

- Estar hecho terrero de necios.
Dícelo el que le cansan muchos.
- Estar hecho una botija.
Estar hecho una ponzoña.
Estar hecho una víbora.
- Estar hecho un cesto.
De uno muy dormido, o torpe en algo.
- Estar hecho un San Lázaro.
De uno que tiene muchas llagas.
- Estar la boca abierta.
Lo que boquiabierto. De los que escuchan con atención lo que oyen o ven, y por ser ignorantes, o por ser los que hablan elegantes.
- Estar las manos en la masa; tener las manos en la masa.
Por estar dispuestos para hacer las cosas.
- Estar mano sobre mano.
Por estar de balde, sin hacer nada.
- Estar metido en barranco.
Del que está metido en obligación, fianza, pleito o cosa de que con dificultad se puede salir.
- Estar muy de que os plaz.
Por de buen placer y buena voluntad.
- Estar para expirar.
Denotando mucha angustia o flaqueza.
- Estar patente para todos.
Yentes y vinientes.
- Estar picado el molino.
Dícese de los que tienen buena gana de comer, y de los que están bien dispuestos y ganosos de hacer algo.
- Estar por puertas; andar por puertas.
Por pobre y pidiendo.
- Estar puesto en primera.
Estaba puesto en primera.
- Estar repuntados.
Los que han tenido palabras de enojo; repuntarse por enemistarse algo por palabras, y del vino que se repunta y aceda.
- Estar comiendo; estarse comiendo.
Dícese cuando uno tiene sentimiento de algo que ve mal, o hizo, dió o fió, y le pesa.
- Estar con las manos en el seno.
Estar sin hacer nada.
- Estarse deshaciendo.
El que espera sin paciencia al que tarda, o se fatiga por otra cualquiera cosa.
- Estar en los pañales.
Por estar en los principios de las cosas.
- Estarse en sus trece.
Por estar firme, porfiado y terco.
- Estar sobre aviso.
Por estar avisado y con cuidado para el efecto de algo.
- Estar sobre los estribos; ir sobre los estribos.
Por estar o ir con advertencia.
- Estar tamañito.
Por tener miedo y temor de daño.
- Estar torrontrés.
Lo que calamoçano: medio o del todo borracho. Dícese por la uva torrontrés, que es buena para vino, como lo dice el refrán: “La uva torrontrés, ni la comas ni la des; para vino buena es.”
- Está sobrellevado.
El que no está alcanzado y tiene des-
empeñada su hacienda.
- Está su casa como una colmena; tiene su casa como una colmena.
Dícenlo cuando han visto la casa de alguno llena y rica.
- Está tamañita; estoy tamañita; está metida en un puño.
Dícese con recelo y miedo de mal.
- Está tomado para palacio.
Lo que está señalado para otros.
- Está virgen; estás virgen; estoy virgen.
Dicen esto si soplando en una vela que se apagó se vuelve a encender, como cosa de maravilla, que no la pueden hacer si no es los que tienen tal virtud de ángeles.
- Esta y nunca más.
Cuando uno se arrepiente de alguna cosa.
- Este día pasado; este día.
Por este otro día.
- Este es otro cantar; ese es otro cantar; este es otro capítulo; ése es otro capítulo.
Dícese cuando salen con otra cosa que notar. Variase: Lindo capítulo es éste; buen capítulo es éste.
- Este fuera día, su día.
Que le castigará bien. Este fuera mi día: quien teme enojar al que es riguroso.
- Estemacá.
Por estéme acá. Las madres, por embarazarse de los muchachos chicos, los envían a una parienta o vecina con este re-

cado: "Ve a la señora Fulana que te dé un poco de estemacá"; con esto entienden y detienen al muchacho embebido en algo.

Este negro comer; esta negra honrilla.

Véase en negro y negra.

Es tener el sol o detener al sol.

De lo que es imposible, y refrenar a uno.

— Es tentar a Dios.

Dícese al que se pone en peligro manifiesto arrojadamente, y es como querer que haga Dios milagro: "Sería tentar a Dios"

— Es tiempo perdido; es tiempo mal gastado.

Por el que se gasta en cosas vanas.

Estimar como la vida.

Personas y otras cosas queridas.

Esto es cuando esto.

— Cuando sea dicho todo lo que hay en una cosa.

Estomagarse.

Por enojarse; estomagado: por enojado.

Es tomar la muerte con sus manos; sería tomar la muerte con sus manos.

Lo que tentar a Dios; cuando uno, sin mirar por su vida, se mete en peligro.

Esto pasa.

Estoy harto dél como del mal pan.

Variase: "Estoy harto della; estoy harto de esto, u de aquello; estamos hartos como de mal pan."

Estoy sordo de una muela; no oigo de una muela.

Dicho de burla.

Es trabado; es bien trabado.

El que en los miembros de la persona es fornido.

Estrellarse.

Por arrojarse en enojo.

Estribar.

Por reparar, o topar en algo; en esto estriba; no estriba en eso.

Es triste cosa.

Lo que da molestia y pesadumbre.

Es triste cosa que no pueda la persona tener seguro nada, ni faltar un rato de su casa.

Es tronera; es un tronera.

Por hablador y algo loco y balandrón.

Estudiante torreznero: pascuero.

El que va del estudio a casa muchas veces en ocasiones de pascuas y fiestas.

— Estuvo en un tris de suceder un desastre; una de todos los diablos.

— Es una Babilonia; era una Babilonia.

Por cosa de gran confusión.

— Es una bendición de Dios; que era una bendición de Dios.

Dícese de crecer los trigos, y de habilidad de niños, y otras cosas.

Es un acero; es como un acero.

De los que son para sufrir mucho trabajo y de bestias recias.

Es una desollada; es un desollado.

Por sinvergüenza, y dícese es un término y trato desollado.

— Es una estatua.

El que tiene sola apariencia, sin entendimiento.

— Es un águila.

Para decir que uno es de agudo ingenio y fácil en aprender y hacer cualquiera cosa presto.

Es un alárabe; es un Nerón.

Por cruel, un tigre, o tal.

Es un Alejandro.

Por liberal y magnífico, y con ironía.

Es una mala cuca.

Que uno es bellaco, astuto y malicioso.

— Es una mandria.

Al que es poco agudo y desmañado en lo que hace.

Es una odrina; es una topinera.

Notando de gran bebedor y borracho.

Es un araña; es una araña; es una gallina.

Por persona para poco y cobarde.

Es un Aristóteles; es un Santo Tomás.

Por sabio y teólogo, y así se hacen comparaciones de otros que fueron sabios, que no importa ponerlos todos.

Es una sal.

De una persona o criatura graciosa.

— Es una tarasca.

Apodo a mujer desaviada. La tarasca es una manera de sierpe que hacen en días de gran fiesta, como el Corpus Christi, para quitar las caperuzas a los que se cubren en la procesión del Santísimo, en que caben dentro ocho o diez hombres que la llevan, y con la boca de ella, a manera de tenaza, cogen las caperuzas a los rústicos que se las ponen (después se las vuelven), y co-

mo en ella caben tantas, tórnase por refrán: "Es como echar caperuzas a la tarasca"; dar algo a quien nada le basta.

Es un badajo.

Baldón a uno por hablador, como bazagón.

Es un baladrón.

Por hablador y palabrero.

Es un bausán.

Del que se queda pasmado, mirando, la boca abierta.

Es un bazagón.

Casi lo que baladrón. Por hombre que habla mucho con pocas veras ni firmeza en su palabra, que todo lo promete y facilita, y después no hay nada. La excusa es: por acá fué, por allá vino; todo perentorias (*sic*) y vanas quimeras.

Es un buen hijo.

Por bonazo.

Es un buen hombre.

Notándole de poco saber y valor.

Es un buen Juan.

Es un Catón uticense.

Para castigar con ironía la gravedad de alguno.

Es un Cid, es un Roldán, es un Héctor, es un Hércules.

Que uno es valiente como éstos.

Es un Cortés.

Para decir que es valiente y animoso como lo fué Hernán Cortés en las Indias, en donde le honran con este refrán, y de un muchacho atrevido dicen: es un Cortesillo.

Es un cuitado, es un pobrete.

Para decir que uno es para muy poco; los valientes le usan deshaciendo a otros.

Es un descarado, es una descarada; es un desollado.

Por desvergonzado: "Es un desuellacaras."

Es un echacantos.

Para decir que uno es loco, y también que uno es de baja suerte. "Dijo razones como si yo fuera un echacantos."

Es un entecado.

De uno que es para muy poco.

Es un fanfarrón.

Dícese de un hablador, cascante y arrogante.

Es un grajo.

Nota de parlero: "Es una graja", que es una parlera, y también la moteja de negra a una mujer.

Es un haragán que se manca en la caballeriza.

Motejándole de holgazán, para poco, harón y bestia.

Es un hombre de harto trabajo.

Más se usa en burla que en veras, y es una persona de harto trabajo.

Es un Juan de buen alma.

Dícese de un bonazo, flojo y descuidado.

Es un juicio; era un juicio; es juicio.

Dícese encareciendo por comparación del juicio final, y confusión de gente y prisa.

Es un lebrón.

Que es cobarde, tímido.

Es un lebrón; es un milano; es amilanado.

Es un malsín.

Así llaman al que en secreto avisa a la justicia contra otros, y al que mete cizaña acusando; al mismo llaman soplón.

Es un manjaferro.

Así llaman al fanfarrón que blasona valentías.

Es un matalas callando.

El que a lo disimulado hace sus hechos.

Es un menteroyo.

Por poco atendido.

Es un molleja.

El descorazonado que se deja soprear.

Es un mono.

El que imita a otros.

Es un Nerón; era un Nerón.

Así llaman al muy cruel.

Es un paciente.

Para llamar a uno cornudo.

Es un pan y catorce.

De un estudiante cuando le daban esta ración.

Es un pan y ensalada.

De un miserable, escatimado.

Es un pecador; es un buen pecador. Por ignorante.

Es un Pedro de Urdemalas.

El que es tretero, taimado y bellaco.

Es un perdido.

El que no se gobierna bien y destruye la hacienda.

Es un pozo de ciencia; era un pozo de ciencia.

Por muy sabio.

- Es un pregonero.
El que habla a voces que le oyen todos.
- Es un saco de malicias.
- Es un saco de mentiras.
- Es un Sansón; es un San Cristóbal;
es un jayán.
Que es valiente y grande; a este modo se dicen otros símiles y comparaciones: estos son los más ordinarios.
- Es un santo.
- Cuando las mujeres abonan a quien quieren.
Es un Saturno.
Notando a uno de triste y melancólico.
- Es un Séneca; es una Séneca.
Para decir que es una persona entendida.
- Es un tablajero.
El que es tatur y dado al juego.
- Es un terrón de amor.
Dícese del muy enamorado.
- Es un trafalneas.
Dícese del que es muy bullicioso.
- Es un vacío.
El que no tiene cierta palabra.
- Es un zorro.
Por astuto y mañoso.
- Es un zote.
El que estudió, y es ignorante en letras.
- Extremarse.
Por señalarse.

F

- Fía en castañas.
Que no hay que fiar; que saltan en el fuego y ventosea el que las come.
- Fiesta doble.
El rezado de la iglesia.
- Fiesta doble, de tres capas.
Por muy solemne.
- Fingir montes de oro.
De los que encarecen mucho una cosa.
- Fino como el coral.
Por fino y bellaco.
- Fino de Segovia.
Para la significación de los paños de Segovia; con un fino y bellaco; por eso se hace refrán, porque son finos los paños.
- Fita confita.
- Quererlo luego cocho y hervido.
- Frtales merendones.
Llaman a los que salen a menudo a comer en casa de sus deudos.
- Fray Jarro; fraile cucarro.
Apodo a niños frailitos.
- Fuego de San Marzal.
Es maldición.
- Fuego en él, en ella.
- Fuera de burlas.
Dícese por de veras.
- Fuése en agraz.
Que murió temprano.
- Fulanejo y Perancejo.
Cuando no importa nombrar personas, se hace con estos nombres.

G

- Gallear.
Por mostrar ser personas y briosos.
Galleáronse.
Rifaron, riñeron; gallear el gallo a las gallinas por prenderlas.
Ganado en buena guerra.
Lo que habido en guerra; también por los hijos habidos de amor venturero.
- Gana largo de comer.
Con oficio o trato.
- Ganar gracias.
Decir alguna cosa o malmeter.
- Ganar la vida.
Por ganar el sustento para vivir.
- Ganar por la mano.
Ir primero que otro.
- Ganar por lance.
Llegar a punto.
- Ganar por punta de lanza.
Con peligro.
- Ganar por su lanza.
Con trabajo propio.
- Ganar tierra.
Aventajar y mejorar; lo contrario es perder tierra.
- Ganar un pedazo de pan.
Dice la gente pobre ponerse a todo por ganar un pedazo de pan.
- Gastar almacén.
Por los que gastan muchas palabras sin substancia.
- Gastar sin duelo.
Sin lástima de la hacienda.
- Gavilla de bellacos.
Compañía de malos; agavillarse, por acompañarse.
- Gazgaz.
Dicen esto, en burla, a quien se dejó engañar.
- Gemir y andar.
Quien con trabajo camina.
- Gente de poco más o menos.
Baja.
- Gente de rapapelo.
Los que son arrebatadores.
- Gente sin Dios.
Por desalmados.
- Gentil barraganada.
Lo que barrumbada.
- Gentil caña de pescar.
Por bellaco.
- Gentil descanso de escalera.
Gentil palo de apretar.
Ironía de bellaco.
- Ginoveses son moros blancos.
Dicen que metieron la conciencia en la faltriguera, y las mujeres la vergüenza, y estaba rota y perdióse.
- Golpe de gente, de trigo, de dinero.
Por mucho.
- Golpe de modorro.
Por grande, como palo de ciego.
- Golpe de pecho.
Arrepentimiento de ofensas a Dios.
- Gomia; tener gomia.
Es mucho que comer.
- Gordo como una nutria.
Nutria es gato de río que se mantiene de los peces.
- Gormar.
Hacer escotar o pagar lo que se comió y gozó; como el perro que gorma lo mucho que comió.
- Gozar de mayo.
Por buen tiempo y buena vida.
- Gracias mohosas.
Menospreciar gracias y burlas de alguno por enfadosas.

- Grande como un tejedor.
Al largo y malo.
- Grande y malo.
Al desproporcionado.
- Gran talahola.
Por mucha algazara y ruido.
- Guarda afuera.
Al que tiene miedo.
- Guarda el coco.
Al que tiene miedo.
- Guarda el morro; guárdate de porrada.
- Guardaos del diablo y de andar de noche.
Son amenazas.
- Guardar como oro en paño.
Lo que bien se quiere.
- Guardar el rostro.
Tener respeto en presencia y no ponerse delante del enojado.
- Guardar la boca.
De comer o beber cosa que dañe; no hablar mal; casi lo mismo que guardar el viento.
- Guardarse del viento.
- De enojar a uno; llevarle la condición, y huir la ocasión de ofenderle.
- Guarde Dios mi casa, mi cabeza.
- Guárdenos Dios.
De cosas que no convienen.
- Guárdese de mí.
No me enoje; amenaza.
- Guarece Dios que.
Añádese: que es remedio, u otra cosa semejante.
- Güele a la cuba.
Por tener resabio adonde estuvo y se crió.
- Güele mal la boca.
A quien pide mucho a la puerta o calle.
- Güele que traciende.
Por oler mucho.
- Güeso ni pelo.
Del que totalmente se perdió.
- Guindar.
Por ahorcar: guindóle la justicia.
- Guirnaldas a los niños difuntos, y palma a las mozas.
Por triunfo de su castidad.
- Gustar de la trementina.
Por grescas.

H

- Ha andado las siete partidas.
Para decir que uno ha andado muchas tierras y visto muchas cosas.
- Ha andado por esas partes, o ha estado por esas partes.
Para decir de uno que ha estado en reinos extraños y allende el mar.
- Habas frías.
Apodo a personas friáticas.
- Haber de lance.
De barato precio.
- Haberlo en dicha; halo de haber en dicha; habrálo en dicha; húbelo en dicha.
- Haber menester como el pan de la boca.
Varía personas y tiempos: Helo menester como el pan de la boca; habíalo menester como el pan de la boca.
- Haber traído los atabales.
Tener experiencia y no espantarse como la mula de atabalero, que no se espanta ni ha miedo de menores ruidos que los de atabales; dijo esto una mula a un muchacho que desde lejos la espantaba sonando unas pedrezuelas para que saliese de un trigo.
- Había mil almas.
Y así de otras cosas.
- Habido en buena guerra; haber en buena guerra.
Granjear por sí.
- Habidos y por haber.
Fórmula de obligar los bienes en contratos.
- Habla como quien es.
El ruin como tal, y el bueno bien.
Habla el dinero; hable a su dinero.
Cuando es mejor oído el rico que el pobre.
- Hablando con debido acatamiento.
- Hablando con perdón.
Es salva.
- Hablando con reverencia.
De las barbas y tocas honradas. Con respeto.
- Hablando se saben las cosas.
Por eso se dice que es bueno hablar.
- Hablar a bulto; hablar a tiento.
Hablar a la mano.
Estorbar hablando al punto que el otro va a tirar el cabe, o herrón, para que no acierte.
- Hablar a la mano.
Hacer estorbo a la argolla y otros juegos; trasládase a otras cosas.
- Hablar alto que lo oiga Dios y todo el mundo.
Si lo que se habla es bueno.
- Hablar a lumbre de pajas.
Hablar, hacer.
- Hablar bien, que cuesta poco.
Hablar cerrado.
Los que obscurecen el habla, y esclavos y extranjeros.
- Hablar con mangonada.
Decir, responder cuando se hace ademán desdeñoso con el brazo.
- Hablar de gorja.
Hablar de papo.
Por hablar a su placer, y no considerado, y de aquí paporrear, hablar vanamente.
- Hablar de regodeo.
El que está alegre o se burla.
- Hablar de talanquera.
Seguro.
- Hablar en mal latín.
A mujeres o mozos.
- Hablar en pesos falsos.

- Hablar entre dientes.
De los que hablan cerrado y bajo.
Hablar papo con el duque, con el rey.
- Hablar por boca de ganso; hablé, habló por boca de ganso.
Cuando se acierta acaso en algo; y de ordinario no acertando, y tenerlo por no dicho; y hablar, o jugar, por ganso, o con ganso, es tener al lado quien diga y advierta.
Hable bien criado.
Hable bien si sabe.
- Hablar con respeto.
Al que se descomide en hablar.
Hace a dos manos.
El que cumple con dos y tiene provecho por dos partes.
- Hace bueno.
Por hace buen tiempo; hace mala orilla, lo contrario.
- Hace como quien es.
Dícese al bueno y al ruin.
Hace más de una rabeada, que otra en un día.
La mujer hacendosa.
- Hacen profesión dello.
Nota de tramposos, mentirosos y embelecadores.
Hacer albuélvoras.
Por mucho ruido a nonada.
- Hacer alcaldadas.
Por necesidades.
Hacer algaradas.
Por necesidades y mocedades.
Hacer alhamaradas.
Por hacer pesos falsos.
- Hacer alharacas.
Por alborotos sin porqué.
Hacer andar al estricote.
Arrastradamente.
- Hacer andar al retortero.
Lo que al redor.
- Hacer años.
Lo que cumplir años.
- Hacer aposta.
Lo que de propósito.
Hacer araña, buena o mala.
Hacer arañas.
Por embelecos y trampas.
Hacer arañerías.
Lo que encarecimientos.
- Hacer aspavientos.
Alharacas, visajes.
Hacer a toda ropa.
Acomodarse a todo.
Hacer a todas manos.
Lo que a dos caras.
Hace raya.
Por aventajarse más que otros.
- Hacer bailar el agua delante.
Poper cuidado y servir con gusto a quien manda.
Hacer bajar la cólera.
Hacer barato.
Lo contrario de vender caro.
Hacer barraganadas.
Por locuras.
- Hacer befa.
Burla, o dar pesadumbre.
Hacer borrumbadas.
Cosas atronadas, con daño.
Hacer buena cara.
Lo contrario de hacer mala cara.
Hacer buen corazón.
Tomar ánimo.
- Hacer buen provecho.
Buena pro.
Hacer cabalgada.
Cuando los que están en frontera de enemigos los van a correr la tierra, y hacer daño, presa y robo.
- Hacer cabriolas.
Lo que gambetas: nota de borracho.
Hacer calabreada.
Mezclar vino blanco y tinto.
- Hacer caña y cata.
Hacer tanteo de cosas y personas.
Hacer callos.
Por sufrir, tener paciencia, y en ejercicio y trabajo.
- Hacer cara.
Dícese de la que la hace con afición, y también mostrarse con valor y brío para resistir al enemigo.
- Hacer caramillos.
Por exagerar mucho lo poco.
Hacer casa con azulejos.
Hacer casa con palomar.
El que gana y guarda.
Hacer cascabeladas.
Lo que borrumbadas.

Hacer cera y pabilo de uno.
Por tenerle sujeto y mandarle cuanto quiere.

Hacer ceribones.
Es rendirse y renunciar lo que tiene afrentosamente; nació de *cedere bonis*: hoy concurso.

Hacer con efecto.
Cuando con efecto se aprueba sin mirar respetos.

Hacer dar señal.
Como a endemoniado: por forzar a uno a la razón.

Hacer de corona.
Por descalabrar; de epístola, lo mismo.

Hacer de la gata muerta.
Por disimulados y cautelosos.

— Hacer de las suyas.
Que el bellaco y ruin siempre hará tretas y bellaquerías.

Hacer del bobo.
Hacer que no entiende.

Hacer dél cera y pabilo.
Cuando uno hace de otro lo que quiere.

Hacer del hermano mayor.
Cuando uno quiere ser superior de otros.

Hacer del hipócrita.
Fingiendo ser lo que no es.

Hacer del ladrón fiel.
Cuando uno se muestra amigo de aquel a quien por otra parte hace traición o daño.

Hacer del ojo.
Avisar o llamar con señas.

Hacer del voto a tal.
De valeroso y valiente.

Hacer de oficio.
Cuando un juez obra sin pedimento de parte.

Hacer desbautizar.
Por enfadar.

Hacer desgarros.
Por destruir las cosas, hacer torturas o locuras.

— Hacer de su capa un sayo.
Disponer cada uno de lo suyo.

Hacer de su hierro.
Señalar por suyo: también por castigar.

Hacer de un diablo dos.
Por ironía.

— Hacer dinero; juntar dinero.
Vendiendo las cosas y reduciéndolas a dinero.

Hacer divorcio.
Apartar vivienda y amistad, como los que se descasan.

Hacer el brindis.
Por ofrecimiento en algo.

Hacer el buche.
Hacer prevención y atesorar.

Hacer el juego maña.
Resolver la cosa de manera que ni se pierda ni se gane.

Hacer encreyente.
Persuadir lo que no se puede creer.

Hacer encuentro feo.
Tomado de sortija.

Hacer entrar por cuerda derecha.
Reducir a razón.

— Hacer erres.
Los que se emborrachan.

Hacer escarabajos.
Escribiendo mal.

Hacer estrena.
Es hacer principio en algo, como en vender y comprar.

Hacer extremos.
Lo que aspavientos.

Hacer flux.
Por acabarse una cosa, expirar y quebrarse.

Hacer gambetas.
Amagos de caer como borracho.

Hacer gazafatones.
Errores tochos.

Hacer ginetadas.
Que es locuras.

Hacer hacienda.
Por pavor.

Hacer hincapié.
Cuando uno porfía en una cosa, y es-triba en ella.

Hacer hoxa hormiga.
Desaparecer o consumir la cosa.

— Hacer la barba.
Cuando una cosa es de mucho provecho; y se dice tal cosa me hace la barba.

— Hacer la cama.
Se dice por hacer información secreta de los delitos de alguno para castigarle.

— Hacer la cruz a uno.
Es amenazarle.

Hacer la deshecha.
Cuando por notar algo, se intenta hacer cosa diferente.

- Hacer la mamona.
Dícese al que se hace befa, o molestia;
y por sujetar, y poder más.
- Hacer la mochila.
Por prevenirse bien, a imitación de la
del soldado.
- Hacer la razón.
Dícese por beber cuando a uno le hacen
brindis, y responde: haré la razón.
- Hacer la rueda del pavo.
Por mostrar pompa y presunción.
- Hacer la salva.
Dícese antes de comenzar alguna cosa,
y también disparar la artillería sin plomo.
- Hacer las clines.
Por adornar, afeitarse y alinear.
- Hacer las sopas con su pan.
Cuando a su costa regalan a uno.
- Hacer libro nuevo.
Por enmendar la vida, y hacer mejor
alguna cosa.
- Hacerlo sal y agua.
Cuando se compone y apacigua algún ne-
gocio, y una cosa se vuelve en nada.
- Hacer mal estómago.
De la comida; se traslada a negocios.
- Hacer mal provecho.
Lo contrario de buen provecho.
- Hacer más que de paso.
Hacer más que el Cid.
- Hacer mella.
Por menoscabo; como la herramienta
que se mella.
- Hacer moneda falsa.
Lo que delito feo.
- Hacer morder el ajo.
Por amansar y dar pesadumbre.
- Hacer nombre de Dios.
Por comenzar y estrenar una cosa.
- Hacer orejas de mercader.
Hacer pavesada.
Defensa en guerra.
- Hacer perder la paciencia, los estri-
bos.
Sacar de tino, y agotar el sufrimiento.
- Hacer perder tierra.
Retirando al enemigo, o levantando algo
del suelo.
- Hacer pesos falsos.
Falsificar el peso, hacer trampas.
- Hacer pie.
Cuando uno sienta los pies estando en
agua, y también cuando uno se asienta y
toma vivienda en algún lugar.
- Hacer pie de gallo.
Lo que hacer noche; por desparezca
algo.
- Hacer piernas.
Por presumir y estribar, y tenerse contra
otro.
- Hacer pino, pinitos.
Es de los niños y convalecientes.
- Hacer platillo de una persona.
Hablar y murmurar de ella en conver-
saciones, y hacer mofa.
- Hacer plato de hacienda ajena.
Ostentación.
- Hacer plaza.
Descubrir las partes vergonzosas; mos-
trar algo públicamente, y por apartar la
gente.
- Hacer poca ceniza.
Por durar poco en una casa.
- Hacer porra.
El que en el estudio no pasa adelante,
y está en su ser.
- Hacer pucheros.
Cuando el niño da muestras de llorar.
- Hacer punto.
Por hacer parada en lecciones.
- Hacer que hacemos.
Dar a entender que se hace algo, y
no se hace nada.
- Hacer rabias.
Hacer rabiar.
- Hacer raya.
Aventajarse y señalarse entre otros.
- Hacer salir de harón.
Lo que apresurar a uno por camino o
pleito.
- Hacer San Miguel.
Lo que San Juan; porque por San Mi-
guel se mudan de las casas.
- Hacer San Pedro y San Juan.
Por despedirse los mozos por entonces.
- Hacerse a la malla.
Al oficio, al trabajo.
- Hacerse a las armas.
Acostumbrarse a las cosas.
- Hacerse a la vela.
Partirse del puerto.
- Hacerse bobo.
Dar a entender que no sabe.
- Hacerse de hoto.
Por concertarse, señalando hora o sitio.

Hacerse de maquilas.
Por caudal, como el molinero que de las maquilas hace fanegas, y dícenlo en baldón.

— Hacerse de nuevas.
Dar a entender que no sabe lo que le dicen.

— Hacerse de oro.
Por enriquecer.

Hacerse de pencas.
Lo que de rogar.

— Hacerse la barba.
Por afeitarse, ayudarse unos a otros y encubrirse los hurtos.

Hacerse las narices, las cejas, las orejas.

Por desrostrarse, cayendo o topando a obscuras contra algo.

— Hacersele el cielo cebolla.
Por tomar al revés las cosas.

— Hacerse mojjigato.
Disimular para engañar.

Hacerse noche.
Despacharse una cosa, o hurtarla.

Hacerse nuevo.
Es probar la primera vez la fruta, o saber algo.

Hacerse pato de agua.
Por mojarse mucho.

Hacerse puente.
Por sufrir y pasar por todo.

— Hacerse rajas.
Hacer algún ejercicio, como bailar, trabajar o argüir.

Hacerse sal y agua.

— Hacerse sordo.
Lo que no querer entender.

Hacerse una zarpa de agua.
Por mojarse mucho.

Hacerse zonzó.
So capa de bellaco.

Hacer sogá de la arena.
A imposibles.

— Hacer su agosto.
Por aprovecharse.
Hacer sudar la gota tan gorda.
Por fatigar, cansar y castigar.

Hacer suerte.
Dar molestia, maltratar.

— Hacer su gusto.

— Hacer su hecho.
Por su negocio.

Hacer sus aleluyas.
Por sus placeres.

Hacer sus caravanas.
Por efectuar sus trazas, gustos y empleos.

Hacer sus mangas; sus bebederos.
Por aprovecharse bien.

Hacer terció.
En el juego ser uno que cumple por compañero, y en negocios metiéndose de por medio.

Hacer tiempo.
Divertirse hasta ser tiempo de ir a otra parte.

Hacer tiempo fortune.
Por de mal temporal.

Hacer tienda.
Lo que hacer plaza.

Hacer tiro.
Por hacer engaño.

Hacer torres de viento.
Jactar y fundarse en vanas esperanzas.

— Hacer trampantojos.
Por engañar a ojos vistos.

Hacer trato doble.
Por engaño y traición.

Hacer treta.
Por hacer engaño y bafa.

— Hacer una raya en el agua.
Maravillarse de que uno hizo lo que no solía.

— Hacer un hecho sonado.
Por grande.

Hacer venir a comer el pan de la mano.

Por amansar; se hace con aves y animales bravos.

Hacer venir a la melena.
Traer a sujeción y a la razón.

Hacer verbos.
Fórmula antigua: por babear.

Hacer ver estrellas.
Castigar y apremiar.

— Hacer ver visiones.
Apremiando.

Hacer vida maridable.
Por vivir en paz y concordia los casados.

Hacer y callar.

— Haceseme pan y miel.
Lo fácil.

- Háceseme postema.
Comiendo con pesadumbre.
- Hace vida de un ángel.
Quien vive santamente.
- Hacía mil ansias, mil lástimas.
Quien tenía dolor y pasión.
- Hacienda de modorros.
La que usan como baldía.
- Haciendo y diciendo.
Dicho y hecho.
- Ha comido asadores.
Dícese de uno que va muy derecho y tieso.
- Ha comido gallina.
Dícese de un cobarde, y al cobarde llaman gallina.
- Ha comido liebre.
Ha corrido cuantos burdeles hay.
Es baldón en una mujer.
- Ha corrido las siete partidas.
Por el que ha andado muchas tierras.
- Ha de dar estrecha cuenta.
Ha de saber con quién las ha.
Ha de ver en qué lo tiene.
Amenazando, que harán conocer a uno el valor del que le amenaza.
- Hágalo de barro.
Lo que quieren a gusto.
- Hagan ejercicio.
Dejar que hagan ejercicio; por no se poner a despartir.
- Hago y digo.
- Halagar con la boca, y herir con la cola.
- Halconear.
Es alzar el cuello para mirar.
- Halo de la cabeza.
Notando a uno de poco juicio.
- Halo de la mollera.
Que no la tiene cerrada, ni tiene seso.
- Halo del carcañal.
- Halo de oír de mí un palmo de la oreja.
Amenaza.
- Hallado le habéis.
El comedor, y así en toda cosa irónicamente.
- Hallado lo habéis.
Que sí hará: ironía del duro en hacer virtud.
- Hallar con el hurto en las manos.
Coger, tomar, topár.
- Hallar pie.
En hondura topar suelo, y en dificultad de estudio.
- Hallarse bien o hallarse mal.
Por estar contento o no estarlo, en casa o lugar.
- Hallarse sola, solo, sin él, sin vos.
Hallarse un trapo sin dinero.
¿Hallóse en la calle? — No se halló en la calle.
Negando lo que quieren de balde.
- Hambre canina.
Por mucha hambre.
- Hámela de pagar; hésela de pagar y volver la treta que me hizo.
Ha menester hígados.
Como en algunos cargos en que es menester brío y valor, como un gobernador, capitán o corregidor u otro tal.
- Hanle de escocer las orejas.
Amenaza de razones que ha de oír de enojo.
- Hanle de sudar los pestorejos.
Cuando venga a hacer esto tal o cual.
- Ha pasado en cosa juzgada.
De una cosa pública en que hubo sentencia, y a semejanza suya se dice de otras cosas.
- Harán dél cera y pabilo.
Hará penitencia conmigo.
Se dice convidando a comer a alguno.
- Harélo cantando, de mil amores.
Cuando con buena voluntad se ofrece a hacer algo.
- Harre, mulos, a Jaén.
- Harta desventura es.
Queja de trabajo, afán u otra cosa.
- Harto se pasa con él, con tal vida; — harto trabajo tengo.
- Harto se sabe.
Burlándose de lo que alguno dice o hace.
- Has de saber con quién las has.
Amenaza.
- Hase de acordar de mí; yo le haré que se acuerde de mí; a fe, yo le prometo que se ha de acordar de mí.
Es amenaza.
- Háseles dado buena mano.
A cosas que se han gastado a priesa, y háseles reprehendido y castigado bien a personas.
- Hasta allí pudo llegar.
Encareciendo una cosa por buena o mala.

- Hasta caer.
Dícese beberá, comerá, correrá hasta caer,
y así otros.
- Hasta ciento y un año.
Lo que es hecho, o perdido.
- Hasta lo que haces.
Manda tener atención.
- Hasta más no poder.
Trabajar, comer, y otros.
- Hasta mayo.
Cortar leña y hacer lumbre.
- Hasta no más.
Para decir se hizo mucho: como comi-
mos hasta no más; bebimos hasta no más,
y así otros.
- Hasta que diga no quiero más.
Hasta tente bonete.
Hasta tírame esas mangas.
Por hartura.
- Hay más que por justicia.
Que en tal o tal parte hay mucho de algo.
- Hay mucha diferencia; hay gran di-
ferencia.
En cosas que disconforman mucho.
Hay muchos altos y bajos en eso;
tiene eso muchos altos y bajos.
- Hay muchos golosos para ella; para
él; para ello.
Esto es, muchos compradores y codicio-
sos de haber para sí la tal cosa.
- Hay muy gran tira mira; hay una
tira mira de la maldición.
Por gran trecho y distancia, y más para
quien va cansado y de mala gana.
- Hecho a buen fin; hecho a la buena
boya.
Por un bonazo manso.
- Hecho al desgaire.
Lo mal hecho.
- Hecho a posta.
Por bien hecho, y de propósito.
- Hecho en la matrega.
Por rústico.
- Hecho en San Jorge.
Muy amado.
- Hecho es.
Consolándose de lo hecho.
- Hecho una sopa de agua.
- Hecho un pollo de agua.
Mojado hasta la camisa.
- Hecho un reloj; como un reloj.
Por muy armado; el que ha bien be-
bido.
- Hecho y derecho; hecha y derecha.
De lo que es bien hecho, firme y entero.
- Hecho y por hacer.
Dijo hecho y por hacer.
- Hele de hacer que se acuerde de mí.
Hele de hacer sudar los pestorejos.
- Henchir el buche.
Hartarse y allegar cosas a imitación de
las aves.
- Henchir el ojo.
Agradar mucho una cosa; no henchir el
ojo, desagradar.
- Henchir la cabeza de viento.
Prometer mucho vanamente, o lisonjear.
- Henchir las medidas.
Por decir a uno muchas razones pesa-
das.
- Henchir las orejas.
Llenar las orejas.
- Henchirsele la boca de agua.
Al que tomó gusto de hablar en lo que
quiere bien.
- Henderánle con la uña.
Para decir que un caballo o bestia está
muy gordó.
- Hendir un cabello en el aire.
Partir, ser muy agudo.
- Heñir.
Por afanar; dar en reheñir, dar bien que
heñir.
- Herido de muerte.
Herida mortal.
- Hermosa por el cabo.
Buena, bueno por el cabo, y así toda
cosa.
- Hermoso don Diego.
Dicho con desdén; contra presunción u
otra cosa.
- Hernando: ya viene Hernando.
Hernando llaman al sueño.
- Hételo donde sale; hételo donde
viene.
Cuando apareció alguno.
- Hidalgo como el gavilán.
Que lo es pobre.
- Hidalgo, hijodalgo, de godó.
Hijo del godó, y parece hijo de algo,
de haber, y hacienda o virtud, o grandes
padres.
- Hi de puta.
Encareciendo y alabando en bien o en
mal; hi de puta, puto.

- **Hiende un caballo; parte un caballo.** *en el aire*
Para decir que uno es de agudo ingenio.
- Higa, y tejón, y azabache.**
Contra el mal ojo.
- Hijo de la Iglesia.**
Al de clérigo, y al expósito echado a la Iglesia.
- Hijo de la tierra.**
Bastardo, bajo.
- **Hijo de padre, de madre.**
El que se parece en costumbres al padre; y por otro cualquiera: no lo dará a hijo de padre; no lo llevará, no me lo sacará hijo de padre.
- Hijo de San Pedro.**
Baldón a los hijos de los clérigos; y dice el vulgo que se traslucen, y es porque se conocen, aunque digan que son sobrinos.
- **Hila delgado; hila muy delgado.**
Para decir que es mísero o está flaco.
- Hiladme en tanto.**
La que se aparta, y quiere que la tengan hilado cuando vuelva.
- Hilado con estos pulgares; por mis pulgares.**
Encarece el cuidado de hilarlo.
- Hilar para bragas al gallo.**
Dícese a niñas que hilan gordo.
- **Hilo a hilo.**
Lloraba y caían las lágrimas hilo a hilo, o sudar.
- Hincar su bordón.**
Por fijar asiento.
- Hinchado como portugués.**
Por el presumido.
- Hinchado como una bota.**
- **Hincharse las narices.**
Por enojarse.
- Hipe, hape.**
Animando al caballo, y los que a menudo riñen y barajan.
- Hizo choz, o chuz.**
Cuando se quebró alguna olla, o vaso, o se peyó persona.
- Hízole dar señal como a endemoniado.**
Porque la dan con exorcismos los endemoniados apremiados; dícese por mucho apremiar y rendir.
- **Hízosele cuesta arriba; hízose cuesta arriba.**
Lo dificultoso, o en que no hay gana.
- Hízosele poco, hízoseme poco.**
La cantidad de algo.
- **Hizo tal cosa.**
Dícese callando el nombre, y entiéndese de lo que hace el hombre a la mujer.
- Hollarse bien.**
Por tratarse bien de vestidos, y lo demás. Huéllase bien.
- Hombrecillo de agua y lana.**
- Hombrecillo de dos de queso; mu-jercilla de dos de queso.**
- Hombrecillo de tres y as.**
- Hombre con la capa en el hombro.**
Por hombre sin hacienda ni oficio.
- Hombre de bien a las derechas.**
Alabanza de hombre honrado y de buen trato.
- **Hombre de ciencia y conciencia.**
Cuando nombran a uno por medianero, por sabio y bueno para juez árbitro que componga diferencias, le piden tal.
- Hombre de chapa; hombre de hecho.**
El esforzado y de valor.
- **Hombre de dos caras.**
El fingido.
- Hombre de dos de queso.**
El leve.
- Hombre de hígados.**
Por hombre de pecho y valiente.
- Hombre de honra.**
El que la estima, y por hombre de calidad y honrado.
- Hombre de nonada.**
- Hombre de pelo.**
Al rico.
- **Hombre de pelo en pecho.**
Por hombre de valor.
- Hombre de pelo y de pecho.**
Por hombre de brío y esfuerzo y de valor.
- **Hombre de pocas palabras.**
Al que presto dice sí o no, y es virtud.
- **Hombre de poco más o menos.**
- **Hombre de pro.**
- **Hombre de seso y peso.**
Entiéndese es, y es alabanza de valor y prudencia.
- Hombre de tortis.**
El de poca importancia.
- Hombre hecho.**
Por el que ya ha llegado a entendimiento, años y fuerza.

Hombre, que sabe entrar y salir.

Es alabanza de la cordura y buen expediente.

Hombres hay de hombres; maestros de maestros; reyes de reyes; libros de libros.

Frase es esta de las más peregrinas que tiene la lengua castellana, y así la repito y pongo tantos ejemplos porque se dice en todas las cosas y se pudieran poner de todas; y quiere decir cosa muy diferente de lo que suena con estas dos partes *hay de cogidas* en medio de un mismo nombre repetido, y es que una cosa es diferente de otra, y más aventajada del mismo género: como hombres hay de hombres, quiere decir que unos hombres son más aventajados, y en esto diferentes de otros hombres, y así en las demás cosas; también significa multitud: había libros de libros: había cargas de cargas: había gente de gente.

Honra de este siglo, de su siglo.

Alabando mucho a uno por muy aventajado.

Horro Mahoma.

Con ironía, libre; y sin ella, quedar en paz sin ganar.

Hoy en día.

Por durar hasta ahora, o usarse, y hacer, y ver alguna cosa.

Hubieron palabras.

Que se dieron palabras de enojo.

Huir el cuerpo; hurtar el cuerpo; huir el rostro; huir la cara.

Es apartarse de encontrar y tratar con alguno y huir la cara y escaparse.

Humos a la presunción, o esperanza.

Tiene humos de obispo.

Hurtar el cuerpo.

Por salirse afuera.

Hurtar el cuerpo a la dificultad.

Hurtar la bendición.

Llegar primero que el otro al bien y provecho.

Hurtaservicios.

El que mal paga criados.

Husmar; ir al husmo; andar al husmo.

Por andar acechando.

I

- Ibasele el alma por ella, por ello.
 Cuando uno mostró mucha gana de una cosa.
- Ibaseme el alma por tal o tal cosa.
 Igualar la sangre.
 Metáfora de dos sangrías, cada una de su brazo.
- Igualar las balanzas, o la balanza.
 Lo que igualar la sangre.
- Importuno como mosca.
 Infundir por ahí.
 Repítese con esta frase el verbo que precedió: “Hace por ahí; echa por ahí; sega por ahí; alarga por ahí”, en lo que no se puede.
- Ir a buscar pimienta.
 Por irse huído en Aragón.
- Ir a cosa hecha.
 Por el que va a negocio cierto y negociado.
- Ir agua abajo.
 Por ir con facilidad y cerca del fin de las cosas.
- Ir agua arriba.
 Ir con dificultad; lo contrario es ir agua abajo.
- Ir a la ligera.
 Por desembarazado y suelto.
- Ir a la mano.
 Resistir a uno, reprimirle y vedarle algunas cosas, y estorbar al punto de hablar o hacer.
- Ir al punto; vamos al punto; venir al punto.
 A la importancia del caso, dejando rodeos.
- Ir a pasos contados.
 Por ir despacio, con reposo.
- Ir a pata, peón; ir a pura pata.
 Por ir a pie.
- Ir a toda furia; ir a todo correr.
 Por ir con gran prisa.
- Ir con las manos en el seno.
 Ir de vacío, sin llevar nada.
- Ir cuesta abajo.
 Cuando ya se ha hecho lo más en alguna cosa.
- Ir cuesta arriba.
 Cuando se hace y va con dificultad.
- Ir de bien en mal.
 Ir de boga arrancada.
 Símil de las naves.
- Ir de caída.
 Ir de tropel; ir de corrida; ir de vencida; llevar de vencida.
- Ir de capa caída.
 Por ir en menoscabo.
- Ir de mal en peor; va de mal en peor.
 Más que ir de bien en mal.
- Ir de mano armada.
 Por ir de pensado a hacer algún hecho.
- Ir de ojo.
 Cuando las mujeres van tapadas con el manto, y sólo ven con él un ojo; ya se quitó este uso en las honestas.
- Ir de rota batida.
 Dícese en la Relación de Cabeza de Vaca, 215, fol. 32.
- Ir desalada; ir desalado.
 Propio de mujeres cuando acuden con ansia a los hijos o a algo, como la gallina que va a socorrer los pollos, las alas abiertas.
- Ir desapoderado.
 Dícese de un caballo que se desboca y corre con furia.

- Ir en ello; ir muy en ello.
Por ir con advertencia y con gala.
- Ir muy en ello.
Ir con advertencia y lisonja; a una que va galana.
- Ir por novillos; fué por novillos.
Dícese de los mozos que se amontan de casa; lo que amontarse, huírse, irse a Córdoba, a las Andalucías, por ironía, que no sabrán granjear para traer novillos.
- Irse a chito chitón.
Lo que a la callada.
- Irse a la mano; voime a la mano; váyase a la mano.
Por no hacer exceso.
- Irse al amor del agua.
Por hacer las cosas con mediano cuidado.
- Irse a la piedra y no a quien la tira.
Yerro: vengarse en el instrumento.
- Irse a las Italías; irse a las Andalucías.
Irse a la guerra, y así a otras partes.
- Irse al cielo por la vera de Plasencia.
Por regalo que es imposible.
- Irse a lo bien parado.
Cuando uno se acoge a lo que está pronto de casa o ajeno.
- Irse antes del ite misa es.
Antes de acabar las cosas.
- Irse comido por servido.
Cuando no se saca más ganacia que es comer.
- Irse desangrando; írsele la sangre.
Cuando uno va perdiendo en juego y hacienda.
- Irse de su amo.
Metáfora del mozo que se va; para decir de uno que se va, y pasa del pie a la mano en hablar, y que miente, y que se va como cuero mal pegado, y que no guarda secreto, y dícese del que se va y aparta: "Vase de su amo; fuése de su amo."
- Irse en agraz; fuése en agraz.
Cuando uno murió mozo.
- Irse en dulce.
Cuando uno no lleva pena ni paga nada por algo; con negación: "No se ha de ir en dulce; no se me ha de ir en dulce."
- Irse en humo.
Cuando algo se consume sin quedar provecho de ello, y se desvanece como el humo, y porque se gastó en comidas cuyo humo se fué por el humero.
- Irse en pruebas.
Consumirse probando la cosa unos y otros: "Fuése en pruebas."
- Irse por su pie a la pila.
Dícese por los que, adultos y de edad, se van a bautizar por su pie, y dáseles en rostro de ser moros o judíos.
- Irse tal por tal.
Lo que uno por otro.
- Irse todo en fiestas.
Irse todo en flores.
- Irse todo en hoja; echarlo todo en hoja.
Como los árboles que lo echan todo en verdor y no dan fruto, y así de hombres pomposos.
- Irse uno por otro.
Irse tal por tal, trocando cosas, o treta por treta.
- Ir ten con ten.
Por ir blandamente y despacio.
- Ir viento en popa.
Ir prósperamente. Simil de la nave.

J

- Jabonar.
Dar jabón, y reprender o reñir.
Jamás se vió tal; nunca se vió, se verá tal.
Joanes me fecit.
Es escrito en espadas.
Juan de Espera en Dios.
Tiene el vulgo una hablilla de uno que llaman Juan de Espera en Dios, y dicen los muchachos que era un zapatero que oyendo el ruido cuando llevaban a crucificar a Nuestro Señor, salió a la puerta con horma y boj en la mano y dijo: "Allá irás", dando un golpe, y que Nuestro Señor respondió: "Yo iré y tú quedarás para siempre jamás", y que así quedó inmortal, y se remocece y se aparece de repente entre la gente y se desaparece como invisible cuando quiere, y que le dió gracia que siempre que echase mano a la bolsa hallaría cinco blancas.
Juan de las calzas blancas.
Dicenlo por un difunto que salía de la sepultura.
Juan de las mozas.
Dícese por donaire al que anda entre ellas.
Judío retajado.
Del que es circuncidado, según su ley.
Jugar a daca y toma.
De los interesados.
Jugar a dos manos.
Lo que hacer a dos manos o bandos.
Jugará el sol antes que salga.
Jugar a la cabra ciega.
Por devaneo.
- Jugar al descubierto.
Sin doblez.
- Jugar al juego de las verdades.
Los enojados que se dicen las faltas.
- Jugar a luego pagar.
Jugar a saca ruin y mete bueno.
Jugar de alzaropa.
Por hurtar.
- Jugar de Garcisobaco.
Llevarse lo que hallan.
- Jugar de mala.
Por hacer engaño; jugar de malilla, lo mismo.
- Juntar dos palos secos.
Reprueba que se casen dos pobres; que dos palos secos tarde reverdecen.
- Juntar las ollas.
Por comer juntos, y por gracia juntar las carnes.
- Juntar pajuelas.
Por juntar camas; y apartar pajuelas, lo contrario.
- Jura como carretero y renegado.
Juráralo yo.
Lo que se pronostica.
Juraréislo vos.
Cuando uno porfia y niega lo que otro dice.
- Jurárselas.
Para castigar.
- Juro a Dios, y voto a Cristo.
Son reprendidos.
- Justo como zapato.
Justo ver injusto.
Con razón o sin ella.
- Juzgar por ley de encaje.
Por lo que a uno se le pone en la testa.

L

- La baraúnda que mete.
Por grita, o batahola.
- La boca se le llena de agua, se le hinche.
Dícese del que toma gusto de hablar en lo que quiere bien, y de placer; caersele la baba.
- Labrar el majuelo, mi majuelo, su majuelo.
Lo que untar el carro.
- Labrar en buena tierra.
Con metáfora del que emplea sus obras en gente agradecida y merecedora: saber labrar en buena tierra.
- Labrar en mala tierra.
Por hacer bien a ingratos desconocidos.
- La caca callarla, o callalla.
Cuando se dice lo bueno y no lo malo.
- La cara descubierta.
Que puede parecer sin correrse de nada feo: puede parecer la cara descubierta; puede ir la cara descubierta.
- La castidad en la certeza.
De la deshonesta vestida de blanco.
- La ciencia machucada.
Deshaciendo la mana (*sic*) de otro, o cosa que alaban y encarecen la dificultad de hacerla.
- La ciencia no embota la lanza.
La compañía del ahorcado.
Hacer, hizo: el que acompaña al ir y no al volver.
- Lacra.
Por mácula en vasija, joya y linaje. Tiene mala lacra.
- La cuba de Sahagún; la cuba de Oña.
Fueron de notable grandeza.
- La cueva de Salamanca; estuvo en

la cueva, o ha estado, o salió de la cueva de Salamanca.

Esta cueva es la Universidad y estudio general que aquí hay, y sobre esta verdad han fingido patrañas para hacer maravillar a los que vienen de nuevo, y mostraban una que era sacristía de la parroquia de San Cebrián, debajo de la capilla y altar mayor, y decían que allí se leía en secreto nigromancia, y que allí estudió el Marqués de Villena; mas todo es fábula, como las antiguas que refieren Palafeto, o Palefato, y Fortunato.

— La de marras; lo de marras; el de marras; el día de marras; la noche de marras.

Refiriendo cosa que pasó, de que marras es pronombre.

— La de Mazagatos.

Por gresca, batalla, cuestión de peligro.

— La de Ravena.

Por batalla cruel. Esta pasó entre franceses y españoles, en que no hubo victoria, porque de ambas partes hubo mucho destrozo, muertos y presos: fué en tiempos del Rey Católico.

— La de Roncesvalles; la de Olmedo; la de Canas.

Batallas.

— Ladino.

Por hábil, experto. Dase a entender con esta palabra que había en España la lengua propia de la tierra, y que algunos sabían la latina, porque ladino se dice a diferencia del que no lo es.

— Ladrón de aguja abajo.

Baldonando a uno de ladrón menguado.

— Ladrón de casa.

De éste nadie se puede guardar hasta que se conoce.

La dulce Francia.

Por dulzura y regalo; porque desean volver a ella los franceses, porque no llevan bien incomodidades de tierra ajena.

La flor del carrasco.

Desdeñando donde no hay nada bueno.

Lagarto lático.

Llaman a uno que es socarrón y sabe su cuento.

La genticilla del gordillo; la gente del gordillo.

Disminuyendo.

— La gota es mal de ricos.

Dícese por dos cosas: porque quien tiene regalo tiene más veces gota que el trabajador. Esto saben todos, y lo otro es porque la gota encoge los dedos de las manos, y quien las cierra al dar guarda, y por eso es rico, y por eso la gota es mal de ricos.

La gracia de Dios.

Respóndese por encarecimiento y mohína: “¿Qué costó eso? —La gracia de Dios.” Por mucho y no quiere decir cuánto; también por poco: “¿Qué te dió? —Dióme la gracia de Dios.”

Lágrimas de Moisés.

Así llaman a las piedras, contando alguna pendencia de pedradas, y no hay razón en qué se funden.

— Lágrimas de sangre.

Dícese encareciendo: “Cuéstame lágrimas de sangre, llorar lágrimas de sangre; lágrimas de sangre me cuesta cada cosa que le pido.”

La hacienda lo ha de pagar.

Dícese haciendo buen ánimo, cuando sucede algún pleito o caso en que sólo se aventura gasto de hacienda, y no de vida u honra.

La hueste de Toledo.

La jarcia desto, u de aquello.

Por multitud de cosas.

La ley cansada; los de la ley cansada.

Dícese de la ley vieja y de los judíos.

La lumbre hace viejo.

Porque con esta opinión los mozos se aparten de ella y den lugar a los mayores.

La más cuerda es de lana.

Dícese por las mujeres; es floja.

La mejor pieza del arnés.

De alguno que es a propósito en algo.

La muela cordal, o cordial.

Por acuerdo y seso.

La muela del seso; no le ha nacido la muela del seso.

Que aún no tiene seso.

— La nata; la flor; la flor de la canela. Por lo mejor.

Lance.

Sirve a muchas frases: “Eché buen lance; echó mal lance; no tuvo lance; perdió el lance”, por suerte y aprovechamiento.

Landre que te deje.

Maldición corregida. Landre que te mate, entera.

Lanza de paja.

Por frágil y poco valiente el dueño.

— La obra del Escorial.

La obra de Toledo.

Por grande, que no se acaba.

La paz de Francia.

Por besarse, porque lo usan allá por cortesía en las visitas entre conocidos y parientes.

La paz de Judas.

Cuando hay buenas cortesías y malas obras.

La prima; es la prima.

Dícese de tal o tal ciencia o gracia.

La que besare el pie a San Cristóbal será bien casa (*sic*).

Dicen esto las mujeres por burlar de otras que todo lo creen.

Largo como blanca de hilo.

Apodo al que es largo y delgado, y otras cosas.

Largo como mayo.

Mayos son unos palos largos que levantan en alto por mayo en algunas tierras, por uso antiguo.

Largo y malo.

Apodo de algún desaciado y flojo.

— Largo y tendido; dormir largo y tendido; pasear largo y tendido; jugar largo y tendido; comer largo y tendido.

— La risa del conejo.

Por risa con regaño y fingida.

La sangre al carcañal.

Al que le huyó, de miedo se le fué.

La sangre de mis brazos le diera.

Dícese con buena voluntad y amor.

- La sangre le bebiera.
Que se enojara mucho si el mozo hiciera lo que no debía.
- Las armas del conejo.
Por débiles y sólo de los pies, huyendo.
- Las coplas de Calainos.
Por cosa de poco valor. Fué un moro.
- Las coplas del perro de Alba.
Por cosa de poco valor: "No lo estimo en las coplas del perro de Alba; no se me da las coplas del perro de Alba." Son vulgares, y tratan una querella de los judíos contra el perro de Antón, gentil, porque los mordía y desgarraba la ropa, y no a los cristianos; como que lo sabía diferenciar.
- Las higas de Roma.
Véase en los refranes: "Tres higas hay en Roma."
- Las horas se le hacen años, se me hacen años, se me hacían años.
Las letras no embotan la lanza.
Las manos en el cinto.
Por andar sin cuidado ni inquietud.
- Las manos llenas.
Llevar las manos para alguna casa, o llevar de ella.
- Las muchas guindas lo causan.
Las muchas Navidades, para dar a entender que los años hacen viejos, e impedidos y débiles de fuerza.
- Las piedras enternece.
Cuando se ven u oyen cosas lastimosas.
- Las piedras enternece con lástimas.
- Las piedras se levantan contra mí.
Cuando a uno le contradicen sus intentos y se le recrecen estorbos. Las piedras se levantan contra él; las piedras se levantarían contra él, si tal hiciere.
- Las trazas y mentiras.
Diciendo de los embustes de alguno.
- La varilla de virtudes.
Tener para hacer y cumplir muchas cosas.
- La verdad amarga; las verdades amargan.
Al que ha hecho mal.
- La verdad sea dicha.
Cuando uno se dispone a decir alguna verdad a las claras, tope donde topare.
- La vía ordinaria.
Es término de las audiencias y las vías naturales.
- La vida me dais.
Ironía cuando uno estorba o aconseja mal.
- La vida perdurable; es la vida perdurable.
Cuando hay tardanza.
- La vuelta del carnero.
Por caída, y dar caída y baque en el suelo.
- La vuelta de Roma.
Por hacia Roma, y así la vuelta de Italia.
- Leche de las cabrillas; leche de hormigas.
Por pedir imposibles.
- Lechón de viuda.
Así llaman al hijo de viuda por regalón y mal criado.
- Leer la cartilla; léile la cartilla.
Decir lo que ha de hacer: reñir a uno.
- Leído has donde yo.
El que dice lo que sabe el otro.
- Lengua sin rienda.
La del muy hablador y murmurador.
- Leonado color.
Significa congoja, rabia y fortaleza.
- Levantado del polvo de la tierra.
Del que de pobre y bajo estado se levanta y sube más.
- Levantar cantera.
Mover causa de mucha pesadumbre.
- Levantar del polvo de la tierra.
Engrandecer a un bajo, y "levantarse del polvo de la tierra", medrar uno por sí, y valer.
- Levantar el grito.
Por sentimiento: levantar grita; dar grandes voces.
- Levantar falso testimonio.
Culpar a uno de lo que no ha hecho.
- Levantar falso testimonio, sobre cuerpo malhechor.
Añádese esta réplica comprobando ser verdadero el testimonio.
- Levantar la caza.
Cuando uno descubre en que haga presa él u otro, y como en el de antes, mover causa y baraja, o algo.
- Levantar la cresta.
Tener levantada la cresta: por presumir. Lo contrario: bajar la cresta, tener caída la cresta.

- Levantar la liebre.
Dar principio; mover algo de querrela o culpa.
- Levantarle que hace moneda falsa.
Esto es grave delito, falsear la moneda ni hacerla otro que el Rey, y aprovechóse de esta frase el rey don Enrique en las revueltas del Reino, y decía: "No les falta sino levantarme que hago moneda", por los que se apartaban de su obediencia.
- Levantarle que rabia.
A semejanza del perro, que para matarle le levantan que rabia: así para hacer mal a uno le levantan y arguyen achaques.
- Levantar otra liebre.
Por otro achaque
- Levantar polvareda.
Como levantar caramillo. Por levantar gran pesadumbre y baraja de pequeño principio.
- Levantarse a mayores.
Lo que alzarse a mayores, por querer ser más que otros.
- Levantarse el pecho.
Del que está para morir.
- Librarse de buena; libróse de buena.
Es de castigo y peligro.
- Libre y sin costas.
El que sale así libre de pleito, y en otras cosas.
- Ligero como plomo.
Por antífrasis del pesado.
- Limpio de polvo y paja.
Cuando se dice que goza, o le dieron tanto o cuanto.
- Lindo es este capítulo.
Con admiración y con ironía en mal.
- Liólas.
Por acogióse, fuése.
- Lisión.
De esta palabra se hace frase significativa de cuidado y congoja por cosa que se quiere bien: "Gran lisió tengo con este muchacho, de esta hija; está lisiada con tanto amor de su marido; es lisió lo que quiere a su marido."
- Loco a nativitate; loco de atar; loco echacantos.
De echar cantos; loco rematado. Dícenlo del que tiene algo o mucho de esto.
- Lo dicho, dicho.
Afirmándose en lo concertado y dicho antes.
- Lo hecho ya es hecho.
Cuando se da consuelo para adelante.
- Lo más está andado.
En cualquiera cosa que se hace, y en ancianidad.
- Lo mejor que hombre pudo.
Cuando dice que hizo, y cuidó lo más que pudo.
- Lo mesmo es; lo mesmo se es.
Dice que no va más en uno que en otro.
- Lo pasado (se ha) pasado.
Dícese haciendo paces animando a enmienda.
- Lo peor que hay en ello es que sea verdad, o que sea tal o tal cosa no buena.
- Lo perdido perdido.
Cuando uno se consuela y propone escarmiento y enmienda.
- Lo primero de todo.
Dícese sacando condición, o haciendo algo.
- Lo que digo, yo lo haré bueno.
El que asegura su razón.
- Lo que Dios no quiera.
Dícese hablando de adversidad o muerte, y sucediese lo que Dios no quiera, ni permita por su divina bondad que mi padre muriese, o tal cosa sucediese.
- Lo que Dios se sabe pasé, sufrí, hice, pasando y sufriendo.
Lo que más acordado tenía era eso. Ironía, y antífrasis por lo olvidado.
- Lo que saliere, calagozo.
Llegó uno a la fragua y el herrero amartillaba un hierro caliente; preguntóle qué hacía y respondióle: "Lo que saliere." Echó el hierro en el suelo y torció la punta, y añadió entonces: "Calagozo", porque lo parecía. Es ordinaria respuesta lo que saliere a excusadas preguntas; el *calagozo* es herramienta que vuelve la punta gruesa por el corte, y el mango es hueco para ponerse astil.
- Lo que se le viene a la boca.
Del que dice todo cuanto se le antoja.
- Lo que se sabe.
Burlando de lo que alguno hace o dice.
- Lo que siempre fué.
Dícese a sucesos ordinarios.
- Lo que suelta la ballesta.
Por no dar nada, no dará lo que suelta la ballesta, ni lo que mea para salud; no le diera lo que suelta la ballesta.

Lo que va del culo al pulso.

En lo que hay gran diferencia.

— Lo que yo dijere tras una pared, por cierto y seguro se ha de tener.

Dícese por gran afirmación de verdad: "Basta decirlo, yo tras una pared."

— Los brazos abiertos.

Con los brazos abiertos, para significar grande voluntad con alguno, o en lo que admitimos o hacemos.

Los caramillos que levanta y mete. Quien se alborota, y más mujeres.

— Los dedos se le hacían hombres; o se le hacían huéspedes.

Atajándose en el cuidado de cumplir con ellos.

Los hijos de la mona, de la raposa, de la zorra, del escarabajo.

Por queridos como lindos, por los que no lo son.

Los montés de Torozos.

Por peligrosos de ladrones, o por lo que estar en Boceguillas.

Los moros harán vida con él, con ella.

Por el que es de buena condición.

— Los niños lo saben.

Para decir que una cosa es muy pública.

Los niños no saben de hartura.

Cuando cada rato quieren comer.

— Los ojos se le iban; los ojos se le iban tras ello.

Significa ansia con que uno miraba la comida, o lo que deseaba.

Los pensamientos que tiene, todo es en su provecho; o si son disparatados.

Los viejos.

Los pelos de las sienas; porque allí es ordinario encanecer primero. Tirar los viejos, tirar de los viejos; repelar de allí castigando: "Yo os tiraré los viejos; tiréle muy bien los viejos". Es a muchachos.

Lo vivido, vivido, y lo pasado, pasado.

Cuando quisieran volverse a la mocedad para tener experiencia y astucia en las cosas.

Luego, al punto.

Entiéndese hacer o decir algo con presteza, sin dilación: por presto, pronto, en el instante.

— Lugarteniente.

Por el que sustituye por mayor en el oficio.

Lumbre de mis ojos.

Dícenlo las madres a los hijos.

— Lunático.

Al variable.

LL

- Llamada, llamado.
Es frase muy usada: como señora llamada; señor llamado.
- Lláname escaso.
Dícelo el que llevaba un huevo para ver si le tiraba.
- Lllamar debajo de la mesa.
Al que falta a la hora de comer, y no se le espera.
- Lllamar por el barquero.
A uno que no se conoce.
- Lllámese achaque (*sic*).
Lo que no importa se nombre de cualquier manera.
- Lllogado al fallo.
Contra los que al tiempo de dar lo prometido se vuelven atrás; fallo es tomado de sentencias; antigua fórmula.
- Lllegar al alma.
Por llegar a lo vivo; sentirlo mucho.
- Lllegar a berrisco (*sic*).
Como fuego o avenida de río.
- Lllegar a jorro.
Por llevar la cosa casi arrastrando.
- Lllegar al cabo las cosas.
Los vengativos y porfiados.
- Lllegar al cielo por la vera de Placencia.
Por placer.
- Lllegar al estricote.
Lo mismo.
- Lllegaráme con tina cuerda de lana.
Al que con facilidad se lleva a cualquier parte.
- Lllegar años.
Tener más años que otro.
- Lllegar atravesado.
Quien muere dejando en orfandad los que le duelen.
- Lllegar calabazas y espigón al rabo.
Los que no aprueban en exámenes, y los que son traseros en alguna cosa.
- Lllegar de bativoleo.
Lo que de encuentro.
- Lllegar de bola.
Lllegar el humor.
Seguir la voluntad de otros.
- Lllegar en andas.
Lllegar la casa a cuestras.
Como la tortuga y caracol.
- Lllegar la gala.
Por aventajarse en algo a otros.
- Lllegar la palma.
Vencer en alguna cosa.
- Lllegar las cargas.
Del matrimonio.
- Lllegar las cosas por el cabo.
Apurarlo todo.
- Lllegar la vida jugada.
Por el que es travieso.
- Lllegarlo bien o mal.
Por tomarlo bien o mal.
- Lllegarlo por lo de Pavia.
Por fuera de camino y razón.
- Lllegarlo por punta de lanza.
Por fuerza.
- Lllegar los gatos al agua.
Cuando se riñe por ver quién puede más.
- Lllegar los ojos tras sí.
Lo agradable a la vista.
- Lllegar los tenores.
Por llevar la condición.
- Lllegarlo todo a barrisco, o arreo.
Sin dejar nada; como avenida de río.
- Lllegarlo todo por un rasero.
Con igualdad y sin diferencia.

- Lleváronla los andadores.
Dicen a los niños, cuando preguntan por su madre; andadores son los pies.
- Llevar por bien.
- Llevar por un cabello.
Por llevar de buena gana.
- Llevarse bien, o mal.
Los que se convienen o desconvienen.
- Llevar ventaja.
Por ser más valiente, o andado más camino.
- Llevar y traer vinagre.
Para decir son chismosos que llevan y traen nuevas y chismes.
- Lloraduelos.
Así llaman a los que son tristes.
- Llorar de risa.
Por mucha risa.
- Llorar lágrimas de sangre.
Dícese por encarecimiento de alguna cosa.
- Llover a cuesta.
Venir el daño de lo que uno hace.
- Llover sobre mojado.
Como cuando dos enemistados riñen, y así de otras cosas.
- Llovía a más y mejor.
Llueve a más y mejor, a cántaros, a chuzos; llueve Dios lanzas.

M

- Madeja sin cuenta.
Por flojo, desaliado.
- Madre acá, madre acullá.
Madrugó antes con antes.
Por anticiparse.
- Madurar a pulgaradas.
De mozas.
- Maestre del armandijo, o argamandijo.
- Maguera bobo.
Cuando el que lo era hizo una cosa discreta. Maguera es mansito.
- Mala.
Esta palabra se añade desdenando las cosas, como mala caída, mala capa; y al contrario, buena; alabándolas, como buena saya, buena paga.
- Mala dita.
Por mal pagador.
- Mala landre te mate, te coma.
- Mal año, y mal para vos.
- Mal conocido es.
Ironía; por el muy conocido.
- Mal de muchos es ese, o no tener dineros.
Tener trabajos, pérdidas o pasiones.
- Mal dinero.
El del mal pagador. Buen dinero: el del buen pagador.
- Maldito el que hay.
Que no dejó nada.
- Mal haya la barca que acá te pasó.
Maldición a la madre que le parió; y a semejanza de la barca, es muy antigua esta frase, pues comenzó cuando don Galaor pasó por una barca a la isla de una dama amiga de don Florestán a tener batalla con él, la hubieron muy cruel, y la dueña y sus doncellas se lamentaban diciendo: "Mal haya la barca que aca te pasó"; pero antes de acabarla se conocieron por hermanos.
- Mal hecho es.
El hombre corcovado.
- Mal lance echó.
Cuando uno quedó burlado en lo que pretendía.
- Mal me dicen los orillos.
A lo que no es bueno.
- Malo es; ya es malo.
Lo que uno desecha tiene otro por bueno; dicese por ironía.
- Malograrse.
Por mal lograrse una cosa o persona, o perderse.
- Mal pleito tienes si tu padre lo sabe.
Mamólo en la leche.
Por malas costumbres heredadas.
- Manan oro.
Por la ganancia de algunos.
- Mancarla al sangrar.
- Mandé a sus criados, a quien da de comer.
Contra mandones.
- Manera.
La mujer que no pare.
- Maníaco.
El torpe y desamañado.
- Manilargo, o manirroto.
Por dadivoso, pródigo.
- Manojo de llaves.
Mierda de gato.
- Manos a la sor (*sic*), sus.
Exhorta a trabajar.
- Manos de candil, de topo.
Por torpe.
- Mantener tela.
De conversación, juego u otra.

- Maravillas de verano.
Burlándose de ellas.
¿Maravillas me contáis?
Al que las sabe.
Marcar.
Por señalar a un bellaco.
Maricaenzancos.
A las que chicas ponen chapines.
- Maricastaña.
Por tiempo muy antiguo, cuando hablaban los animales.
Marirrabadilla.
Los desiguales y ruines que quieren ser tanto como otros buenos.
- Marisabidilla.
Por mujer chica y parlera.
Mari sin casa.
A las que andan mucho fuera.
- Marizárpalos.
Por mujer desaliñada, que arrastra y da las faldas en los zancajos.
Marrano.
Al español dice el italiano; porque ellos todos se hacen caballeros.
- Marras.
Significa tiempo pasado, y varía frases; como: donde marras, lo de marras, cuando marras, y así otros.
Martes.
Tiene el vulgo por aciago este día, y es opinión errada.
Más alto tira.
Del que presume casar más alto.
Mas bao, mucho te quiero; mas bao.
- Más blanco que la nieve.
Más blando que una seda.
— Más bofetadas y coces que pelos tiene en la cabeza.
Amenaza que dará.
- Más contento que una pascua.
Más de cuatro pares de veces me acordé.
Más entonado que otro tanto.
Más galán que otro tanto.
Y así otros.
Más galán que otro tanto, y así otros.
- Más guardado que oro en paño.
Más libre que el cuco; que el caracol.
Más luengo.
Por más largo.
Más llagado que diciplinante; que San Lázaro.
- Más llagas que piernas de pobre.
Mas matalla.
Cuando parece que es mucho lo que otro dice.
- Más mudable que veleta.
— Más nada; más nonada entre dos platos.
Niega.
- Más paciencia que Job.
— Más pobre que Lázaro y que Job.
- Más presumido que otra cosa.
— Más que la beoda por su toca.
Por no dársele nada.
— Más que los gitanos; más que los de Egipto.
Comparando a muchos, y así de otros.
— Más que por justicia.
Haber mucho de algo.
— Más recio que un rayo.
Por violento y fuerte.
- Más remiendos que capa de pobre.
- Más sabe que le enseñaron.
— Más sabe un torrezno.
Cuando dicen que uno sabe.
Mas, ¿si se ha ido?
— Más vale pan y cebolla en una parte, que en otra abundancia.
— Matar en seco.
Cuando sólo se amenaza.
- Matar la hambre y la sed.
Comiendo y bebiendo.
— Matar un asno a pellizcos.
Dícese por favor; como matará por vos un asno a pellizcos.
- Matasanos.
Llaman a los médicos.
— Mayos y mayas.
Tuvo principio de la gentilidad, que festejaban a su Venus en este mes.
- Mear la pajueta.
Usaban los muchachos luchar, y a las tres caídas el vencedor cogía una pajueta del suelo y la meaba, y con ella daba por la boca al vencido sin que lo viese, y de este modo le afrentaba, y así en otras cosas.
- Mearse de risa.
Por ocasión de mucho reír.
- Mear y acostar.
A los niños.
— Mea sangre.
Cuando uno está al fin en el juego, porque pierde, y así en otras cosas.

- Mediante Dios.
Lo que con favor de Dios.
Medir la espada con otro.
Por bregar con espada blanca o negra.
- Medrados estamos.
En corcova.
Mejor lo hará Dios, lo haga Dios.
Esperando en Dios.
Mejor lo hará que lo dice.
Al que niega al principio, y esperan que después confesará.
Mejor lo hará que lo dice.
Amenaza.
Mejor me enmelen.
Negando hacer algo.
Mejor me perdone Dios.
Negando algo.
Mejor nos libre Dios.
Contra tal agujero, o tal cosa.
- Mejor que mejor.
Lo que se mejora.
Mejor te cuelguen.
Al que sospechan no dice verdad.
Memoria de gallo.
Por ruin memoria.
Menear el cofre, el baúl.
Por dar de golpes, y palos, y talegazos.
Menear la paja, como lo hace el ámbar.
Por fino bellaco.
Menester un intérprete.
Por confuso.
Mentar.
Por acordarse de quien hizo bien o mal.
Mercader de lonja.
Por corsario en el mar.
Mesa de catalán.
Por mucha vianda y sin pan.
Mesar las barbas a otro.
Por sentir.
- Meta la lengua en la boca, y calle.
De ordinario se dice meta la lengua en el culo, y calle.
Mete mucha paja.
Dícese de los que hablan y escriben mucho sin substancia.
Meteráse por picas.
El muy entrometido.
- Meter cizaña.
Revolver cuestiones.
- Meter el dedo en la boca.
- Por ver si es bobo.
Meter en agua dulce.
Cuando alguno engaña con dulces palabras.
Meter en calor.
Meter en carrera, en camino.
— Meter en cintura.
Estrechar a uno.
Meter en el garlito, como a los peces.
Cuando meten a uno en fianza u otra obligación en que queda sujeto.
- Meter en el puño.
Sujetar a uno.
Meter en juego.
Meter en paz.
Por apaciguar, poner en paz.
- Meter en pretina.
Estrechar.
- Meter entre pecho y espalda, por debajo de la barba, por debajo de las narices.
Por comer.
- Meter en un zapato.
Amenazando con valentía.
Meter la hoz en mies ajena.
Por meterse en oficio de otro.
Meter la lanza hasta el recatón.
Por acosar y perseguir.
- Meter la mano.
Cuando se aprovecha en algún oficio.
Meter la mano en su seno.
Por considerar sus propias faltas.
Meter las cabras en el corral.
Por poner miedo, y también por hacer que otro haga lo que él.
- Meter las espuelas.
Hincar las espuelas.
- Meter las manos.
Por aprovecharse de lo ilícito.
Meter las manos en algún negocio.
Por negociar.
Meterlo a barato.
Por enmarañarlo y revolverlo.
Meterlo a voces.
El que no tiene razón y confunde la del otro.
Meter los dedos en la boca.
Del bobo.
Meter moros.
Cosa ruin entre buena.

- Meternos los dedos por los ojos.
Persuadirnos a hacer creer lo contrario de lo que sabemos.
- Meterse al mundo.
En vanidad.
- Meterse de hoz y de coz.
Lo que con libertad.
- Meterse donde no le llaman.
En negocios que no le importan.
- Meterse en danza.
Lo que en cuenta.
- Meterse en danza de espadas.
En pendencia.
- Meterse en dibujos.
Por meterse en embarazos y molestias.
- Meterse en honduras, en dificultades.
Lo que en dibujos.
- Meterse en la baraja.
Por retirarse.
- Meterse en petrera.
Por meterse en obligación.
- Meter su coleta, su cucharada.
Donde no le llaman, ni le importa.
- Meter uvas con agraces.
Lo que berzas con pencas.
- Mi ce a la mi fe.
Juramentos de mujeres.
- Mi derecho a salvo.
Mi dinero no debe nada a nadie.
- Miente con toda la boca.
Miente por las barbas.
Dícese con enojo.
- Miento, que no fué sino tal día.
Cuando uno se acuerda de lo que dice.
- Mientras descampa.
Tomar ocupación.
- Migas blandas.
A los sosos y blandos.
- Millaradas de ducados.
Mi padre os lo agradezca.
- Mírame a la cara; de aquí, aquí.
Manera de amenaza.
- Mira, no te deslomes.
Al de poco trabajo.
- Mira qué aliño.
Mirar a las manos.
Por tener cuidado, no hurte alguno.
- Mirar con buenos ojos.
Con amistad y buena voluntad.
- Mirar de concha.
Mirar de mal ojo y enemistad.
- Mirar de hito en hito.
Atentamente, clavados los ojos.
- Mirar de mal ojo.
Con ceño; de concha.
- Mirar de so capa.
Disimulado; a traición.
- Mirar en pocas.
No mirar en puntillos, en pelillos.
- Mirar las musarañas.
Pararse a mirar lo que no importa.
- Mirar para adentro.
Lo que dormir y repulgar.
- Mirarse a los pies.
Que cada uno se conozca.
- Mi rincón.
Por mi casa.
- Mi servir a Dios.
El que dice hace esto y aquello, y mi servir a Dios.
- Misterio tiene.
Al que pregunta, dudando, responde el que lo sabe.
- Mocitos de primera tijera.
Al que es noval.
- Mocoso era.
Alabando lo que otro desechó.
- Mofar de los desnudos.
De mal vestidos.
- Mojar la palabra.
Por beber.
- Mojigato.
Mójome; miren si me mojo.
Dicen al que se va mojando.
- Moler de represa.
Entrar con furia en algo.
- Moler en un molino.
Cuando muchos tratan en una parte.
- Moler los hígados.
Un cansativo.
- Molido como civera.
Dícelo el que está cansado.
- Mona.
Llaman así a la borrachez, y al borracho diciendo: "Tiene mona."
- Montes y valles.
Correr, andar, atravesar.
- Montón de tierra.
A los viejos y puercas.

- Morder el freno.
Resistir, reducirse.
Morder en el ajo.
Tener pesadumbre.
Morder la piedra.
Como el perro.
Morder las paredes.
De hambre, de dolor, de rabia.
Mordiera de las piedras.
Cuando uno dice: "Tiene hambre o dolor."
- Morir en la demanda.
— Morirse de risa.
Moro blanco.
Al que tiene obras de tal.
Moros blancos.
A los genoveses.
- Mosca en leche.
Apodo a lo que es negro.
- Mosca muerta.
Al que sin sentir hace su hecho.
Mostrar dientes.
Tener brío y furia contra los duros y porfiados.
- Mostrar el cuerno al ojo.
La befa y daño.
- Mostrar la hilaza.
Descubrirse lo que no se esperaba.
Mostrar las herraduras.
Por huir.
Mostruo de muchas cabezas.
Mucha congregación de gentes.
Mover la pesada piedra cuesta arriba.
Por emprender imposibles.
Mozo de fraile y de ciego.
Por bellaco.
- Muchas navidades.
Que han pasado por muchos años.
Mucho de norabuena.
Aprobando.
Mucho de noramala.
Riñendo.
- Mucho va a decir.
Por mucho importa; poco va a decir, por poco importa.
- Mudar bisiesto.
Por mudar sitio o posada.
Mudar camisa.
Por mudar amiga.
Mudar el pelo.
Estar más medrado que antes.
- Mudar el pellejo.
Mudarse en buen pelo, y por mudar la costumbre.
Mudar hitos.
Por no fijar asiento.
Muerte supitaña.
La repentina.
Mujercillas de al pregón.
Las de poca suerte.
Mujer de monte y ribera.
La que es para todo.
Mujer muy bastante.
Lo mismo.
Mula del diablo.
Dícese a la amiga del clérigo.
Muramos seguros.
Dícese cuando cierran puertas.
Murió mal logrado.
Del que murió mozo.
Música perruna.
Dícese por la que es mala.
Muy a la orden.
Ir, andar, salir.
Muy bien sabe su cuento.
Por hacer su negocio.
Muy bien sabe vender sus madejas.
Hacer su negocio.
Muy delgada.
Cortar la pluma.
Muy de repicapunto.
En semblante, habla y pausa.
Muy pobre contera ha echado a la espalda.
Para decir que ha medrado poco.

N

Nacer con pelo; nacer con pluma.
Dícese de los que nacen ricos.

Nacer en las malvas.

Dícese por tener bajo y pobre nacimiento en extremo, y dicese más ordinario con negación: "Yo no nací en las malvas; ¿yo nací en las malvas?" Nació en las malvas, y se entona: como si naciera en las malvas.

Nacer primero.

Variase: yo nací primero; otro nació primero.

Nacidos somos.

Cuando nos consolamos y animamos a pasar los casos presentes, o que nos sucedieron en la vida.

Nada como un azadón.

Por el que no sabe nadar.

No dará jarro de agua; no dará una sed de agua a un pobre.

Nadar con calabazas.

Por tener ayuda en sus cosas.

Nadar sin calabazas.

Por faltar los instrumentos y medios para obrar; y vaya a un capón.

Nadie viene tras nosotros.

No va nadie tras nosotros, tras sí, tras ellos; que tomen sosiego y no se fatiguen.

Navegar con próspero viento.

Por tener felicidad y bien.

Necedad de cal y canto.

De los que por labrar un edificio quedan sin hacienda.

Necio de tres altos; bobo de tres altos; necedad de tres altos.

Por el muy bobo y necio, tórnase el símil del brocado.

— Negar a pies juntillas.

Como quien resiste estribando con ambos pies juntos.

Negra cena tú tienes.

Dice la madre al muchacho que se anduvo baldío.

Negra fué su venida.

Negra Pascua.

Negras vísperas le esperan.

A las personas que esperan pesadumbres.

Negro atezado.

Al que es muy negro, a diferencia de bazos, membrillos.

Negro y negra.

Se juntan a muchas cosas para denotar en ellas afán y trabajo, y hacen una graciosa frase: este negro comer; negro casamiento él hizo; esta negra honrilla nos obliga a todo.

Neguilla.

Para decir que niega él de ello; y tiene neguilla para decir que una cosa tiene mezcla mala.

Ni albo ni negro; ni bueno ni malo; ni mayor ni menor; ni chico ni grande; ni chuz ni muz.

Por no dijo nada ni hubo nada.

— Ni arte ni parte; ni olor ni sabor.

Para decir con más fuerza que no pareció algo, y que no supo nada de ello. "No fuí arte ni parte en ello."

Ni ata ni desata.

De los que no saben resolver en sí o en no.

Ni aun el abrazo no sabe.

Para decir cuán poco sabe uno.

Ni aun estaca en pared no le quedó.

Por despojado en todo.

Ni aun pintado ni escrito en una pared, no le querría ver.

Ni aun una mosca no podía entrar. Que estaba muy cerrado y lleno.

- Ni con cien leguas.
Cuando hay gran diferencia en cosas.
- Ni chuz ni muz.
Por no decir palabra.
- Ni da, ni toma.
De uno que se está muriendo, que ha perdido los sentidos, y de uno que es atado y miserable.
- Ni dijo chuz, ni muz.
Ni es carne, ni pescado.
Como el que ni ata, ni desata, y no es para nada.
- Ni es ella, ni su figura; no parece ella, ni su figura; no parece él, ni su figura.
Para decir que una persona está muy mudada y flaca.
- Ni es, ni deja de ser.
Como si es, o no es.
- Ni esto.
Dícese prendiendo con la uña del dedo pulgar en los dientes de la lumbré soltando como mostrando nonada: no le debo ni esto; no le costó ni esto, o no dará ni esto; mujeres usan mucho esta frase: como ni un ceofí, ni un cornado.
- Ni grudo, ni menudo; ni bueno, ni malo.
No dejar nada.
- Ni habla, ni pabla; ni habló, ni pabló.
Cuando uno está pasmado, y no habla nada; pabla es hecho por énfasis y consonancia.
- Ni hace, ni deshace.
Lo que ni va, ni viene.
- Ni hace, ni padece.
Un entecado.
- Ni lleva pies, ni cabeza; no tiene pies, ni cabeza.
De persona o negocio.
- Ni más ni menos.
Negando con énfasis, y por ser como se dice.
- Ninguno, chico ni grande; ninguno, ni grande ni pequeño.
Niño de tres treinta años, o niña.
Por persona de grande edad.
- Ni oste, ni moste; ni uste, ni muste.
Lo que ni chuz, ni muz; que no dijo nada.

- Ni para silla, ni para albarda.
El que, o la cosa que, no es para nada.
- Ni para sí ni para nadie.
El que no aprovecha a sí, ni a otro.
- Ni para una sogá, no me dió; no le daría.
- Ni pena ni gloria.
De los que no sienten bueno ni malo.
- Ni pénitus.
Por nonada; no tengo ni pénitus; no hay ni pénitus; no me acuerdo ni pénitus.
- Ni piante ni mamante.
No dejar nada, ni ninguno a vida.
- Ni poco, ni mucho.
Para decir nonada de alguna cosa, y ser mucho.
- Ni poco, ni nada.
Cuando parece mucho lo que quieren y piden.
- Ni por esas, ni por esotras.
Del que no se pudo mover ni persuadir.
- Ni por lumbré.
Dícese negando y vedando hacer algo.
- Ni por pienso; lo que ni por lumbré.
Negando y vedando.
- Ni por sueño; ni por sueños; ni por pensamiento pasar.
- Ni quita ni pone.
Lo que no importa, y de uno que se arrojó a herir.
- Ni rey ni Roque.
Dícese negando, cuando uno es libre, que ni puede con él rey ni Roque; no se lo quitará rey ni Roque, no tiene que ver con él rey ni Roque; y amenazando, dárle tales palos que no se los quite rey ni Roque; dióle una cuchillada que no se la quitará rey ni Roque.
- Ni roso, ni veloso.
Lo que ni grudo, ni menudo; no dejar nada de todo.
- Ni sabe entrar, ni salir.
Del que sabe poco en negocios.
- Ni sabía que si era nacido; que era en el mundo.
Excusando saber.
- Ni suena, ni truená.
Cuando uno no parece ni se habla de él.
- Ni su zapato.
Replicando que algo no es tal como otro, ni su zapato.

- Ni un consuelo.
Que no pudo atravesar nada, o que no se le dió un consuelo.
- Ni va atrás, ni adelante; ni voy atrás, ni adelante.
- Ni va ni viene.
Por no importa.
- No alcanza al vasar.
Para decir que una es pequeña cuando la casan muy niña.
- No alcanza para agua.
No alcanzó un real.
No alzar cabeza.
Del que no medra y del que no alza la cabeza trabajando.
- No andamos tras eso; no ando yo tras eso.
No.—Así digas cuando te cases.
Al no se responde lo demás.
- No ata ni desata.
Del que no toma resolución ni la da.
- No atravesar los umbrales.
Dícese por no ir a casa de alguno; no le atravesaré los umbrales; no ha entrado por mi puerta ni atravesado mis umbrales.
- No atraviesa bocado; no puede atravesar bocado, un consuelo.
Es tragar.
- No bulle aire; no bulle una mosca.
- No cabemos de pies; no cabían de pies; no se cabe de pies.
Denotando lugar estrecho y multitud de gente.
- No cagará barro; no cagarás barro.
Del que ha comido mucho asaz.
- No carece de misterio.
Dícelo el que lo sabe, y le imagina haber en algo.
- No come pan; no cocérsele el pan; estése ahí, que no come pan.
Cuando no dan al que vende lo que vale la cosa.
- No con miquis; eso no con miquis.
Burlasca manera de decir que no le engañarán.
- No creo en él; no creo en ella.
En la persona que se tiene por de mal trato.
- No creo en sueños.
No crezcan más los trigos.
A un mozo que ha crecido.
- Noche toledana.
Por noche mala.
- No da más; no me da más.
En lo que no importa más uno que otro.
- No da paso sin provecho.
De alguno que es codicioso y vividor.
- No dará lo que suelta la ballesta; no dará lo que mea para salud.
- No dará sus esperanzas por mucho; no daré, no daría mis esperanzas por tanto.
Replican con ironía no pierdan las esperanzas.
- No dará una sed de agua.
Encarece la escasez de algunos.
- No dar habla.
Por no hablar a otro. No le di habla; no me dió habla.
- No daría por él, para mi traer un cuarto, por ello, por ella.
En cosas que se desestiman: no daría por él lo que piso.
- No dar ni a ver de los ojos; no me lo dió a ver de los ojos.
- No dar por él una avellana: es nada; no daré por él una avellana.
- No dar vado.
Por no dar espacio. No me dió vado.
- No debemos centeno.
Por nada.
- No debe, ni teme.
Por el arrojado.
- No deja obrar.
No consiente, no permite obrar en cosas que estorban a otras; al contrario, no deja de obrar; no para ni cesa de obrar.
- No dejar a sol ni a sombra.
Por importunar, fatigar y seguir a uno, no dejándole en ninguna parte; no me dejó a sol ni a sombra; no le dejé a sol ni a sombra hasta que...
- No dejar el pan conocido.
Consejo que no se mude uno fácilmente.
- No dejar estaca en pared.
Por despojarlo todo.
- No dejar güeso sano.
Por fatigar y moler; no me dejó güeso sano.
- No dejarlo enfriar.
Lo que otro promete, o se ha de negociar.

No dejar piedra por mover, que no moviese.

Por todos los medios para negociar.

No dejar poner pie en ramo verde.

Por perseguir mucho.

No dejarse caer la capa.

Por ser hombre de brío y pecho; al contrario, dejarse caer la capa, por no ser para defender su persona como hombre.

No dejó bastraco; no quedó bastraco.

Por barrerlo todo.

No demediarse.

Por no comer la persona aun la mitad de lo que ha menester; suele ser queja de corta ración.

No desmalla de fino.

Dícese de los poco agudos, y de cosas no buenas.

No despegar la boca; no desplegar la boca, por callar; no desplegué mi boca; no despegó su boca.

No despunta de agudo.

Del que se tiene por inhábil y rudo.

No dice mal de nadie.

Cuando preguntan si una cosa es buena.

No dice tal, no tal, nunca tal; quien dice tal.

Negando algo.

No dijera más Mateo Pico.

A la cosa dispartada que dicen.

No dijo esta boca es mía; no dije esta boca es mía.

Por no hablar palabra, y de una criatura que en dándola a mamar o comer, no inquieta.

No doblar las piernas.

Por no parar. No doblé mis piernas en todo el día.

— No, en mis días.

Manera de negar; dicho ordinario mostrando no consentir.

No, en sus días.

Entiéndese lo verá; lo que a otro de sea de mal.

No, en sus días.

Que no será bueno, ni hará lo que debe.

— No entra en juego.

Dícese del que no tiene parte en la pretensión y del que no hace mano al juego.

No eres tú todo bueno; no sois vos todo bueno.

Para decir que es bellaco.

No es bien amanecido, cuando es bien anochecido.

Por diciembre.

No es buena, ni medio buena; no es bueno, ni medio bueno.

No es casamiento que no se puede deshacer.

No es casamiento se dice en las cosas que pueden dejarse; como tomar mozo y entrar con amo.

— No es cojo ni manco; no soy cojo ni manco.

Para decir que puede trabajar y valerse.

No es con días; no fué con días.

Dícese en lo que tiene azares y no llega a buen efecto, y es decir ordinario. No es con días este parto; no fué con días; no es con días este mi casamiento; y así en todo lo que no tiene sazón ni logro.

— No es cosa.

Dícese desagradándose de algo.

No es cosa de cuidado.

Por ironía en lo que es de pérdida y daño.

— No es cosa que nos quitará mucho sueño.

Lo que no da cuidado ni importa.

No es de esas el mozuelo.

Que no hará lo que quieren.

No es evangelio.

Lo que alguno dijo que tienen por mentira.

— No es juego de niños. ¿Esto es juego de niños?

Cuando uno se vuelve atrás y se muda como los niños.

— No es lo que solía; ya no es lo que solía.

Que son mudadas las cosas.

No es más hablar con él que con un poste, que con este banco, que con un madero, o muerto.

Del que no responde, o es tonto y no entiende.

No es moneda falsa; no hacemos moneda falsa.

Respóndese esto cuando nos preguntan, y riñen qué hacemos aparte, y qué tratamos.

No es moneda que pasa.

Por un bellaco.

— No es ni él ni su figura; no parece ella ni su figura.

- No es para dar migas a un gato.
Quien es para muy poco.
- No es para nada.
- No es para necios; esto no es para necios.
Como cosa sutil y dificultosa.
- No es persona que hará menos.
Cuando se dice de un ruin que hizo una ruindad: a veces se dirá de un bueno que hizo bien, y de un mozo travesura.
- No es persona que hará virtud.
Del que se cree que no lo hará.
- No es sin falta de respuesta; no es sin falta de misterio.
- No está aquí.
Al que no atiende, y parece que piensa en otro cuidado.
- No estaba de Dios.
Lo que no se negoció, en casamiento u otra cosa.
- No está en sí; no está en lo que hace.
El que está trascordado.
- No está la bienaventuranza en eso; no está en eso la bienaventuranza.
- No estamos en tiempo deso; no es tiempo de eso.
De lo que alguno quiere.
- No es tarde.
Para acudir al remedio de algo, o hacer otra cosa.
- No es todo trigo; no sois vos todo trigo.
Que uno tiene mezcla de ruindades.
- No estuvo canto de real, o un canto de real.
Que no falta un canto de real para hacerse y negociarse algo; o caer y quebrarse.
- ¿No es verdad? ¿No digo bien? Ya dices tú que no.
- No faltará la merced de Dios.
Cuando convidan a lo que tuvieren y a propósitos en que confían que Dios socorrerá; llaman la merced de Dios en particular a huevos y torreznos, porque es la cosa más pronta para aliñar de comer en las posadas y en casa.
- No fué oído ni visto.
El que desapareció, o la cosa que se hizo presto.
- No habéis de pisar el sol.
Dícese encareciendo la terrible condición
- de algún mayor que de todo se enfada, y todo lo riñe y veda.
- No hablé palabra la menor del mundo; no hablé más por la boca que por el colodrillo.
- No hace al caso.
Por no importa, no impide, no va nada.
- No hace baza.
Del que está lejos de alcanzar la pretensión; no hacer baza en otras cosas y cuando no dejaron a uno hablar. Variase: No hice baza.
- No hacer buen estómago.
Por no ser a gusto algo que nos dicen, o que se come.
- No ha de morir su muerte.
Pronóstico de un travieso y arrojado.
- No ha de pisar el sol; no han de pisar el sol.
Queja de los que están muy guardados.
- No ha nacido quien le haya de echar la espalda en el suelo, o sobrepujar en otras cosas.
Quien le ha de echar el pie adelante.
- No hará carrera a un ciego.
No hará mal a un gato.
Del que es muy bueno, modesto y piadoso.
- No hará otro; bonito es; no haré otra cosa de lo dicho.
No hará virtud.
Del muy civil.
- No ha salido del cascarón.
De los que en poca edad quieren ser grandes.
- No ha sido arte ni parte; ni he sido arte ni parte.
Sin ser en ello arte ni parte.
- No haya miedo; no hayas miedo.
Asegurando de miedo.
- No hay ánima nacida; no hubo ánima nacida; no había ánima naciente ni viviente.
No pareció ánima o persona nacida, por no haber nadie.
- No hay cosa que más olvidada tenga.
En lo que no hay gana de hacer.
- No hay cuenta ni razón; no hubo cuenta ni razón.
Queja de ello.
- No hay el día de hoy de quien fiar.
No hay en qué estropezar.
En caminos o en negocios.

No hay en qué poner las manos.
Cuando no hay en qué ganar por su oficio.

No hay hermano para hermano, ni hijo para padre.

Queja de malas correspondencias.

— No hay hombre con hombre.
Que es tan desbaratado, y que cada uno siga su interés.

— No hay más.
Dícese metiéndose de por medio a partir.

No hay más Flandes.
Alabando cosa galana y de placer.

— No hay pan partido entre los dos.
Para decir mucha amistad.

No hay par ni cuento; no tiene par ni cuento.

Encareciendo mucho.

No hay que maravillar.

En cosas ordinarias y que hacen mozos.

— No hay que poner ni que quitar.
En lo bien hecho o bien concertado.

No hay quien diga: ¿Qué tenéis ahí?
¿Qué hacéis ahí?

Queja de los que no venden ni se corre la mercadería, y aplicase a doñas feas y jornaleros.

No hay quien se lo pida; no hay quien se atreva a pedirselo.

No hay quien tenga un real, una blanca.

No hay quien trate verdad.

Querella de que es diferente el mentir y engañar.

— No hay sino abrir ojos y mirar.
Cuando dicen que hay mucho que ver.

No hay sino dalle.

Dícese animando cuando todo está dispuesto.

No hay una blanca; no hay una blanca en el mundo.

No hay quien tenga un cuarto.

— No hay verdad en el mundo.

No hay verdad en los hombres.

No he salido pie ni patada; ni pie ni pata.

No huelga pelo; no me huelga pelo.

No irá mal logrado.

El que se trata bien, no va mal logrado.

— No la ha de tocar el aire; no le ha de tocar el aire.

De persona o cosa muy querida.

No la pesa de haber nacido.

Para decir que presume de hermosa.

— No las tiene todas ahí; no las tiene todas en sí. *conmigo*
Que tiene miedo.

No la vió sol ni luna.

Por muy encerrada: no ver sol ni luna. Se dice por lo muy guardada, y del que está por eso a la sombra.

No le acontecerá otra conmigo.
También es dicho de escarmentado.

No le acontezca.

Hacer algo que se vea.

No le alcanza la sal al agua; no me alcanza la sal al agua.

Por no tener, ni ser bastante lo que se gana.

No le aojarán; no la aojarán.

A quien tiene cara fea: piensa el vulgo que las cosas feas no están sujetas a ojo como las hermosas, y que nace el ojo de envidia que se tiene a las cosas buenas y hermosas.

No le come ahí.

Cuando uno, atajado en el juego, pensando en él se rasca.

No le conocerá Galván.

Al disfrazado.

No le conocerá quien no le viere; mal conocido es.

Por mucho, con ironía.

No le conocerá sino quien le viere.

Al que, disfrazado, todos le conocen.

No le dará golpe; no la dará golpe.

Por no probará de algo.

— No le debo nada.

Cuando uno se siente por desobligado.

No le dejé con ese pecado; no le dejaré con ese pecado.

Pagarse de él.

No le dejó estaca en pared.

El que sacó a otro toda la hacienda.

No le dejó ni una liverna; no le quedó ni una liverna.

Liverna se toma por cosa muy mínima, como pavesa, mota o pelo, tanto como nada, y la cosa más sin provechó que puede ser.

No le dejó poner los pies en el suelo.

Cuando de presto derribó al otro.

El aire le ofende

No le echarán el pie delante; no me echará nadie el pie delante.

No le falta cabo de agujeta.

Lo que está en todo cumplido, y más vestido.

— No le falta sino sarna; no le faltaba sino sarna.

El que tiene regalo.

No le faltó hebilleta, sin faltar hebilleta.

Del vestido o aderezo entero.

— No le ha quedado cera en el oído.

No le ha quedado estaca en pared.

— No le luce; no se le luce; no se le echa de ver.

Que no muestra lo que le *aban* (sic).

No le llega la sal al agua.

Lo que no le alcanza; no me llega; no me alcanza.

— No le llega ni con cien leguas, ni con mil quilates, ni con muchos quilates.

Cuando una persona es más que otra, y una cosa no iguala con otra mejor.

No le parecen mal las mujeres.

Las hermosas.

No le persuadirán ciento de a caballo.

Varían el número como quieren.

No le pierde de punto.

Dícese por el muy semejante al padre en faz y costumbres.

— No le podía ver ni pintado.

Es frecuente en mal casados.

— No le puedo tragar; no me entra ni entrará de los dientes adentro.

No le puedo ver vivo ni pintado; no la puedo ver de sus ojos.

Delante de sí.

No le quedó estaca en pared; no le quedó cera en el oído.

Para decir que uno quedó muy pobre y gastado.

No le quedó un consuelo.

Que no le quedó ninguna cosa de comida ni otra.

No le querría ver de mis ojos.

No le querría ver vivo ni muerto; no le querría ver delante de mí, ni vivo ni pintado.

— No le va en zaga.

Que otro es tal, o más, y no se queda atrás.

No le vea yo a la hora de mi muerte; no te vea yo a la hora de mi muerte.

Por encarecimiento de feo o fea.

No lo daré a hijo de padre.

Para decir encarecidamente que a nadie.

— No lo digo por tanto; no lo decía por tanto.

Cuando se toma a mal lo dicho; reforman así la buena intención con que se dijo.

No lo dijo a sordo ni perezoso; no lo dije a sordo ni perezoso.

— No lo echaréis en saco roto.

La buena obra no se me olvidará, ni el secreto descubriré.

No lo ha de ahí; no lo ha todo de la cabeza.

No lo hará más que volar; no lo haré más que volar.

No lo haré más que comer solimán.

Solimán es rejalgar, veneno mortal; cuando no queremos hacer algo: "Y no lo haré, más que echarme en un pozo."

— No lo hice a mal hacer; no lo hizo a mal hacer.

Excusa por buena intención.

— No lo sabe ánima viviente; no lo sabe alma nacida; no lo sabe hijo de padre.

No lo sabrá él mirar; no lo sabrá mirar.

Alabando cosa que otro tacha.

No lo tengo de ir a hurtar; ni me mantengo de rocío como cigarra; ni del aire como camaleón.

No lo tengo en el negro de la uña, en el baile del rey Perico.

No lo tomará en la boca; no lo tomaré en la boca.

Por no hablar en ello.

— No lleva camino; no lleva pies ni cabeza.

Lo que va sin fundamento.

No más de norabuena vais, norabuena estéis.

Cuando no se comunica mucho una persona, ni se tiene amistad con ella ni se quiere trato.

No más lejos; ayer no más lejos; no más lejos de ayer; fulano no más lejos está ahí que lo vió.

En tales maneras se añaden a más lejos.

No me acontecerá otra.

Cuando uno se arrepiente con escarmiento.

No me cague el bazo.

Cagar el bazo se dice por enfadar y amohinar.

No me conociera Galván, yendo muy disfrazada; no le conociera Galván.

Tómase de aquel romance: "Vámonos, dijo el mi tío,—a París, esa ciudad,—en figura de romero,—no nos conozca Galván.

— No me chupo yo los dedos. *el dedo*

No me dará dado falso; no me dejará dar dado falso; no le darán dado falso.

Por ser hábil y no dejarse engañar.

— No me dejó a sol ni a sombra.

Véase: "No dejar a sol ni a sombra."

— No me dejó güeso sano.

Cuando uno me cansa mucho con su hablar.

No me dió esto.

Véase: "Ni esto."

No me dió una liverna.

Queda dicho.

No me engañó el corazón.

Que acertó y sucedió lo que sospechaba.

No me entra de los dientes adentro; no me entró nunca; no me entrará.

Dícese de uno que no se quiere bien.

— No me faltaba otra cosa.

Cuando viene a uno lo que no gusta, y cuando niega algo que le demandan y no gusta de hacerlo.

— No me gaste el nombre.

Cuando a uno le nombran muchas veces.

No me han de ahogar ni dar garrote.

Cuando fatigan a uno con importunidad dice: "No me han de ahogar ni dar garrote."

— No me han de ahorcar; no le han de ahorcar.

Que el delito no es grande.

No me han de dar más así que así.

Varía otras personas: consideración es con que los oficiales de ordinario hacen las cosas de cumplimiento.

— No me ha pasado por el pensamiento.

Lo que imaginan que sé y pensé.

No me ha pasado por la puerta de la calle.

Por donaire mudan lo postrero.

No me lo harán creer cuantos aran y cavan.

Variase.

— No me lo tome Dios en soberbia.

Cuando se dice una cosa en alabanza propia, murmurando de falta contraria en otro.

No me lleva años; no se llevan años; llévame un año.

Que es mayor un año.

— No me mate Dios hasta que lo vea.

— No menea pie ni pata; no meneaba pie ni pata; no pudo menear pie ni pata; no bullía pie ni pata.

Por gran caída, y o mal, o aturcido.

No me osará él mirar a la cara.

Inferior, u otro que ha dado enojo.

No me pasa por el pensamiento, por la imaginación, por la puerta de la calle.

De lo que no cuidamos hacer. Véase atrás: "No me ha pasado por..."

— No me predique.

Cuando uno no quiere oír buenos consejos que le persuadan.

— No me quedó gota de sangre en el cuerpo.

Por grande alteración o espanto.

No me quiebre la cabeza.

Al que nos cansa y fatiga, para que no porfíe y nos deje.

No merecería él mirarla; no merecía descalzarla el zapato.

Cuando uno no conoce la buena mujer que desechó o con que casó.

No me vaya rascar la cabeza; la oreja.

No monta un cabello.

Lo que es poco y va en ello poco.

— No morirá.

Decimos esto cuando vemos a una madre castigar a un hijo regalón y él se queja mucho, y cuando vemos que es un castigo blando o que es poco de lo que uno se queja.

No morirá de achaque.

— No morirá su muerte natural.

Lo que no ha de morir su muerte.

No muera más gente; no muieran más moros.

Al que no tiene más de *fieron* (*sic*) y donaire para despartir en burlas los amigos entrando de por medio.

No muera yo de menos años.

Dícese cuando uno tiene una primera pasante de tres o cuatro sietes.

No nació en las malvas.

Esto es, en bajeza, trátente bien, que es honrado.

No nada. —Tierna es para asada.

Cuando uno dice no nada, en respuesta replican: "Tierna es para asada."

No nos corren moros.

— No nos deja vivir.

Quien molesta.

— No nos faltaba otra cosa.

Ironía.

No nos eche orzuelo.

Orzuelo es un veneno que nace en el párpado del ojo debajo de la ceja, y es penoso y hace punta; dice el vulgo que si una preñada pide algo y no se lo dan, nace el tal orzuelo a quien se lo niega, y que ella echó el orzuelo; pues cuando nos piden algo solemos decir: démoslo no nos eche orzuelo; esto es, no quede disgustado con nos, y haya entre nos homicillo.

No os come ahí; no se come ahí.

Significamos que otro cuidado tiene. No le pica ahí.

— No os comerá; no os comeremos.

Al que se retira de llegar a algo.

No os hagáis viejo; que no toméis pesadumbre; mirá que os haréis viejo.

No os me iréis a la huesa con ello.

Amenaza de venganza.

— No osó chistar.

Cuando uno por miedo no habla palabra.

— No os pedirán cuenta del tiempo malgastado.

Al que es laborioso.

No os romperán la capa; no le romperán la capa.

Quiere decir tirándole de ella, rogándole, que no se vaya.

No parece bien a Dios ni al mundo.

— No parece él ni su figura; no parece ella ni su figura.

Por flaca.

No parece que fué bautizado; este dedo, el brazo.

Al doloroso.

— No parece que pasa día por él; no pasa día por él, por ella.

Cuando nos parece bien una persona, no la muda ni envejece el tiempo.

No parecerá bien lo feo.

No parece un ánima por nadie.

No parece un ánima terrena.

No pareció arte ni parte; no supo arte ni parte; no tiene arte ni parte; ni tuvo olor ni sabor dello.

— No peina canas.

Para decir que es aún mozo y moza, y puede esperar.

No pesa todo ello una paja.

Deshaciendo cosas porque otros toman enfado.

No pises el sapo.

A uno que se levanta tarde: suelen andar los sapos a la mañana.

No poder digerir; no lo puedo digerir: no lo podía digerir.

Por sufrir.

No podía pasar un consuelo.

Cuando con mucha enfermedad y hastío no se puede comer nada; no pasó un consuelo, no tomó un consuelo.

No podré yo decir eso.

Cuando otro dice bienes de sus cosas.

— No puede ir atrás ni adelante.

De cansado, o el que ya está harto.

No quedar por corta, ni mal echada.

Metáfora de la barra o bola, y otros ejercicios de tirar. No me quedé por corta ni mal echada; no le quedará por corta ni mal echada, cuando se dice y hace el deber.

No quedó alma a vida; no quedó hombre vivo.

No quedó hombre con hombre.

Que fueron desbaratados.

— No quedó perro ni gato.

No quedó piante ni mamante.

No quedó roso ni vellosa.

— No, que es podenco.

Que no se meta ni haga mal, porque es perro de provecho.

No quiero que me diga esas francias; vino se diciendo francias.

No quisiera ir tras él a coger higos.

Cuando se ve uno muy alto.

— No quisiera yo estar en su pellejo; no quisiera yo ser él, por ninguna cosa.

Cuando se teme en uno daño y castigo.

No quitando lo presente.

Esta salva hacen alabando algún ausente.

Norabuena.

Concediendo. Noramala; negando, riñendo.

Norabuena sea.

Nora negra; por en hora negra.

Frase muy usada de mujeres.

— No riñamos por eso.

Cuando uno se reduce a lo que otros quieren.

No sabe cuál es la su mano derecha.

No sabe cuántas son cinco.

Por no saber; lo contrario es: yo bien sé cuántas son cinco.

— No sabe cuántos dedos tiene en la mano.

Por no saber cuántas son cinco.

— No sabe el cristos; no sabe el a, b, c.

Por no saber nada.

No sabe hombre qué se haga, qué se hacer; qué se diga; qué se decir.

Esto dicen también las mujeres, y tiene gracia en llamarse hombres; fué una labradora ante el corregidor de ésta ciudad, y al salir preguntóla otra: "¿Cómo os ha ido?"; respondió: "Qué queréis, que como hombre es mujer y vieja, no hacen caso de hombre."

No sabe ir atrás ni adelante.

De un atado, ignorante y para poco.

— No sabe lo que se dice; no sabe lo que se pesca.

Contradicción en ausencia.

— No sabe lo que se pierde; no sabes lo que te pierdes.

Dícese alabando algo que otro no aceptó, ni experimentó, ni probó.

— No sabe lo que se tiene.

Encareciendo ser muy rico.

No saber que hay mañana.

Lo contrario de saber que hay mañana, y guardar.

No sabe su mano derecha; no sabe comer.

Encarece poco saber.

No sale marido a esta moza; no sale ponedor; no sale merchán a esta cosa.

Frase muy usada; no salir por no ofrecerse nadie a la cosa.

No sea el diablo que te engañe, que me engañe; ello fuera el diablo.

No se ahorrá con nadie; no se ahorrará con su padre.

De interesales, apretados.

— No se alabará dello.

Amenaza y pronóstico del mal empleo y mal hecho de alguno.

No sea más de lo que vuestra merced desea.

Concediendo que suceda bien al otro.

— No se apolillará.

De quien mucho sale de casa. No se le apolillaré la lengua; del muy hablador que no sabe callar.

No seas desvergonzado, pícaro, bellaco, que no faltará quien lo sea.

No sea yo derramasolaces.

Esto dice quien entra donde se huelgan en conversaci6n, si se mueven o lo dejan por su respeto, para que prosigan; derramasolaces llaman al que desbarata huelgas de otros.

No se corre el oficio.

No se da manos; no se dan manos; no se daba manos.

En vender, pesar, medir; en cosa que había mucha prisa.

No se deja caer la capa; no me deajo caer la capa.

Por valor.

No sé dello más que de lo que nunca vi.

No se deshaga dél, della, dello, del lance.

Reprobando algo por malo.

No se escribe.

Es encarecimiento de mucho en cualquiera cosa.

No se excusa.

El comer, el vestir, y así otras cosas forzosas.

No se fué alabando; no se me fué alabando.

Que fué castigado.

— No se gana un cuarto; no se gana para comer.

No se ganó a tal cosa.

Para que no se destruya algo.

— No se ha de lograr.

Encareciendo que un niño es muy entendido; porque acaece algunos morirse, y como daban buenas esperanzas, dejan sentimiento y memoria.

No se halla por ningún dinero.

A comprar algo.

No se hallará cosa tras él, tras mí.

Por mal hecho y mal sonante.

No se halló en el muladar; no se halló en la calle.

Por algo que no se ha de estimar en poco, que costó caro, y, se trabajó en ganarlo.

No se han de tomar las cosas tan por el cabo; no se han de llevar las cosas al cabo.

No se harta de agua.

Baldón a un escatimado o miserable.

— No se le alcanza; no se le alcanza más.

Cuando uno no entiende y sabe poco, o es grosero, y falta en la cortesía que debe; de las criaturas se dice: no se le entiende; y más grandecillos: ya se le entiende.

— No se le cuece el pan; no se me cocía el pan.

Cuando uno tiene mucha prisa. "No se le coció el pan", que no pudo esperar.

— No se le da una arveja, una paja; no se me da una avellana, un comino.

No se le ha de quebrar brazo ni pierna.

Cuando no hay peligro de pena corporal.

No se le hizo hilas; no se me hizo hilas.

Algo de comer, por poco.

— No se le pone nada por delante.

El que se determina y arroja.

— No se le puede quitar de la cabeza.

Al que agarró algo.

No se le tienen los pies en casa.

De quien nunca para en casa.

No se lo boquearé.

No decírselo. No se lo boquearé; no se lo osé boquear.

No se lo envié a decir por nadie.

Cuando dijo cara a cara palabras acedas.

— No se lo puedo quitar, estorbar; no se lo puedo quitar de la cabeza.

No se lo quitarán cuantos aran y cavan.

Una mala costumbre, u opinión agarrada, o palos, y lo semejante.

No se lo quitará rey ni Roque.

— No se mate, que Dios le matará.

Matarse dice por fatigarse.

No se me da dos bledos, dos chitos, dos chochos.

— No se me da esto; no se me da ni esto.

Señalando con la uña en los dientes de arriba, y asiendo con dos dedos, como un pelo o mota de la ropa.

No se me da las coplas de Caláinos, las coplas del perro de Alba.

No se me da lo que piso.

— No se me da nada.

No dársele a uno nada es no darle cuidado ni pena, ni importarle, ni irle en ello cosa alguna.

No se me da un ardito, un alfiler, un ceotí, un cornado, un comino, una arveja, una blanca.

Por nonada: no se me da una castañeta.

No se me da un clavo.

— No se me da un cuarto; no se me da un pelo de la ropa.

No se me irá con ello al otro mundo; no se me irá riendo, o alabando.

Que se vengó o vengará.

— No se meneaba ni una mosca.

Que no había ningún aire, y había en donde están silencio.

No se mesará el ollero.

El vidriero, cuando se quiebra vasija.

No se morirá; ya no se morirá.

Dícese de muchacha que ya es para matrimonio, y cuando castigan a una criatura y llora.

No se pierden sino los barriles.

Cuando barajan dos iguales.

— No se pierde sino la hechura, más de la hechura.

Quebrándose vasija.

No se puede satisfacer y agradecer a todos.

No se puede ver todo.

Excusando de descuido en algo.

— No se quería él más; no se quería él más.

No se quería él otra cosa.

Para esto, o lo otro.

No ser señor de hacer nada.

— No se sabe en que parará; no se sabe lo que ha de ser, o lo que será.

No, sino el alba.

Lo que no, sino no; cuando uno dice que hizo, o negoció.

No, sino no.

Cuando uno refiere algo y preguntan si se aprovechó, si castigó, responde: "No, sino no", para decir que sí.

No sin respuesta.

Por lo que no, por falta de respuesta.

No son lanzadas, que dineros son.

Cuando se ofrece gasto.

No son pelos de cochino; no son peojos de ganso.

Por lo que vale poco.

— No sufre ancas.

Decimos esto de las personas de dura condición, como de algunas cabalgaduras y de olla comida o cena; que no puede admitir compañero.

No supo el uso de la tierra, y pególe, o sacudióle.

Dícese cuando a dos por tres se enojó y pegó con otro, y le dió palo o cuchillada.

— No tal.

Contradiciendo.

No tanto lilao.

— No tarda.

De lo que se espera.

No te lo daré a ver de los ojos, no me lo dió a ver de los ojos.

— No tengamos dolor de cabeza.

Por pesadumbre; no quiero dolor de cabeza, buen dolor de cabeza nos tendríamos, y buenas voces.

No tengo casa para dejar.

Dícelo quien tiene ocupación y cuidados de su casa que no puede faltar de ella, excusándose de ir a alguna parte fuera; trasladase al morir: no tengo casa para dejar por no quiero morir ahora, déjese para otro día, y así de otro: no tiene casa para otro día dejar, que no es tiempo que ahora muera; dícese por vía de gracia.

No tengo cuenta con badajos.

Ordinariamente es pulla.

— No tengo lugar de rascarme la cabeza.

Dícese muy ordinariamente, significando mucha ocupación.

No tengo que le agradecer.

Es decir, no le debo nada.

No tenía más en qué entender; no tenía más que hacer.

Negando.

No tenía otros hilados en que entender; esos eran mis hilados.

Ironía, negando; en esos hilados andará él; por cosas malas.

No tiene aquí los pensamientos.

Al divertido.

— No tiene cera en el oído.

Está pobre.

No tiene cómo ni cuándo.

Lo que no tiene sí ni no: en persona, modo, en cosa.

No tiene el rey tal vida.

Dícese del que huelga sin cuidado.

— No tiene en qué caer muerto; no tiene sobre qué caer muerto.

No tiene en qué estribar.

En razón, hacienda o favor.

— No tiene hiel.

De un muy manso; como la paloma, que se dice no tiene hiel.

— No tiene hora segura; no tengo hora segura.

Del que le llaman sin pensar a cualquier hora, y del que está en aventura de peligro.

No tiene más seso que un cascabel, que un palo, que una calabaza.

No tiene miedo ni vergüenza.

Dícese de un descarado; así llaman a un muy desvergonzado que ni teme ni debe.

No tiene pepita.

Quien es deslenguado, y más en mujeres.

— No tiene pies ni cabeza.

De una cosa que va disparatada.

— No tiene qué llegar a la boca.

Significa mucha pobreza.

No tiene que ver eso con esotro.

No tiene que ver uno con otro.

Lo que es muy diferente.

No tiene sí ni no.

De un confuso, indeterminable, y del que no guarda su palabra.

— No tocar en el pelo de la ropa.

Por no ofender en nada; no le toqué en el pelo de la ropa; no le han de tocar en el pelo de la ropa.

No tomé hincha con el perro.

Es pulla, y dícese en otras cosas por porfía.

No topa ahí; no topa en eso el arado.

Por negocio que no tiene ese estorbo.

Muchos micados y poca vergüenza

No tuvo lance; no tuvo lance esta vez.

Cuando no hizo presa o suerte.

No va a decir; no va a decir nada; no va en ello nada; no va a decir en ello nada, y no va maldita sea la cosa.

Cuando nada importa.

No va a pelo.

Cuando no va bien guiada la cosa.

— No vale un higo.

Para decir el poco valor de una cosa.

— No vale un pelo.

De cosa que vale muy poco y persona para muy poco.

No va nada; no va nada en ello.

Por no va a decir nada, y con ironía.

No ve.

Es ordinario decirlo a un recién casado, por matraca, que del uso del matrimonio no ve, y que fué ciego en casar.

No vea yo luz a la hora de mi muerte.

Con esto algunos afirman su verdad, y con esto otro: "No vea yo esta luz, si no es como digo."

— No veo gota; no ver gota.

Se ha introducido por no ver nada.

No veo luz.

Dícelo el que no ve dinero delante.

No veo novia.

Lo mismo, y no ver gota.

— No ve palmo de tierra.

— No viene a pelo.

Lo que no es a propósito, y viene pospelo.

Nublado agostizo.

Por nublado que presto pasa.

— Nuevo, flamante.

Por cosa muy nueva.

Nunca faltan rogadores.

Nunca hará mayorazgo.

El gastador.

— Nunca la faltará una excusa.

Nunca me hallan descalzo.

Dícelo el que acude a los que piden.

Nunca otra cosa nos falte que más mengua haga, que más falta haga.

Nunca y no.

Que nunca algo sea, o alguien venga.

Ñ

Ñafe, ñafe, ñafete; ñifi, ñafe.

Palabras de modillo, como chape, chape.

Ñiqui, ñiqui.

Haciendo guizgue a mula o haca. Ñiqui, ñiqui, no hay cebada.

O

O bebello o vertello.
 Obedecer pecho por tierra.
 Señal de respeto y obediencia.
 Obra de dos días se tardó; obra de un mes.
 Véase en obra.
 Obra de un real; obra de un día.
 Dícese en precio y espacio de tiempo y número.
 Ocho días tenía de término; un año tenía de término.
 Dícese en las visitas cuando se tardan en preguntar a una persona cómo está, y en otras cosas de que tardan más de lo que conviene.
 Ofrendarse bien; hase ofrendado bien; bien ofrendado va.
 Dícese "ofrendarse bien" por regalarse en comer y darse buena vida.
 O ha de ver en qué lo tiene.
 Cuando pretenden obligar a uno a que haga algo.
 O hi de puta, bellaco.
 Baldón al que hace obras de bellaco.
 — ¡Oh pecador de mí!
 A Dios.
 Oír cantar, y no saber en qué mudar; oyó cantar; oyeron cantar.
 Oiréis y veréis.
 Cuando se admiran de algo que hizo niño o grande.
 Oírnos los sordos.
 Tener rencilla y voces; y variase: "Hannos de oír los sordos; no nos oigan los sordos; creo que nos han de oír los sordos."
 Oíste, polla; oxe, polla.
 Retirándose atrás de daño, o viéndole en otro.

Oíste, puto.
 Oíste recio.
 Ojalá que yo mienta; lo que plega a Dios que yo mienta, y no los trigos.
 Cuando alguno conjetura algo mal, de mozo, u otra cosa.
 Ojo del rayo.
 Lo que cuidado.
 Ojos de alinde.
 Al que no ve bien.
 Oler el poste.
 O lo haga o lo diga que no quiere.
 Olla podrida.
 Dícese por la olla bien cocida con diferencia de carnes, tocino y adherencias, y acomodase a junta de gentes y cosas diferentes mezcladas y confusas.
 O morir en la demanda.
 Que concluirá lo que intente.
 — Oración de ciego.
 Así apodan las lecciones, o sermones decorados que van con tono igual, y no parece que lo entiende el que dice.
 Ordenar su testamento.
 Fórmula asentada para decir hacer testamento bien.
 Ordeñar cabrones.
 — Orejas que tal oyen, y ojos que tal ven.
 En admiración de algo feo.
 — Oro molido se le puede fiar; prúdesele fiar oro molido.
 Al confiable.
 — Oscuro como boca de lobo.
 Véase oscuro.
 O tomalla o dejalla; o tomallo o dejallo; o tomalle o dejalle.
 Otra.
 Dice uno esto enfadado de que le por-

fien, le llamen y cansen, cuando una vez tras otra repiten llamarle o hablarle, y añádesese más: otra le dará; otra le queda; otra que le da.

Otra (cosa) le queda; otra cosa os queda.

Dícese dando a entender que sienten otra cosa diferente de lo que nos dicen y persuaden.

Otra cosa se le entiende, se os entiende, se te entiende.

Que otra cosa siente en su pecho diferente de la que dice.

Otra lacra.

Significa mácula en ajos de persona; hendedura o quebradura de cuba, o tinaja, u otra vasija, y tacha en linaje, y en pérdida de hacienda y empeño; dicho con énfasis.

Otra qui volta.

Por otra vuelta; dicho con donaire.

Otra resurrección de Lázaro.

Cuando uno escapó de grande enfermedad sin esperanza de que viviera.

Otro hobo tenemos.

Cuando sale alguno con tan necia razón como el otro antes.

Otro juego sabéis.

Cuando por descuido juega lances o da naipes de diferente juego del presente.

Otro nació primero.

Cuando uno quiere adelantarse al mayor en nacer primero, en tomar o sentarse; dice esto el mayor u otro tercero, y se adelanta.

Otro poco a otro cabo.

Cuando están hartos de estar en una parte, o cansan.

— Otro que tal.

Cuando se nombra y propone alguno tan malo como otro.

— Oveja sin pastor.

De uno solo disparatado.

— Ovejas sin pastor.

Dícese de los que no tienen superior que los gobierne y andan baldíos.

O ver en qué lo tiene.

Es manera de amenaza: halo de dar, o hacer, o ver en qué lo tiene.

Ox que pica; ox que quema.

Retrayéndose de algo que ofende.

Oyámonos a coplas; oírnos a coplas.

Por oírse a veces.

P

- Padre honrado.
A un buen viejo; padre reverendo, al anciano de orden.
- Pagar.
Dícese por el pago bueno, o tomar castigo y venganza; lo que venir al pagadero.
- Pagar costas y principal.
Pagar de contado.
Por luego, contando el dinero, y es amenaza; por pagar con castigo.
- Pagaréis la broca.
Al descuidado en su obligación.
- Pagar el escote.
Por la comida o daño.
- Pagar el pato.
Lastar y ser castigado.
- Pagar en la misma moneda.
Por vengarse.
- Pagar hecho y por hacer.
Pagar la casa de vacío.
Para notar vano de cabeza.
- Pagarlo todo junto, como el perro los palos.
Pagar por las setenas.
Fué pena del hurto; pagarle siete doblado. Virgilio libró de dar siete hijos y siete hijas al Minotauro.
- Paja de centeno.
Por vara de alguacil.
- Palabra por palabra.
Lo que pe a pa. Decir las cosas claramente.
- Palabra portuguesa.
Por no cierta.
- Palabras.
Sin decir más, son obras sin efecto.
- Palabras al aire.
Cuando no importa se digan.
- Palabras pesadas.
Por las que dan pesadumbre, y porque los cuerdos las dicen pesadas y medidas.
- Palabras vanas.
Lo que sin fruto.
- Palmada en la frente.
Para acordarse.
- Palo de ciego.
Por grande y recio.
- Paloma.
Insignia de victoria y castidad.
- Paloma sin hiel.
Persona mansa.
- Pan cotidiano.
Por ordinario.
- Pan de ángeles.
Por muy lindo.
- Pan mal conocido.
El que es ingrato al pan que comió.
- Pan y cebolla.
Por comida tenue: dicese: "Más quiero pan y cebolla en Salamanca, que en otra parte gallinas."
- Pápele coco.
Así amedrentan a los niños.
- Papión.
Al regalón en comer, y al comedor.
- Papo de aire.
Apodo a un vano.
- Paporrear.
Lo que tundear, azotar.
- Para adoballo.
Cuando se echa a perder lo que se pensó hacer bien.
- Para ciento y un año.
Quedó hecho y acabado.
- Para conmigo acabó.
Dícese riñendo.

- Para decir la verdad.
Cuando se sabe algo.
Para echar a los perros.
Dícese de uno flaco.
Para el puto que más esperare.
- Para ellos es el mundo.
Dícese de los ricos.
- Para eso nacimos.
Dícese muriendo alguno.
- Para eso no es bobo.
Cuando alguno trata de su provecho.
Para ésta.
Amenaza poniendo el dedo en la nariz,
o haciendo cruz con los dedos.
Para henchir la media hanega.
Dícese cuando no se gusta de alguna
persona o cosa.
- Para inter nos.
Dícese por solos.
Para ir por la muerte eres bueno.
Dícese de uno que tarda mucho.
Para las cinco horas de Dios.
Dicen las mujeres cuando las esperan,
o dan tantos reales.
Para más mal te guardas.
Para mi traer no daría por ello
una blanca.
Dícese desechando una cosa.
Para mojar la boca.
Dícese por frutas.
Para no menester.
Cuando se compra la cosa sin necesi-
dad.
Parará todo en humo.
Esto es, en nada.
Parar mientes.
Advertir, poner cuidado.
Para sécula sin fin.
Lo que para siempre.
- Para ti es el mundo.
Dícese al mozo que se huelga, y al que
pasa buena vida.
Pardiez, me daba la vida.
A lo que se juzga embarazo.
Pardo.
Significa trabajo.
Parece andaluz.
Parece encanto.
Cuando algo se desaparece.
- Parece hecho adrede.
Por lo que se hace sin pensar y de bur-
las.
- Parecéis a los siete durmientes.
El que duerme mucho.
Parece molino y aceña.
Por la casa, si no está bañada en agua
para barrerse.
- Parece que lo hizo con los pies.
Por mal hecho.
Parece que te deben centeno.
Parece raudal de molino.
A los que tienen voz grande y gran
torrente.
Parecer la cara descubierta.
El que no ha hecho cosa por que le
venga mal.
Parecerse como el ajo a la cebolla.
Por diferenciarse.
Parecía una Santa Catalina.
Al que o la que encubre mucho mal.
Pared y medio.
Para decir que no hay más de pared en
medio de las dos casas.
- ¿Paríle yo?
Para decir no tiene obligación.
Partirá un comino.
Para decir que es escaso e interesal.
- Partir como hermanos.
Es con igualdad.
Partir de boga arrancada.
Cuándo se arranca de carrera.
- Pasado lo más.
Lo más está pasado.
Pasa Gonzalo.
Por golpe, pescozada o herida.
Pasaránle con una aguja.
Por flaco.
Pasar crujías.
Por castigo; dificultad.
Pasar de barra a barra.
Lo que de rabo a cabo; de orilla a ori-
lla un río, y con flecha.
- Pasar de claro en claro.
Con una flecha o arcabuz, una puerta o
pared.
- Pasar la palabra.
Es decirlo uno a otro, hasta llegar al
postrero, como en los ejércitos.
Pasar la pluma por las narices.
- Pasarle entre renglones.
Quedarse algo olvidado, o por indus-
tria.
- Pasar por alto.
Lo que entre renglones; por industria
u olvidado.

- Pasar por ello.
Consentir o disimular algo.
- Pasar por la imaginación.
Lo que acordarse.
- Pasar por tela de juicio.
Por justicia.
Pasarse de la memoria.
Por olvidarse.
- Pasarse de largo.
Por no hablar ni detenerse.
Pasarse del pie a la mano.
Los que hablan más de lo que deben.
- Pasar toda la noche en un grito.
De dolores.
Pasar viernes por ello.
Por atrasada una cosa.
Pase la palabra.
Cuando avisan de lejos.
Paso de fraile convidado.
Por largo y apresurado.
Pasó en cosa juzgada.
En lo que hubo sentencia.
Pasó solía.
Dice pasó el tiempo que solía ser.
Pastel de cosas.
Por variedad, y en la imprenta confusa plana.
- Paternoster y buen vino.
Dícese esto a los viejos.
- Pateta.
Nombre enfático. —¿Quién hizo esto?
- Pateta.
Paz sea en la casa.
Dícelo quien entra, y más los religiosos.
- Peca de agudo.
El que yerra por agudeza, y así de otras cosas.
Pecado es el bien que se les hace.
A los ingratos.
- Pecado es lo que con él se gasta.
Lo que no hace ni medra.
- Pedir celos.
Querrellarse de quien bien quiere, por hablar con otro.
Pedir gullurías. *gullerías*
Por regalos y cosas exquisitas.
Pedir justicia.
Lo que es razón.
- Pedir la palabra.
Es pedir que prometan ayudarnos con su voto, y también pedir al plazo puesto.
- Pedir, por preguntar.
En Aragón.
- Pedro acá y Pedro acullá.
Y así de otros nombres.
- Pedro de Urdemalas.
Es tenido por un mozo que sirviendo hizo muchas burlas a los que sirvió.
Pedro por demás.
Sin hacer nada.
- Pegándosele las sábanas.
Al que no madruga a su oficio.
- Pega; pegadillo de madre.
Así llaman al que se pega y enfada.
- Pegar con él, con ella.
Reñir.
- Pegarse a las costillas.
Por gastar de suyo.
- Pegarse como mosca.
Por importuno.
- Pelarse las barbas.
Por arrepentimiento.
- Pelarse las cejas.
Estudiar mucho o cuidar de algo con diligencia.
- Pelón.
Al caballero e hidalgo necesitado.
- Pellizcarse porque gane.
Dícese con donaire, como si fuera penitencia y se mereciera con ella.
- Pendolarias.
- Penetrado de bubas.
Lo que concalecido.
- Penetrado de frío.
Lo que encallado de frío.
- Penetra los pensamientos.
Por sabe mucho.
- Pensé que era un santito.
Penséque y asnéque y burréque.
Por el que pensó neciamente.
- Peor está que estaba.
Cuando se alborotó más una persona.
- Perder cuidado; perder el temor.
Descuidar.
- Perder de su derecho.
Por ceder.
- Perder el cacarear.
Cuando uno habla mucho, y le pegan.
- Perder el paladear.
Por olvidarse de hacer lo que se solía; como los niños que olvidan el mamar.
- Perder la cuchara.
Dícese por morir.

- Perder la paciencia.
Por el sufrimiento.
- Perder la vergüenza.
- Perder los estribos (de la paciencia.)
Lo que el sufrimiento.
Perdersé a vela suelta.
Como la nave.
- Perder tiempo.
Holgár, o trabajar en vano.
Perdido de remate.
Por consumido de hacienda; perder la paciencia, y se dice rematado.
Perdigarse.
Por disponerse a hacer bueno o malo.
- Perdónale tú, Señor, que no sabe lo que se hace.
A un ignorante.
- Perdonavidas.
Por fanfarrón y valiente.
- Perfumado.
Entiende que se lo harán dar.
- Perico de los palotes.
Apodo de bobo y necio.
- Perlas.
A las lágrimas de dama. Por favor.
Persona de cuenta.
- Persona vidriosa.
La sentida y quejillosa.
- Perros.
Llaman a moros y esclavos, porque no tienen quien les salve el alma y mueren como perros.
Pertinaz y duro.
Como porfiado y cabezudo.
¿Pesa?
Preguntan a uno que coge un hierro caliente y le suelta al punto.
Pesebre conocido.
Casa donde uno come y tiene abrigo.
Pesia a quien te vistió anoche.
Por pese a quien.
Pesia a tal con quien me vistió.
Por pese a tal.
Pesia mi sayo.
Por pese a mi sayo.
- Piar por alguna cosa.
Tener ansia de ella.
Picado está el molino.
Comiendo con gana.
- Pica más alto.
Cuando alguno pretende cosa o casamiento más alto que se pensaba.
- Picapleitos. *abogadete*
Dícese a un pleitista.
Picaro Manzanero.
Por donaire.
Picarse.
— Es sentir alguna razón, y por eso dicen: quien se pica, ajos come.
- Picarse de poeta, de letrado.
Y así de otros. Por saber algo.
- Picarse en el juego.
Sentir perder y querer desquitarse.
Pícase bien.
Cuando algo se compra a prisa.
Picó a viento.
Por volar las aves contra él.
Pico de once varas.
Para decir que una es parlera.
Pide gullurías, regalos.
Pedir condiciones.
- Pido barras derechas.
Del juego de la argolla.
- Pie con bola.
Dícese cuando uno llega a tiempo, y cuando el dinero o cosa llega y no sobra.
- Pie de altar.
Dícese por el aprovechamiento y ganancias que uno tiene, a imitación de las ofrendas de los curas, que se llama pie de altar aquel aprovechamiento.
- Pie de hato.
Llámase así lo postrero que queda en el rancho, y es en el hato lo principal.
- Piensa que le ha de faltar el aire, el agua y la tierra.
A un avaro escaso y miserable.
Piensa que le ha de parir el dinero en el arca.
El que no usa de ello.
- Piensa que nos hace los hijos caballeros.
- Piensa que se lo sabe todo.
- Piensa que todo se lo deben.
Pillar cólera.
Por enojarse.
- Pintamonas.
Al mal pintor.
- Pintar como querer.
De los que a su modo fingen y cuentan las cosas como quieren.
- Pintar santantones en rincones y llamas.
Como en las escaleras de escuelas ma-

yores de Salamanca, para amenaza al que se atreviere a mear en tal lugar.

— Pintiparada.

Para decir que una cosa se parece otra.

— Pisar buena hierba.

Dícese de la persona que está de buen humor, mejor que el que tiene.

Pisar el sapo.

Por levantarse tarde, entrado el día. Estos animalejos salen de noche, y por las madrugadas se suelen pisar sin verlos.

Pisar el sol.

Dícese encareciendo la dura condición de alguno que riñe sin causa.

— Pitar.

Por pagar, contribuir.

Plantar árboles.

La artillería.

Plata quebrada.

Que las cosas quebradas no se pierden.

Pleitear por menos.

Cuando se cobra algo de una deuda.

Po.

Cuando algo hiede; también se dice pu.

— Poco más o menos.

Dícese tanteando algo en precio.

Poco sabéis de azor.

— Poco va en ello.

En lo que no hay que reparar.

— Poco y bueno.

Tiénese por mejor.

Poco y de buena miente.

A lo que se da.

— Podemos hacer una raya en el agua.

Cuando uno hace lo que no solía.

Podía ser llamada señora.

Si tal hiciera.

— Podía vivir como un rey.

Si se aplicara.

Podricajo.

Despreciando a una persona enfadada o enfermiza.

Pondré a que me corten la lengua, la cabeza, las orejas, con que lo digo, si no es verdad.

Afirmando algo.

Pondré las manos en ara consagrada.

Afirmando.

— Pondré las manos en el fuego por él.

Abonando a una persona.

— Ponga Dios su mano.

Por amparar, defender.

Pónenlo por el suelo.

Por dar bajo precio a una cosa.

Poneos en el otro extremo.

Aviso que se da al habituado al extremo malo para que se mude al extremo bueno, y de virtud.

Poner al sol.

Por ahorcar.

Poner a quisióón de tormento.

Al delincuente para que confiese.

Poner bien los bolos.

Los medios para negociar.

— Poner cada cosa en su lugar.

Lo que dar a cada uno lo que se le debe.

— Poner carnes.

|Por engordar.

— Poner como nuevo.

Por tratar mal de palabras.

Poner con amo, con dueño, en cobro.

Por desaparecer las cosas de la vista, y por gastar.

— Poner coto.

Lo que poner limitación, estancar.

Poner coto.

Lo que vedar; venta de alguna cosa.

Poner cuero y correas.

Por ponerlo todo, y también esfuerzo en algún negocio.

Poner de buena manera.

Lo que suena, y por castigar.

Poner de coto.

Poner un tanto al juego y no dejarlo hasta que se pierda o gane otro tanto.

Poner del lodo.

En menoscabo y daño.

— Poner de patitas en la calle.

Por despedir, echar de casa.

Poner de una casca y dos pelambres.

Por castigar.

— Poner de vuelta y media.

Por castigar y reñir.

Poner Dios su mano.

Por ayudar; por favor.

Poner el cabe de paleta.

Como en el juego de la argolla, dar a un buen dicho, o hecho.

Poner el dedo sobre la nariz.

Es juramento que se hace a quien debe tener respeto.

Poner el hombro.

Esforzarse en negocios.

Poner el pie en vago.

Lo que en vacío; que se recibe daño porque se juzga se pone bien, y así en otras cosas.

Poner en camino.

Decir a uno lo que debe hacer, enseñarle y dirigirle.

Poner en cobro.

En salvo, y por hurtar.

Poner en el pico.

A semejanza de las aves, dando de comer a sus hijos, por cuando se dice una chismería a persona que la vuelve a repetir.

Poner en voz del pueblo.

De la gente, lo que publicar.

Poner en zancos.

Las que presto ponen chapines y manto; y uno que se puso en buen puesto.

Poner faldas, o haldas, en cinta.

Disponerse a hacer algo.

Poner la gallina.

Por parir los huevos.

Poner la lengua en alguna persona.
Cuando se murmura.

Poner la mira en alguna cosa.

Por quererla.

Poner la proa. *perseguir*

Por poner esfuerzo en algo.

Poner las manos.

Es por castigar con golpes, azotes y paños; también por juntarlas para orar y rogar a Dios pidiendo misericordia.

Poner la vida al tablero.

Por arriesgarla, aventurarla, a semejanza del juego de dados, que se juega en tablero.

Poner los ojos en algo.

Por estimarlo y quererlo.

Poner (los) pies en polvorosa.

Por huír, escapar.

Poner mal corazón.

Desconfiar de lo que se intenta.

Poner pies en pared.

Porfiar, negando o afirmando.

Poner por el suelo.

Poner bajo precio a las cosas.

Poner por obra.

Lo que se propone y hace.

Poner puertas al campo.

Por imposible de guardar.

Poner rienda.

Lo que poner freno: refrenar, contener.

Poner sal.

A lo que uno dice.

Poner sal en la mollera.

Por escarmentar.

Ponerse en el tejado.

Por defenderse.

Ponerse en quintas.

Lo que en competencias.

Ponerse entre los pies de las bestias.

Dar ocasión de ser atropellado por mayores y poderosos.

Ponerse por delante.

Para impedir daño.

Ponerse por medio.

Por poner en paz.

Poner sobre las nubes, sobre el cielo, sobre la luna.

Por alabar mucho a uno.

Poner tienda.

Por poner trato para vender, y oficios.

Poner tierra en medio.

Apartarse, huír.

Por acá fué; por allá vino; por allá fué; por acá tornó.

Respuesta del que no quiere hacer lo que le piden.

Por ahí se ruge.

Lo que por ahí se dice.

Por ahí un cuarto.

Cuando alguno tropieza o se da un golpe.

Por ahí van allá.

Por alzar los ojos.

Enojarse por poco.

Por amor de Dios.

Con estas y otras palabras piden los pobres, ruegan y demandan.

Por amor de la landre.

Cuando uno se huelga.

Por buenas palabras.

Atraer a alguno, o engañarle con daño.

Por carta de más o de menos.

El que yerra.

Por corta ni mal echada, no quedará, no se lo llevará.

Que no quedará atrás nada.

Por dame acá esas pajas.

Dice que por nonada se armó cuestión.

Por debajo de la cuerda.

Dícese cuando se juega a la pelota en

un corredor puesta una cuerda, y pasa la pelota por debajo; y así en otras cosas: echar faltas por debajo de la cuerda.

Por debajo de la pierna.

Tómase de los juegos de pelota y bola, en que algunos tiran por debajo de la pierna, y acomódase a cosas que con más facilidad las hará uno que otro.

Por Dios, Alonso.

Dícese desdendiando algo.

— Pordiosero.

Pobre mendigo.

Por el alma que tengo en las carnes.

Juramento de mujeres.

Por el libro de mi aldea.

Que cada uno sabe mejor en aquello que está enseñado.

Por el siglo de cuanto más quiero.

Juramento de mujeres.

Por eso lo habemos.

Como suena.

— Por esos campos de Dios.

Irse, andar.

Por eso se dijo.

Dicen esto antes de referir refrán o letrilla que viene al propósito.

Por estas barbas que tengo.

Echando mano a ellas; es amenaza.

— Por fas o por nefas.

Lo que se hace por fuerza.

Porfiado como Herrezuelo.

Por gozar del barato.

Cuando se compra algo de bajo precio.

Por jubileo.

Dícese cuando se hace o ve alguna cosa, o alguno.

— Por la cuenta que tengo de dar a Dios.

Afirmando algo.

Por la flaca memoria.

Dícelo el que cobra antes que se le olvide.

Por la mayor ventura del mundo.

Dícese negociando algo.

Por la muerte que debo a Dios.

Juramento leve.

Por las manos pasó.

Afirmando algo.

— Por las manos, tanto, y tanto por el peso.

Por la hechura llaman *manos* los plateros, y de otros oficios.

— Por la vía ordinaria.

Es fórmula de audiencia, y tórnase por la natural de la orina.

— Por lo menos.

Dícese a cosa buena: obispado, por lo menos; corregidor, por lo menos.

Por los mismos fillos.

Cuando se retornan los hechos por el mismo estilo.

Por malos de sus pecados.

Caer en mal.

Por mal y mal cabo.

Cuando se cobra o hace algo muy apen-

nas.

Por mar en carreta.

Trájose, o vino.

Por mi lan (*sic*) lo hube.

Por ventura o por acaso.

Por mi lanza lo gané.

Lo que costó trabajo.

— Por punta de lanza.

Hacer algo por fuerza.

Porque.

Es conjunción, con el acento primero.

Por qué.

Este acento último se usa, diciendo: le dieron su por qué; le di su por qué.

Porque la fiesta sea entera.

Rogando a otra persona que le honre, añadiendo más festejo.

Porque no digas.

Cuando se avisa y amonesta.

Porque tiene un primo zurdo:

Del que por causa leve deja de hacer algo.

Por Santalla.

Juramento sin nombre.

— Por si acaso.

— Por sí, o por no.

Por sus cabales.

Por caro y bien pagado.

Por sus ojos bellidos.

— Por sus pasos contados.

De grado en grado va o viene a su perdición.

Por tantos y cuantos.

Voto leve.

Por una negra ración.

Quéjase de servir y sujetarse.

— Por un oído le entra, y por otro le sale.

- Por un regojo de pan.
Da a entender se sujetan y obligan, y por necesidad.
- Postema se me ha hecho.
Lo que da disgusto.
- Pozo de ciencia.
Por hombre sabio.
- Pozo sin suelo. *fondo*
Por mucho gasto.
- Predicar en desierto.
Cuando no aprovecha lo que se dice o amonesta.
- Preso con alfileres.
Lo no firme en la memoria.
Prestar paciencia.
Prestar sobre prenda.
Presumir la comida.
Por reposarla un rato.
Primero se pelará las cejas.
En saberlo, o llevar cátedra.
- Primero será la vida perdurable.
Por lo que tardará.
Probar en maravedís.
Para saber si uno es interesal o industrialioso.
- Probar la mano.
Ponerse a jugar.
Probar los aceros.
Tentar el ánimo y fuerzas de alguno.
Profecía de Pedrogrullo.
Adivinaciones vanas.
- Prometer el oro y el moro.
Por mucho.
Publicar conciencia.
Por hipocresía.
Pu, cómo hiede.
Lo que po.
Puede comer migas sobre su cabeza.
Para decir que uno es mayor que otro.
Puede hacer dello paz y guerra.
De lo que es propio.
Puédele dar quince y falta.
Para decir la ventaja que uno hace a otro, a semejanza del juego de pelota.
Puédele vender en buen mercado.
Por el que es más hábil que otro.
Pueden jugar a los dados sobre él.
Cuando un caballo, o mula, está gordo.
Puédenle atar.
Para decir que uno está loco o tonto.
Puédenle hender con la uña.
Dícese a un caballo gordo.
- Puédenle pegar a la pared.
Por flaco.
Puede salir por las picas.
Para decir que una persona es hábil y sagaz.
Puédese ir por las aldeas a ganar con esa habilidad.
Dícese al que hizo algo de ingenio, o por burla.
— Puédele fiar oro molido.
Encarece la fidelidad de una persona.
— Puédele señalar con el dedo.
De lo que hay poco.
Puede vivir con fulana todo el mundo; con fulano.
Encarece la honra y fidelidad de una persona.
Pues a fe que yo diga o haga.
Como amenazando.
Pues que si bien supiédeses.
Cuando se sabe más de lo que se dice.
Pues vengo, no tardo.
Pues yo no me río.
Cuando se ríen del que amenaza.
- Punto en boca.
Por callar.
Punto menos de aquélllo.
Alabando algo.
- Purgarse en salud.
Prevenirse del daño o mal crimen, o pleitos que le puedan sobrevenir.
Púsole como merecía, cual mala ventura.
Por maltratar a uno de obra o de palabra.
- Púsole como nuevo.
Dióle vuelta. *digan*
Púsole cual miren dueñas.
Por aporreóle, maltratóle.
Púsole cual trapo viejo.
Lo mismo.
Púsole del lodo, como un trapo.
Por maltratarle de palabra.
Púsole en la cebolla.
Lo que en la testa, en la cabeza.
Púsole las manos.
Hirióle, pególe.
- Puso pies en pared.
Afirmando o negando.
- Púsose blanco como un papel.
Del que se turbó o espantó.

Púsose colorado como unas brasas.
Por avergonzado, corrido.

Putá boba.

Reprende cortedad: como calló como
puta boba, y otros semejantes.

Putas higas para él.
Negando algo.

Puto Miguel.

Admirando gran hecho, o retirándose.

Q

Que.

Esta parte se usa mucho y en frases, como callar que callarás; andar que andarás.

¡Qué aliño de gorguera!
A lo mal hecho y desaliñado.

¡Qué arrellanado que está!
Al que está sentado.

Quebradero de cabeza.
Por cosas de enfado.

Quebrar el sueño.
Despertar a alguno.

Quebrar lanzas.
En encuentros de guerra, y también concertar desavenidos.

Quebrar un ojo al diablo.
Hacer estrena en algo.

¡Qué buen pájaro!
Por un bellaco.

Quedar aislado, atajado, confuso y perplejo.
Como el que por naufragio quedó en una isla.

Quedar atajado.
Confuso, aislado.

Quedar atónito, pasmado, admirado.

Quedar con pellejo.
Es con vida.

Quedar de la agalla colgado.
Por quedar sin nada, y sin lo que se pretendía.

Quedar deslomado.
Ironía del que no hace oficio.

Quedar dulce la mano.
Dar algo con gusto, y al que lo agradece.

Quedar el brazo sano.
Cuando uno es rico y hace algún regalo

o gasto, y al que reparte alguna cosa y se queda con la mayor parte.

— Quedar en ayunas.
No entender lo que dicen y enseñan, o no haber participado de algo.

Quedar engolosinado.
Cuando algo gustó.

— Quedar en pie.
Una persona, cosa, deuda o hacienda.

Quedar feo y frío.
Por desairado y corrido.

Quedarle el brazo sano.
Es decir, que uno podrá hacer gasto sin menguar la hacienda. "Podrálo hacer y quedar el brazo sano; puédo lo hacer y quedar-me ha el brazo sano"; metáfora de los que tiran piedra o dardo y les queda el brazo sano; porque a veces suele quebrarse con el rodeo y fuerza, o doler y desconcertarse; tirando sobre brazo y acertando el tiro dicen quedar dulce la mano y descansando el brazo.

Quedar picado.
El que perdió al juego, o sintió alguna palabra.

Quedarse a buenas noches.
Lo mismo.

Quedarse a oscuras.
Sin luz y burlado.

Quedarse al medio camino.
Empezar una cosa y no acabarla; el que tira con otro, y no le alcanza.

— Quedarse a pie.
Burlado y desamparado, y sin empleo.

— Quedarse como un pajarito.
El que muere con sosiego, y el niño que se queda dormido.

— Quedarse en el tintero.
Quedar por decir.

- Quedarse en frío, en albis.
Por quedar en vacío.
- Quedarse entre las manos.
Por morirse presto.
- Quedarse en vacío.
Por burlado y sin premio.
- Quedarse hecho piedra.
Sin hablar y pasmado.
- Quedarse helado.
Confuso, pasmado, atónito y burlado.
- Quedarse por bestia.
Por gracia se dice: el que no halló cabalgadura en qué ir.
- Quedarse por las costas.
El que se ahogó, o la cosa que estaba en prenda quedó en poder del alguacil.
- Quedarse por necio.
El que no tuvo maña.
- Quedarse todo por el rey.
Lo que queda desierto y baldío.
- Quedar zapatero.
No ganar una mano al (*sic*) (juego?)
¿Qué despacio lo toma!
Que Dios perdone.
Hablando de difunto. "Fulano, que Dios perdone."
- Quedóse en la estacada.
Por vencedor, y también por quedar muerto.
- ¿Que eso pasa?
¿Qué ha de parir esta preñez?
Cuando tarda algo en determinar.
- ¿Qué hará ahora fulano?
Al ausente que se tiene en memoria.
Que hará, si tiene con qué.
Que hará y acontecerá.
Promesa y amenaza.
- ¿Qué has? ¿Con quién lo has?
¿Qué hermoso don Diego!
Desdeñando.
- ¿Qué hora dió?
Preguntan dando el reloj.
- Quejarse sin causa y por regalo.
Es de vicio.
- ¿Qué le falta, sino sarna que rascar?
Al que tiene buena vida.
- ¿Qué lindo descanso de escalera!
— ¿Qué lindo don Diego!
A desdén.
- ¿Qué lindo es eso para mi humor y condición!
- Que lo quise decir.
Cuando otro dice lo que sabía.
- ¿Qué lleváis ahí? — Callares.
Respuesta al que no le importa preguntar.
- Quemado como Cazalla.
Si hiciere tal o tal cosa.
- Quemarse las cejas.
Por estudiar y trabajar mucho.
- Que me corten las orejas.
Afirmando o apostando sobre lo que se dice.
- ¿Qué me cuentas?
Admirarse de alguna novedad.
- ¿Qué me faltara a mí, si yo supiera leer?
Ansia por lo que no se sabe; es frase frecuente.
- Que me maten si no fué así.
Afirmando algo.
- ¿Qué me puede hacer?
Cuando algo se ha hecho y no se le da nada.
- ¡Qué milagro!
Cuando no hay de qué maravillarse, y cuando se hace lo que no se pensaba.
- Que no debiera.
Es razón que se añade a lo que no debió hacerse, como "Casóse, que no debiera", y así otras.
- Que no lo sienta la tierra.
Encarga en secreto.
- Que no me he de ir con ello.
Respuesta que se da a los ejecutivos o desconfiados cuando piden algo.
- Que no murió tan mal logrado.
Dícese á los que gozan del mundo.
- ¡Que no sea yo poderoso para que se haga lo que mando!
Queja del que gobierna casa.
- Que os dé Dios salud; bueno es que Dios os dé salud.
¿Qué pecados ha hecho?
Al que no lo merece y castigan.
- Que queráis, que no queráis.
Mandar se haga algo por fuerza.
- ¿Qué quieres, boca?
Al que se quiere contentar.
- Queréis os tomar con Dios.
A los que llevan con paciencia los trabajos.

¡Qué renegadero!

Al que estorban o detienen.

— ¡Qué repantigado (se) está!

Al que está muy sentádo.

¡Qué repantigado viene!

Cuando uno viene descansado en una caballería o carró.

Querer el envite.

En juego, y por aceptar lo que se propone.

Querer para más de un día.

Lo que bien se quiere.

— Querer subir al cielo sin escaleras.

A imposibles.

Queriendo Dios; mediante Dios.

Querria más un cuarto.

A lo que no se estima.

Que un día que otro.

Para decir que una vez u otra.

Quiebra el corazón.

Se dice las cosas que dan lástima y mueven a compasión.

¿Quién anda ahí? —Gente de paz—, e iban a hurtar.

Quien aquí nos juntó, nos junte en la gloria.

— Quién como vos.

Al que puede hacer algo.

— Quien ha esperado lo más, esperará lo menos.

— Quien lo hace que lo pague.

¿Quién me diera hallarme yo en tal parte?

En lo que no se piensa.

Quien no te hizo ropero, no supo lo que se hizo.

Por maña en algún oficio.

Quien no te las entendiese.

Mañas y astucias.

¿Quién pensáis que lo hizo, sino fulano?

Cuando alguno hace cosa buena o mala que no se pensaba.

¿Quién rasca? ¿Quién hurga?

Es modo de preguntar quién viene.

— ¿Quién tal dijo?

— ¿Quién tal pensara?

Cuando se hace algo.

— ¿Quién te mete en dibujos?

Entiéndese por embarazos, dificultades y enredos.

¿Quién va tras él?

Para decir que no tiene prisa.

¿Quién va tras vosotros?

Entiéndese que hagan las cosas despacio.

— Quiere morir vestido.

El que da ocasión de riña.

Quiérenme hacer creer que he cenado.

Unos criados de un señor le hicieron creer que había cenado, sin ser así, aunque él replicaba; aplicase a incrédulos.

Quiero.

Por ver una carta; dícelo el que se arresta en juego.

Quiérole en el alma.

Por mucho.

Quiso Dios y norabuena.

Contando lo que sucedió.

— Quisome comer los ojos.

Con enojo, y por reñir.

Quitar de las uñas.

Lo dificultoso en sacar de poder de otro; sacar de las garras del león.

Quitar el bonete y sombrero.

Es señal de cortesía y reverencia, y cuando el mayor se le quita y responde al inferior, es volvernós a nuestro ser.

Quitar el mando y bando.

A quien usa mal del encargo.

— Quitar la máscara.

Por hablar claro, sin vergüenza y con desenvoltura.

— Quitarlo de la boca.

Para dárselo.

— Quitar los bríos.

Por reprimir y contener.

Quitarse de reyertas.

No dar ocasión de porfias y barajas.

Quitarse de ruidos.

Lo que de voces.

Quitarse de voces.

Lo que quitarse de malas lenguas, por resolverse a hacer algo.

Quitar una y poner dos.

Es en el juego de la argolla; por quitar una de emboque, ponerle que gane dos, y así, por no perder poco, dar ocasión que se pierda más.

— Quítese delante, que no se trasluce como hijo de clérigo.

— Quizá, quizá.

Por: acaso sucederá.

Quizá y sin quizá.

Decir una cosa en duda.

R

- Rabo de gallo.
Dícese al cuarto malo.
- Rabo entre piernas.
Ir, huír, hacer ir; como los perros.
- Rascar la cabeza.
Variase con negación: no me vaga rascar la cabeza.
- Ras con ras.
Por igual.
- Razón de pie de banco.
Por tocha.
- Razón vizcaína.
La vizcainada.
- Real sobre real.
Encarece que todo se ha de pagar real sobre real.
- Rebócese con ello.
Lo que no dieron cuando se quería.
- Rebozar las cosas.
Decirlas y colorearlas encubiertamente.
- Regalado como gato de tripera.
Regalos de viuda.
- Reírse de so capa.
Reírse el ojo.
Con lo que se codicia y parece bien.
- Remar agua arriba.
De cosas trabajosas.
- Rematar cuentas.
Por acabarlas.
- Remorder la conciencia.
Reniego del mejor.
Hablando de rocines u otros.
- Renovar las llagas.
Por acordar pesadumbres.
- Renunciar como mala herencia.
Lo que es dañoso.
- Repulgar.
Dícese por dormir.
- Repuntarse.
Decirse palabras de disgusto.
- Requebrar.
Decir amores.
- Requerir las perchas.
A semejanza de la caza.
- Requeibro.
El dicho amoroso.
- Resolgar.
Resollar, tomar descanso; con negación: "No me dejó resolgar."
- Responder adefesios.
Hablar a despropósito.
- Retablo de duelos.
Retozar con el verde.
- Retozar la risa en el cuerpo.
Revierta de hidalgo.
Y así de otros.
- Revierta por decillo.
Revolver la feria, el bodegón.
Por alborotar.
- Revolverse.
Por amancebarse.
- Rey Grillo, rey Perico.
Por reyes imaginados del vulgo; por antigualla y poquedad de reino.
- Rey ni Roque.
"No se lo quitará rey ni Roque"; y así de otras maneras
- Rezar de vivos.
Por murmurar.
- Río caudal.
Por caudaloso, grande.
- Rocín y manzanas.
Lo que aventurarlo todo.
- Rodaré en su servicio.
Hacerlo con voluntad.
- Rodar el majadero.
Dícese por casa pobre.

- Rodar por casa.
Haber abundancia de cosas.
- Roer.
Por murmurar.
- Roer el cabestro.
Por soltarse; tener libertad.
- Roer las faldas.
Lo que cortarlas.
- Roer los zancajos.
Roer sus manos.
Por tener dolor y pesar.
- Rogar y pechar.
Dícese que para conseguir algo se ha
de rogar y contribuir.
- Rompecalles.
Por callejero.
- Rompehoyos.
Por ocioso.
- Rompenecios.
El que sirve sin pagarle.
- Romper el hielo.
Por trabajar con provecho.
- Ropa afuera.
Dícese para saltar y correr.
- Rotos y gordos.
Por pobres holgazanes.
- Ruido hechizo.
Cuando se hace alguno para burlar o
engañar.
- Rumiar.
Por considerar despacio.
- Rumiarlo; digerirlo.
Lo que se estudia, y repasarlo.

S

- Sabe a la pega.
Por parecerse y saber adónde estuvo y trató.
- Sabe como almendras, como azúcar.
Y así en cosas dulces y sabrosas.
- Sabe dar y tomar.
Dícese de tratables.
- Sabe Dios cómo ello es.
Dícese del que sabe cómo pasó, o por qué hubo engaño en ello.
- Sabe Dios lo que será.
De la incerteza de lo venidero y la vida.
- Sábelo como el Avemaría.
Por bien sabido.
- Sábelo Dios.
Esto se responde en duda, y cuando se padecen trabajos, y se remite a sábelo Dios.
- Sábelo en confesión.
Del que no se sabe explicar y dar a entender.
- Sabe más que le enseñaron; sabe más que un pobre, que las culebras.
- Sabe más que Merlín.
Hechicero en Inglaterra; pero yo lo tengo por patraña.
- Sabe más que Séneca.
Y si es muchacha o mujer, sabe más que una Séneca.
- Sabe muchas bartolinas.
Bachillerías.
- ¿Sabe qué ha de hacer? Callar.
A quien ya cansa con lo que repite.
- Saber atar el dedo.
Por asegurar su negocio; varíase.
- Saber cuántas son cinco; no saber.
- Saber de achaque de alguna cosa, o no saber.
Es frase muy usada; sabe de achaque de libros, de estómago, de bestias.
- Saber de Palacio.
Por no correrse, y tenerse a burlas.
- Saberlo de buen original.
Dando certeza.
- Saber poco del mundo.
De tráfigos y enredos.
- Saber que hay mañana.
De los prevenidos, y no saberlo, de perdidos.
- Saber que hay mañana; no saber que hay mañana.
- Saber su salmo.
El que sabe su negocio.
- Sabe su salmo, su cuento, su agudeza y provecho.
- Sabe un punto más que el diablo.
Por agudeza, y el vulgo dice de las mujeres que saben un punto más que el diablo, y es que para lo que quieren, salen con extraordinario pensamiento.
- Sabe ya comer el pan con corteza.
- Sacadínero.
Así llaman golosinas, y cosas de buhoneros.
- Sacar a barrera.
Por dar ocasión para que otro hable.
- Sacar a la plaza; o a la calle.
Por decir a voces lo secreto.
- Sacar a luz.
Descubrir algún secreto, o delito; imprimir algún libro.
- Sacar al vivo.
Pintar al natural algún retrato.
- Sacar a paz y a salvo.
Por sacar libre de trance.
- Sacar a plaza.
Lo que sacar a barrera.
- Sacar a puerto de claridad.
Sacar de trabajo a descanso.

- Sacar a volar.
A los primerizos en algo; como las aves a los hijos.
- Sacar de harón.
Hacer avivar, andar a prisa, fatigar.
- Sacar de juicio.
Contradiendo y porfiando, y trastornar el juicio.
- Sacar de la puja.
Cuando en venta y compra alguno pone más precio que el que tenía, y esto se llama puja, y el que da más saca al otro de la puja.
- Sacar de las costillas.
Cuando se saca a uno algo que siente mucho.
- Sacar de las del costal; de las del fardel.
Cuando en el juego del ajedrez u otro saca uno nuevas tretas entonces le dicen: "Saque de las del costal."
- Sacar de las garras; sacar de las uñas.
Cuando algo se saca de donde era muy dificultoso.
- Sacar del buche, del pecho.
Una cosa a otro con importunación, maña, o fuerza.
- Sacar de mantillas.
Lo que de pañales.
- Sacar de maña.
Por destreza y engaño.
- Sacar de paciencia; sacar de tino.
Enfadar y apurar la paciencia.
- Sacar de pañales.
Como los niños que los crían así; enseñar más que principios.
- Sacar de quicio.
Lo que sacar de juicio.
- Sacar de rastro.
Metáfora de la huella y caza.
- Sacar de su papo.
Apresurar demasiado.
- Sacar de sus casillas.
Cuando hacen que otro haga lo que no quería, o perder la paciencia.
- Sacar de sus quicios.
Lo que sacar de sus casillas; de su curso.
- Sacar el alma de pecado.
Apretar a uno y enganchar que pague.
- Sacar el pie del lodo.
Ayudar a uno para que medre; buscar hombre que pueda sacar el pie del lodo.
- Sacar el río de madre.
Por querer imposibles.
- ↪ Sacar el vientre de mal año.
Por hartarse.
- Sacar en un harnero al sol.
— Dícese a personas por favor porque vivan mucho y tengan que sacarlos al sol de puro viejos.
- Sacar fuerzas de flaqueza.
Esforzarse, hacer de las tripas corazón.
- Sacar los ojos; las entrañas.
Demandas continuas e importunas con que algunos quieren sujetar a otros.
- Sacar los pies del cepo.
Cuando se sale del peligro y trampa.
- Sacar por brújula, por conjetura, por manganilla.
Sacar por repelón, de repelón, buen repelón.
Cuando se saca a uno algo por fuerza, por demanda o pleito.
- Sacar sangre de donde no la hay.
Por substancia, provecho; donde no le hay.
- Saco de mentiras, de malicias.
Apellido al que lo merece.
- Sahumado.
Encareciendo que cobrará y hará volver y pagar algo.
- Salga otro toro.
Por hállese de otra cosa.
- Saliósele tanto ojo.
El que tomó ansia por algo.
- Salir a la cara.
Lo que al gallarín.
- Salir a la parada.
Al encuentro o conveniencia.
- Salir al camino a robar.
Por salir a la parada.
- Salir al encuentro.
Lo que a la parada; resistir.
- Salir al gallarín.
Por costar pérdida y pesadumbre.
- Salir a los ojos.
Cuando algo sale por caro precio, o con daño.
- Salir al revés.
Cuando sale al contrario de lo que se quería.
- Salir a luz, a puerto de claridad.
— Por salir de peligro; salir a luz un libro, un parto u otro negocio.

Salir bien o mal las cosas, o las personas, de empresas.

Salir comprador, marido y quien quiera las cosas.

Salir con buen pie.

Por tener buen principio.

Salir con la suya.

Es de cabezudos y amigos de su parecer, que quieren que su opinión o razón valga.

Salir de harón.

Tomar cuidado y brío de fuerza o de grado.

Salir de juicio.

Al que sacan de paciencia y pierde el sufrimiento.

Salir de madre.

Cuando un escaso hace alguna liberalidad, y en tales casos a semejanza del río que con creciente sale por las riberas; que madre se llama su camino ordinario.

Salir de pañales.

Crecer el niño, y el que adelanta en algún arte.

Salir de paso.

Por apresurarse.

Salir de peligro.

De pretura de mal año; por salir a salvo.

Salir en blanco, en vacío.

La suerte.

Salir en dulce; no le salió.

Salir en paz.

En salvo, en salvamiento.

Salir los colores al rostro.

Por empacho, vergüenza o corrimiento.

Salir más que de paso.

Hacer salir con prisa y mal.

Salir por sus cabales.

Cuando una cosa sale bien pagada.

Salirse afuera.

De cualquier negocio o cosa, o del juego.

Salir sin ton ni son.

Cuando uno habla sin tiempo ni sazón.

Salmorejo.

Por manera de castigo: No se fué sin salmorejo.

Sal no envejece, sino comerla muchos años.

Como comer muchas guindas.

Salpicar.

Por morder y tocar a muchos con mordacidad.

Salsa de agraz.

Así interpretan el cantar de los pollos chicos.

Saltada.

Significando que uno se alborotó y enojó mucho, y aquí saltar denota mucho enojarse.

— Salta bardales.

A mujerota inquieta y marimacho.

— Salta como vidrio.

Persona poco sufrida que luego se aira.

Saltar a los ojos, como castañas en brasa, o sabandija.

Saltar en vago, en vacío.

Porque es dañoso saltar o pisar en vacío.

Saltarse los ojos tras alguna cosa.

Al que la desea.

Salvantes que.

Por sacando que; es tenida por frase grosera.

Salvas barras.

Cuando se quiere algo, o concede sin perjuicio de otro.

Salvo el guante.

Usan esto cuando, puesto el guante, dan la mano o toman algo.

Salvo mejor parecer.

Cuando uno se sujeta a otro.

San Ciruelo.

Por santo no determinado ni cierto; y así, diciendo para tal día, es para nunca jamás.

Sancho y Pelayo.

Dícese indeterminado, como fulano y citano.

Sangrar.

Por hurtar, sisar; aplicase a los molineros que sangran los costales.

Sangrar dulcemente.

Cuando con halagos nos chupan los dineros.

Sangrar la bolsa.

Por sacar los dineros.

— Sangría.

Por sacadura de dineros; por hacer sangría.

San Nicolás.

Fiesta de estudiantes, porque aquel día se daba punto y vacaciones por el mucho frío en las partes septentrionales, y hacían obispiños.

— Sano como una manzana.

Se toma por el sano y hombre bueno, sin malicia ni falsedad.

San Seguracio.

Por seguridad. Componen este nombre de seguro; en contratos, y otros negocios usan de este nombre.

Santantón le guarde.

Santo y bueno.

Concediendo y aprobando algo.

Sarnica la potente.

Vaya y matraca a un sarnoso.

Sastre, por desastre.

Es decir, ordinario.

Sayagués.

Apodo de grosero y tosco, porque los de Sayago lo son mucho.

Sayas y más sayas; camisas y más camisas; hombres y más hombres.

Manera de encarecer muchedumbre de cosas.

— Sea por amor de Dios.

Cuando uno sufre, o se agradece limosna.

— Sé bien de qué pie cojea.

Que falta tiene, o mala inclinación, tal persona.

Secarse la palabra, la boca.

Por tener sed.

Seco de sed estoy.

Dícelo el que tiene sed.

— Secreto a voces.

Encubrir cosa que no importa saber.

Se entiende.

Dícese confirmando tras otra razón, y la suelen repetir.

Seguir la vitoria.

El alcance, la senda; seguir la gente, los pasos, las pisadas; seguir su derrota, su camino, su viaje, su ventura.

Seguro está el campo.

Por el ejército y real, y el mismo campo.

Semana Santa.

La séptima de Cuaresma y mayor.

Sembrar de sal.

La casa del traidor al rey, porque aun hierba no nazca.

Sembrar por el lugar.

Publicar alguna cosa.

Sendas no tenemos.

Cuando se pagan en la misma moneda.

— Sentarse a mesa puesta.

El que no pone cuidado y nada le cuesta.

Sentarse sobre la obra.

Por trabajar de mala gana, y dejarlo.

Señalarse.

Por mostrar escasez e interés en algo.

Señal de la cruz en la boca.

Boceando o comiendo; como rogando no se desenchaje la quijada.

Señalóse conmigo.

Queja de que el otro fué interesal.

Sepulcros blancos.

Contra los hipócritas del Evangelio.

Sepultallo.

Echarlo tierra; olvidarlo.

Ser de la hoja, de los de Dios es Cristo; de los de Cristo me lleve.

Por valiente y de la carda.

— Ser el gallo del lugar.

Por más señalado o mayor.

Ser el rey su gallo.

Por del que se tiene por favorecido.

Ser en cargo.

Deber honra o hacienda, tanto o cuanto.

Ser espía doble.

Del que con engaño hace a dos bandos.

Ser gentes asonadas.

Haberse juntado a son de trompa, atambor y guerra.

— Ser hombre, y no ángel.

Por no adivinar y errar: excusa es nuestra.

— Ser leído.

Por saber historias varias.

— Ser lisiado.

Por ser aficionado a una cosa, o muchas.

— Ser manirroto.

Por el pródigo, perdido y dadivoso.

Ser más las costas que el principal.

En pleitos.

Ser más negra de lo que piensa.

Por molesta y de pesadumbre.

Ser puta y pechera.

La que está sujeta y contribuye, y así se traslada a semejantes cosas.

Ser señor del cuchillón.

Tener el poder y mando en algo.

Ser tres al mohíno, tres contra uno.

Por sobra de ventaja.

Ser un nolimetángere.

De los muy melindrosos.

Servir como esclavo.

Del que sirve bien y con sujeción.

Servir de estropajo.

De los que sirven hasta en los oficios más bajos, y no tienen buen tratamiento.

- Servir de levante de pelillo, de repelón.
Como por cumplimiento.
Sesitos de gata, de cascabel, de mosquito.
Por vanos.
Sesos de cascabel, de mosquito.
Por poco juicio.
Si acabásemos ya esta obra.
Si acá, si acullá.
Dícese a excusas, como si fué, si vino, si tornó, si volvió; por acá fué, por allá vino.
- Si a mano viene.
Lo que acaso, por ventura o por dicha.
Si bien, si no, también.
Como si pegare; si no pegare; concertándose o no.
Si bien supiéredes.
Cuando se da cuenta a uno de lo que fué y pasó, o hizo o dijo a alguno.
Si, bobo es el mozo que lo hará.
Cuando avisan y desconfían que haga, o le engaña.
Si Dios me guarde el juicio.
Que hará bien.
Si Dios por bien lo tiene.
Dicho piadoso y de confianza.
Si Dios quisiere.
Dícese de ordinario en lo que se espera hacer. Variase: "Si Dios quiere; siendo Dios servido; mediante Dios."
Si él fuera hombre, hiciera esto, o lo otro.
Si él fuere el que debe, yo le ayudara.
- Si es, no es; un si es no es.
Por un poquito de olor, sabor, mácula o acedo.
- Siga su justicia.
Dando *abargas*.
Si hará, que es diablo.
Cuando se espera que no lo hará.
Si más, no menos; si mayor, no menor.
Comparando.
Si mucho me haces.
Es manera de amenazar.
Si mucho, mucho.
Cuando no se nos da nada de una cosa.
- Sin abrir ni cerrar ojo.
Por estar con atención.
- Sin causa ni razón.
Cuando se hace algo con violencia.
Sin cómo ni cuándo.
Una cosa disparatada.
- Sin chistar.
Sin abrir la boca ni despegar los labios.
- Sin decir chus ni mus.
Sin decir Dios valme; sin poder decir Dios valme.
Cuando por accidente repentino murió, o le mataron.
- Sin decir esta boca es mía.
Estar sin hablar ni quejarse.
Sin doblar la rodilla.
Estar o andar mucho sin sentarse.
Sin embargo.
Cuando se ejecuta y sigue lo contrario.
Sin llegar los pies al suelo.
Por caer, por sí o por otro.
Sin más acá ni más allá.
Decir y hacer algo sin reparar.
- Sin más ni más.
Lo mismo que el anterior.
Si no lo habéis por enojo.
Es queja y reprensión de alguna demasía hecha, o por hacer, y modo de pedir licencia para algo.
- Sin pensar.
Hacer o hallar algo.
- Sin pestañear.
Mirar con atención.
- Sin pies ni cabeza.
- Sin por qué ni para qué.
Lo que se hace sin causa ni provecho.
Sin que falte ni sobre.
Sin qué, ni para qué.
Meterse a hacer algo.
- Sin quitar ni poner.
Lo que suena.
Sin saber cómo ni cuándo; sin sentir; sin echarlo de ver.
Sin tiempo ni sazón.
Dícese de lo que se hace o dice sin venir al caso.
Sin ver sol ni luna.
Dícese de los presos y cosas guardadas.
Si por bien es.
Haciendo cuenta de lo que será y hará.
- Si por cierto.
Concediendo o negando con mangonada.

Si pudiéremos, Dios, qué bien; con-
cede; Dios, qué bien.

Por en buena hora.

Si que me había de faltar poder o
maña.

Si se lo ponen.

Cuando alaban una cosa que vale tanto y
cuanto, y por hermosura, y lo contradicen
así.

Si te tardas, comerás debajo de la
mesa.

No dejar nada.

— Si te vi, no me acuerdo.

Variase.

Si todos fueran como él, no se re-
volviera el mundo.

Si va a decir verdad.

Cuando uno la dice ante otros.

Si viniérades antes, comiérades, vié-
rades lo que pasó.

— Si yo estuviera en su pellejo, hicie-
ra esto u aquello.

Dicen esto de los que están en mayor
estado y poder que ellos, y que harían más.

Si yo lo supiera.

Dícese que lo atajara y previniera.

Sobre caso pensado.

Acometer y hacer algo.

Sobre güeso.

Por carga y dura condición con que se
da algo.

Sobre peine.

Hacer algo levemente.

— Sobre seguro.

Cuando se hace alevosía.

Sobre y debajo de prenda.

Pedir, buscar o prestar algo.

Sobrino de una su hermana.

Los hijos de clérigo.

— So color de esto, de aquello.

Ir, entrar o intentar algo.

Soga.

Dícenlo por pulla a uno que merece cas-
tigos.

— Soldar.

Por remediar.

Soltar la maldita.

Por la lengua; hablando mucho.

— Soltar la rienda.

Dar libertad; tirar la rienda; refrenar.

— Sonar las narices.

Por sonar los mocos.

Son bienes de por vida.

Los que duran con la persona; y letras.

— Son burlas pesadas.

Las que causan enojo.

— Son como uña y carne.

— Son cosas del otro jueves.

Por añejas.

— Son cuentos.

Como dichos, hablillas, cuentos de viejas,
refranes. Dicese a dichos sin fundamento.

Son de los godos y Guzmanes.

De los presumidos en linaje.

Son de ramplón.

De los calzados y obras fuertes.

— Son dichos.

Lo que hablillas y nuevas.

Son dioses de la tierra.

Poderosos y ministros mayores.

— Son habas contadas.

Son los oficios largos.

Cuando hay tardanza, a imitación de los
oficios eclesiásticos.

Son menester cien ojos.

Son nuevas de acarreo.

Por las dudosas.

— Son uña y carne.

Por muy amigos.

Sopa de arroyo.

Por piedra para castigo.

Sopas doradas.

De guisado.

— Sopenar.

Por hollar, o tratar mal, venciendo en
fuerza: dicese de sopa y pies.

So pena de la nuestra merced.

Fórmula de cartas reales.

So pena de la pena.

Amenaza por donaire.

So pena de miedo.

— So pena de tanto o cuanto.

En conciertos que se obligan con pena
de tanto, y en las leyes reales, so pena de
graves penas.

Soplar la bola.

Por llevar la palabra o chiste adelante.

Soto traqueado.

El apurado de caza, y así otras cosas.

— Súbesele el humo a las narices.

A un atufado.

— Subirse a las barbas.

Por atreverse.

Subirse al tercer cielo.

Por persona contemplativa y santa.

Subirse a mayores.

Por mandar, siendo menor.

Subirse el humo a la chimenea.

Por enojarse.

Subirse las cosas.

En precio, y encarecerse.

Sudar a hilo, arroyos de agua.

Por mucho sudar.

— Sudar gotas de sangre.

Por mucho afán.

Su derecho a salvo.

Sacar.

Súfranselas.

Quéjase de un descomedido.

Sufre y calla.

Consejo que se haga así.

Sulcar el mar.

Navegar.

— Su merecido se tiene.

Porque padece por su culpa.

Su picapedrero.

Por favor; ser picapedrero de las damas, con algo de burla.

Sus manos son oro.

Del oficial que trabaja bien.

Sustentarse de amores.

Dícese a mozos y mozas: no han menester comer.

Sustentarse de milagro.

De algunos que no se sabe de qué se mantienen, y del que come poco por hastío.

Su tiempo es.

Cuando se huelgan mozos.

Su tiempo se le vendrá.

Sazón a las cosas, y seso a los mozos.

T

- Tal a tal.
Estar en igualdad.
- Tales y cuales.
Por nombres de afrenta.
- Tal le acontezca.
Por pulla.
- Tal me acontezca.
Por cosa buena.
- Tal me haga a mí Dios cual es él.
Por el bueno.
- Tal me viniese.
Deseando el buen suceso de otro.
- Tal por cual.
En lugar de mal nombre.
- Tal sea mi salud.
Por cosa buena.
- Tal sea su salud.
Es maldición que se desea suceda al que lo hace.
- Tal te veas.
Es pulla por cosa mala.
- Tal te venga.
Cuando es cosa mala o pulla.
- Tal te venga.
Por cosa buena o por pulla.
- También lo digo.
Confirma lo que otro dice.
- También yo sé mi salmo, mi cuento.
- Tan amigos como de antes.
Por los que se desavienen en paz.
- Tan bueno como hasta allí pudo llevar.
Tan fácilmente como comer un pedazo de pan.
Para decir hará algo con facilidad.
- Tan gordo.
Para decir que lo que se dió fué tan gordo.
- Tan grande como la horca.
Por largo y desproporcionado.
- Tanto bien por acá.
Por bueno o malo.
- Tanto, cuanto.
Dícese por algo.
- Tanto dista como de oriente a poniente; como del cielo a la tierra.
Por cosas diferentes.
- Tanto don Diego.
Contra presuntuosos.
- Tanto lilao.
Por tanta burla.
- Tanto me hará.
Amenaza al que provoca.
- Tantó se tendrá menos.
De lo que no se tomó; variase.
- Tanto tropel de cosas.
Por muchas.
- Tapar a piedra y lodo.
Un portillo bien tapado.
- Tapar la boca.
Por responder a tiempo.
- Taparse de medio ojo.
Las mujeres, con el manto; ya se vedó.
- Taravilla.
Llámase así al que habla mucho.
- Tarde en silla.
Por despacioso.
- Tascar el freno.
Por esperar a alguno, como el caballo o mula que espera por el dueño.
- Temblar como azogado, como la hoja en el árbol.
Temblar la barba, la contera.
Por tener miedo.
- Temblar las carnes.
Lo que rehilar las carnes; por tener miedo.

- Templar gaitas.
Por llevar mal la condición de alguno,
siendo molesta.
Temprano es noche.
Dando prisa para algo.
- Ten con ten.
Por ir despacio y con tiento.
Tendióse de largo a largo.
Por cayóse.
¿Tenéis cédula de vida?
Cuando uno dispone y traza qué hará.
Tenéis razón que os sobra por los
tejados.
Tenelde el pie al herrar.
Dice que se experimente la persona an-
tes de alabarla.
Tener abierta la mollera.
Por tener poco seso.
Tener al rey en el cuerpo.
Al que presume de juez.
Tener al rey por el pie.
Del que tiene su favor.
Tener ángel de guarda.
Por los que tienen quien les defienda y
favorezca en pleitos.
- Tener antojos como preñada.
- Tener a raya.
Por tener sujetos.
- Tener asomos.
Por conjeturas, indicios.
Tener atravesado.
Lo que da cuidado y pena.
Tener brazos.
Por favorecedores.
Tener buena hebra.
De ancianos de fuerza y brío.
- Tener buena mano.
Por acierto en las cosas.
- Tener buenas ganas.
De castigar, de comer.
Tener buenas ganas.
Para aporrearle.
Tener buenos aceros.
Fuerza y brío para todo.
Tener buenos alientos.
Para comer, reñir y otras cosas.
Tener buen pesebre.
Por tener buen sustentamiento.
Tener cámaras en la lengua.
Contra habladores.
- Tener cerote.
Estar con miedo.
- Tener cerrada la mollera.
Por machucho y sesudo.
Tener cumplido.
El enfermo en vida.
- Tener de su mano.
Por tener de su parte.
Tener el cuchillo y el queso.
Por mando y poder.
Tener el culo quedo.
Por los que tienen miedo.
Tener el judío en el cuerpo.
Por el que tiene miedo de algo.
Tener el mando y el palo.
- Tener el padre alcalde.
De los que tienen favor.
Tener el pie en la pierna.
Excusa ociosa.
- Tener el pie sobre el pescuezo.
Por sujeto.
- Tener el riñón cubierto.
Por estar rico.
- Tener en el pico de la lengua.
Pronto para decir.
Tener en el puño.
Por tener seguro, y por tener a uno en
miedo.
Tener en la uña.
Por saber bien una cosa.
Tener en palmas.
Por tener contenta a una persona.
Tener espaldas.
Por tener favor.
Tener estrella.
Por dicha; no tenerla, lo contrario.
Tener fantasía.
Por presumir.
Tener hecho, o no hecho.
Por trocar moneda en mercaderías.
Tener hígados.
Por tener brío y valentía.
- Tener hipo.
Por tener deseo de algo.
- Tener humos.
Por presumir.
Tener juego.
Por tener esperanza de alcanzar.
Tener la barba queda.
Por estar callado y sin miedo: lo contra-
rio es temblar la barba.
Tener la boca llena de agua.
Dícese por el que no habla teniendo oca-
sión.

- Tener lance.
Por tener buena suerte.
- Tener las manos dadas a adobar.
Para decir que uno tiene poca maña.
- Tener las piedras y la cuesta.
Por doblada ventaja.
- Tener lengua.
Por aviso.
- Tenerlo a mucha dicha.
- Tener los ojos vendados.
Por ciego de pasión, o afición.
- Tener los socarrenes llenos de reales de a ocho.
Jactancia de vanos.
- Tener más miedo que vergüenza.
Tener muchos conqués.
Tachas o condiciones.
- Tener muchos senos.
El que es doblado.
- Tener narices de cera.
Por el que se muda fácilmente.
- Tener nido.
Por tener escondrijo de insultos.
- Tener palabra de rey.
Por firme y cierta, tanto negando cuanto afirmando.
- Tener palabras.
Por enojarse, reñir.
- Tener parientes en la corte.
Por tener favorecedores y quien mire por alguno.
- Tener picado el molino.
Por tener gana de comer.
- Tener pimienta.
La cosa cara.
- Tener pleitos por sus dineros.
Cuando después de haber dado o prestado alguna cosa o dinero, tienen pleito para cobrarlo.
- Tener que gruñir.
Del que riñe mucho.
- Tenerse a las clines.
Tenerse con otro.
- Tener seca la palabra.
Por tener sed.
- Tenerse en buenas.
Animando para vencer.
- Tener seguras las espaldas.
Con ayuda, y guardadas.
- Tenérselas tiesas.
Por tenerse contra otro.
- Tener sobre los ojos.
Por estimar y querer mucho una cosa.
- Tener tiempo y lugar.
Por ocasión.
- Tener tirria.
Porfia repetida.
- Tener un pie en la sepultura.
Por el viejo y cercano a la muerte.
- Tener vena.
Por facilidad de componer.
- Tenga punto.
Atajando a uno para responderle.
- Téngase a la justicia.
¿Tengo de ir a besarle en el culo?
Dícese cuando uno se rehusa rendirse a otro, rogándole.
- Téngolo sobre mis ojos.
Lo que se estima.
- Tengo para mí.
Por creo, imagino, y otros.
- Tengo por cierto.
Lo que tengo para mí.
- Tengo yo por mí.
Para decir creo que fué, o sucedió así.
- Tentar las corazas.
Tentar vado.
Probar cómo se hará alguna cosa.
- Terrero de necios.
El que se expone a que necios le censuren.
- Tesoro de duende.
Por riqueza imaginada.
- Tesoro de Venecia.
Por grande.
- Testigo de vista.
El que lo vió por sus ojos.
- Tiémblanme las carnes.
Oyendo palabras desesperadas.
- Tiene antojos como preñada.
Al mal contentadizo.
- Tiene asomos de poeta.
De obispo, y así de otras cosas.
- Tiene bien herrada la bolsa.
Al que tiene dinero.
- Tiene bien que heñir.
Por dificultad y trabajo.
- Tiene buena boca.
El caballo sujeto al freno y blando de boca.
- Tiene buena boca.
Por no decir mal de nadie, y porque no es goloso.

- Tiene buena pasada.
El que tiene hacienda.
- Tiene buen rodeo.
Por el que o la que es aliñada, que de un rodeo compone su casa.
- Tiene cien ojos.
Del que mira mucho.
- Tiene correa.
Por personas que tienen plática y se atajan en ella.
- Tiene costilla.
Por hacienda para hacer gasto.
- Tiene de comer.
El que tiene hacienda.
- Tiene dientes.
Cuando algo tiene dificultad.
- Tiene dinero que a dinero llega.
Por mucho, y así de otras cosas.
- Tiene el diablo en el cuerpo.
Por persona o bestia indomitable.
- Tiene el pleito mal parado.
Por el que está expuesto a peligro o daño.
- Tiene el rabo tantos años; y dicen los que son.
- Tiene el riñón cubierto.
Por el que está rico y gordo.
- Tiene espaldas de molinero.
Por grandes y fuertes.
- Tiene gran torrente.
Por mucha voz.
- Tiene hechos callos.
De hacer esto o aquello, y el que no siente que le riñan o reprendan.
- Tiene jugo.
Lo que tiene substancia y gracia en decir.
- Tiene lacras.
En linaje o trampas.
- Tiene la leche en los labios.
Para decir que uno es bozal y nuevo en las cosas.
- Tiene la lengua de a vara.
Por parlara.
- Tiene la mano manca.
El que es mísero y escaso.
- Tiene mala alma, malas entrañas.
- Tiene mal deajo.
En el fin de algunos negocios.
- Tiene más miedo que vergüenza.
Tiene más ventura que un cornudo.
- Tiéndeme hasta...
Señalando la garganta, por hartó.
- Tiéndeme molido.
Cuando uno cansa.
- Tiene mil sacaliñas.
El que pide mucho.
- Tiene mucho punto.
El que se estima.
- Tiene muchos ajes.
Por achaques y quejas.
- Tiene muy angosta la chimenea.
El que se enoja presto.
- Tiéndenos por modorros.
El que nos cansa.
- Tiene orejas de zorra.
Por el que oye mucho.
- Tiene pesada la mano.
El que castiga mucho, y así para otras cosas.
- Tiene pocos cascos.
El que con poco se emborracha, y el que tiene poco seso.
- Tiene quebrada la cabeza.
Del importuno.
- Tiene su pago, su merecido.
El que granjeó su daño.
- Tiene su punto.
Del presumido.
- Tiene uñas.
Lo dificultoso de entender y arrancar.
- Tiene ya un pie en la sepultura.
Por el que es viejo.
- Tierra, y no buena para tapias.
Los mortales.
- Tijeretas, marido.
Porfía de mujeres.
- Tiralle las orejas.
Castigo de muchachos.
- Tirar al blanco, a dos blancos, a dos hitos.
- Tirar al soslayo.
Decir razones mordaces con ambigüedad.
- Tirar con él, con ella.
Tirar con perdigones.
Salpicar a muchos diciendo algo.
- Tirar de la capa.
Por detener a uno, y para advertir que dice mentiras.
- Tirar la barra.
Es adelantarse y alargarse en algo.
- Tirar la rienda.
Por refrenar: soltar la rienda, es lo contrario.

Tirar varillas.

Lo que al soslayo.

— Tiro de ballesta.

Trecho moderado.

Toca, perendeca.

Dicho a otro en ocasión de placer.

Tocar a rebate.

Al arma; términos militares que se acomodan a muchas cosas.

Tocar en lo vivo.

Cuando lastiman a alguno con alguna razón o malicia.

Tocar tecla.

Cuando con alegoría se da a entender cosa que otros entienden; no toca tecla, lo contrario.

Todo calle.

Dícese alabando cosa o persona; todo calle con el saber de fulano, y así de otros.

Todo el ajuar manteles.

Dice que no ha de haber una cosa sola.

Todo el santo día; todo el día en peso.

Para decir lo que tardó en hacer alguna cosa o trabajo.

Todo es bueno.

Cuando se da por buena una y otra cosa.

Todo es malo.

Cuando se cuentan cosas todas malas.

Todo es uno.

Cuando no hay diferencia en lo que se dice.

Todo gordo.

Dícese apocando algo: "Díome una libra de carne toda gorda, una sardina toda gorda."

Todo lo hacen veinte reales.

El que se esfuerza a comprar algo.

— Todo lo puede el amor.

Todo lo facilita, lo rinde y lo halla fácil.

Todo se hará bien.

Consuelo de alguna pena y cuidado.

— Todo se hizo sal y agua.

Lo que se desvaneció.

Todo se me hace ponzoña, hiel y vinagre.

Todos los malos fueran como él.

Abonando a uno.

Todos nacemos desnudos.

Todos somos de la carda.

Salió de los perales de Segovia.

Tole merendas (*sic*).

Así dice el gallego, por ser el tiempo de quitar o mudar costumbres.

Toma, con ello te ahogues.

Dicho a un muchacho importuno que pide algo.

— Tómame a cuestras y verás cuánto peso.

Tomaos a coplas con él.

Querer competir con el que sabe más.

Tomaos con Dios.

En casos que vienen de su mano, avisando que se lleven con paciencia.

Tomaos con él.

Por el que sabe desenvolverse.

Tomar a destajo.

Tomar una obra por un tanto.

Tomar a dientes.

Porfiar por salir con su intento.

Tomar a Dios los puertos.

Hacer buenas obras para obligarle.

— Tomar alas.

Resolverse viéndose favorecido.

Tomar aliento, ánimo, descanso.

Por tomar fuerzas.

— Tomar a pechos.

Hacer con valor y ánimo las cosas.

Tomar asidero.

Por achaque de alguna cosa.

— Tomar con calor una cosa.

Lo que con diligencia.

Tomar con el hurto en las manos.

Coger, hallar.

Tomar el cielo con las manos.

Tomar el porte.

Por entretenimiento.

Tomar el pulso a los negocios.

Tantear y reconocer.

Tomar en la boca.

Por hablar de uno o de cosa.

Tomar en pesos falsos.

Coger, hallar en mal trato, fraude, mentira o hurto.

Tomar entre puertas.

Coger en la trampa o en el garlito.

— Tomar hincha con uno.

Por enfadarse.

Tomar huelgo.

Por descansar.

Tomar la corriente de atrás.

Para los negocios.

- Tomar la derrota.
Para tal o tal parte; por caminar.
- Tomarla en camisa.
Lo que desnuda, a una mujer; sin dote y por pobre.
- Tomar la mano.
Para negociar o hablar.
- Tomar la muerte con las manos, por sus manos.
El que se pone en peligro o hace excesos.
- Tomar la palabra.
Aceptar lo prometido, pedir la palabra, que se cumpla lo prometido.
- Tomar la puerta.
Por despojarse de ella; echarle, irse también para cogerle dentro.
- Tomar las cosas muy por el cabo.
- Tomar las de Villadiego.
Por huir.
- Tomar las manos, tomarse las manos.
Los que se casan, y hacerse amigos.
- Tomar la voz de alguno.
Hacerse de su bando.
- Tomarlo en buena parte.
Sin malicia.
- Tomar los puertos.
Para coger a uno sin que pueda escaparse.
- Tomar mosca.
Por enojarse.
- Tomar por hambre.
Coger a uno por necesidad y obligarle, a imitación de las plazas.
- Tomar por punto de honra.
- Tomar regosto.
Por sabor o vicio.
- Tomar tiento y tino.
En cosas para negociar.
- Tomar tiento y tino.
Por enojarse, cuando se agravia.
- Tomar viñas.
Por huir.
- Toma, si afloja; ya va que afloja.
Cuando uno se embravece más.
- Tomaté esa.
Dícese dando golpe diciendo favor y disfavor.
- Tomó y fué; tomó y murióse.
Donosa manera: poner esta palabra *tomar* antes de lo que se va a decir.
- Topar horma de su zapato.
Otro que le rinda.
- Torcer la cara.
Por no mirar a uno, por enojo o mala voluntad.
- Torcer las manos.
Hácese por pesar y arrepentimiento.
- Tornar a las de antaño.
Al regosto, al vicio.
- Tornar para llover.
Por reñir, y pesadumbre.
- Torreznero.
Así llaman al que no sale de su tierra, o si sale se vuelve a ella al regalo y vicio.
- Tortas y pan pintado.
Para decir otro estado.
- Trabajar en balde.
Lo que perdido.
- Traciende.
Que huele mucho una cosa, y que sabe mucho un muchacho.
- ¿Tráelo hecho? ¿Tráelo trocado?
Preguntas del que vende para decir si trae dineros trocado, y lo mismo las pedigüeñas para que las den.
- Traer a la melena.
Es traer a sujeción.
- Traer al estricote.
Es traer una persona o cosa sirviendo a todo.
- Traer al retortero.
Es traer a uno de aquí para allí.
- Traer a pelo.
Razones y dichos; lo que a propósito.
- Traer atravesado.
Por tener congoja, cuidado de un hijo o persona no le suceda mal; y así se dice: tráigole, téngole, llévole atravesado.
- Traer cuesta arriba.
Traer en palmas.
Es tratar a uno bien.
- Traer entre manos.
Traer la barba sobre el hombro.
Por traer recato de guardarse.
- Traer la leche en los labios.
Al que es bozal y no sabe lo que pasa.
- Traer la mano blanda.
Tratar mansamente.
- Traer la mano sobre el cerro.
Por castigar blandamente.
- Traerlo escrito en la frente.

- Traer los atabales.
Por experimentar.
- Traer malos pasos.
Por andar en mal.
- Traer mandrágora.
Traer por escalones.
Traer por los cabellos.
Cuando se ajusta autoridad que no viene al caso.
- Traer por los cabezones.
Traer por fuerza.
- Traer sobre los ojos.
Por tener mucho cuidado.
Traer sobre ojo.
Con sospecha; mirar a alguno lo que dice.
- Trafalneas.
Así llaman al bullicioso.
- Tragaldabas.
Al muy comilón.
- Tragamalla.
Apodo a valentón y engullidor.
- Tragar saliva.
Por turbarse: no acertar a hablar.
- Trágueme la tierra.
Juramento.
- Trájole a mal traer.
Por ultrajarle: hollar.
- Tramar tela; tejer tela.
Enredar pleito.
- Traque barraque.
Razones sin fundamento con que uno se disculpa; como aquello y lo otro.
- Tras barras.
Sonido de una cosa que se cae.
- Tras eso andamos.
Ironía de despropósito.
- Traspasado de frío, de hambre.
Por helado y hambriento.
- Trasponer.
Por desaparecer las cosas.
- Trasponerse.
Por alejarse huyendo.
- Tras siete llaves.
Por cosa muy guardada.
- Tras siete matruenos.
Lo que tras muchos embarazos.
- Tras siete paredes.
Lo que tras muchos embarazos.
- Trastornar la casa.
Lo que revolverla.
- Tratar en grueso.
Los mercaderes que tienen caudal, y por ironía los que se casan sin tener nada.
- Tratáronse como fruterías; como berceñas.
- Tratemos de otra cosa.
Lo que échese otro toro, mudar de plática.
- Tratóle como a un negro, como zapato viejo.
- Trece por docena.
Tres al mohino.
Los que molestan a uno.
- Tres, dos y as.
Apocando genticilla.
- Tres horas de reloj, poco más o menos.
Diciendo tiempo.
- Treta de montante.
Por grande.
- Triqui traque.
Cuando importunan con aldabadas y mucho hablar y golpear.
- Triunfar la abadía.
Por placer y holgura.
- Trocar los frenos.
Trocarse cosas.
- Tronica.
Por hablilla, patraña y otras.
- Trotaconventos.
Dicho en baldón y nota de alcahueta.
- Tuerto y de corcova.
- Tundir el paño a uno.
Aporrearle; zurrarle la badana, el cuero.
- Tú que sabes más y entiendes menos.
Haz, o dime tal cosa.
- Tú si lo viste.
A lo que se desaparece.
- Tú te lo dirás.
Cuando alguno dice mal y prosigue.
- Tuvieron gran pelotera.
Por gran grita y voces altercando; *va-
viase. tela*
- Tuvo paño en que cortar.
Materia, contra alguno.

U

- Ultra deso.
Por demás deso; allende deso.
- Una a una.
Lo que uno a uno: escoger, apartar, mirar.
- Una buena algarada.
Por gran necedad, desconcierto y barrumbada.
- Una buena dita.
Por ironía el mal pagador: buena dita, el bueno.
- Una calentura como un toro.
Encarécela por grande y recia.
- Una de dos.
Dando a escoger: en paz, o por fuerza.
- Una gavilla de bellacos.
Afeando alguna junta de bellacos.
- Una lágrima.
Por cosa poca; dicese de cosas liquidas: echar una lágrima de vinagre u otro licor tal.
- Un alcalde de palo lo mandará.
- Una palabra saca otra.
Aplicase cuando de palabra en palabra, vienen a reñir.
- Una por una.
Es bueno esto o aquello; de ventaja y mejoría; casi lo que antes todas cosas, de antemano; una por una; bien está lo hecho; yo haré.
- Una santa Catalina.
Por santa y buena: es una santa Catalina; parecía una santa Catalina; pensábamos que era una santa Catalina.
- Una sogá con que se cuelgue, con que se estire o que le estire.
- Una tal y cual; unas tales y cuales.
Palabras de menosprecio.
- Una tempestad de cosas.
Por muchas, en abundancia.
- Una vez, de cuando en cuando.
Por alguna vez.
- Una vez en el año, en la vida, en la muerte.
- Una vez en toda la vida.
Una vez entre otra.
Por una vez entre otras.
- Una vez que le cupo.
Responde ser hecho lo que preguntan; variase: una vez que me cupo.
- Una vez; una vez que le cupo.
Cuando se responde que fué hecho algo.
- Un castigo ejemplar; haré un castigo ejemplar.
Que sea sonado.
- Un cuerno con que se abroche.
Negando algo, responden que darán esto.
- Un derramañublados.
Enfadado, molesto.
- Un derramasolaces.
- Un destripaterrones.
Baldón a un labrador y gañán.
- Un Dios os salve.
- Un echacantos.
Así llaman a un tonto, loco, mentecato, bobo.
- Un ensalada de cosas; una silva de varia lición.
Significando variedad y mezcla de cosas diferentes, muchas y varias.
- Un Gil que nos persiga.
Que no nos ha de faltar quien estorbe y embarace.
- Un hazmerreír; el hazmerreír.
Por cualquiera cosilla o niñería.

- Un hecho sonado.
Por famoso: haré un hecho que sea sonado.
- Un hi de puta.
Por un bellaco ruin y vil.
- Un hijo que Dios me dió, un marido u otro tal personaje.
Para decir que no hace lo que debe, o que hizo tal o tal cosa.
- Un maremano de cosas: un maremaño de cosas.
Por muchas.
- Un mosconazo rojo.
Dicen que anuncia calenturas o güéspedes.
- Un mozo como un pino de oro.
Las mujeres alaban con esto hijos.
- Un no sé qué, por un es no es.
Por cosa leve, de poca monta.
- Uno por uno.
Lo que uno a uno: escoger, contar, mirar.
- Un palmo del oído; un palmo de la oreja.
Decir a otros pesadumbres.
- Un pan como unas nueces, como unas candelas, como unos piñones, como los dientes de la boca.
Alabanzas que dan las mujeres al pan de trigo; dar un pan como unas nueces, con ironía, por dar castigo.
- Un pan y ensalada.
Moteja de miserable, y escaso y lacerado.
- Un pelo; un cabello.
Por cosa muy poca: "No se me da un pelo."
- Un pero, un sinó.
Por cosas que tienen alguna falta: tiene sinó.
- Un per sinun crucis.
Por cuchillada por la cara; chirlo dicen los rufos y jácaros.
- Un rollo que le estire.
Negando dar algo que piden.
- Un runrún.
Por algo que se ruje y murmura por el lugar.
- Un si es no es.
Por cosa muy poca; que ni es ni deja de ser: en mezcla.
- Un sudor se le iba y otro se le venía.
Del que se halló atajado y confuso.
- Un tal por cual; una tal por cual.
Dase a entender en esto personas que merecen baldones y nombres ruines, y los de las Pascuas.
- Untar el carro.
Por dar a los que son menester para negociar bien.
- Untar el casco.
Halagar, dar dádivas y pagar a los que queremos que hagan algo: sobornar con metáfora de untar los cascos de los caballos y bestias para que no se abran con sequedad en grietas.
- Untar las manos.
Por sobornar y cohechar al juez o a otro con dádivas.
- Un zurriburri.
Por hombre leve, bajo y soez, de poca cuenta.
- Upa.
Esta sola palabra se dice levantando algún peso o levantándose persona pesada, como animando a que tomen esfuerzo; a muchachos se dice muchas veces.
- Urdesele una tela, una trama; urdió una tela.
Por revuelta y pleitos.
- Urdir.
Por metáfora de los tejedores; es revolver cosas de que resulten pleitos y pesadumbres: "Vos urdiréis algo que no sepáis desenredar."
- Usar cordobesías.
Por usar malas tretas y falsías; de los del Potro.

V

- Va a pelo.
- Lo que va bien.
- Va de capa caída.
- Andar de mal en peor.
- Va de cuento.
- Preámbulo para contar algo.
- Va de mal en peor; anda de mal en peor.
- Válate la landre.
- Maldición leve.
- Válate la mona Antona.
- Vale a güevo.
- Para decir de balde.
- Vale a peso de dinero.
- Por caro.
- Vale de balde.
- Lo barato.
- Vale de oro lo que pesa.
- Alaba el valor y la cosa.
- Vale mucho.
- Lo caro.
- Vale pesado a oro.
- Por cosa muy buena.
- Valerse de dos manos.
- Aprovecharse por dos partes.
- Valerse por su pico.
- Lo que ganar por sí, ingeniarse.
- Vale uno por ciento.
- Alabando una cosa. Válelo como una blanca.
- Valiera más que vale.
- Si hubiera hecho esto.
- Va mucho, poco; no va nada.
- Por importa, no hace al caso.
- Vara de justicia.
- Significa poder.
- Vase a hético.
- Ironía por el que está muy gordo.
- Vase a los ojos.
- Lo que tiene vivos colores.
- Vase pamponeando. *pamponando*
- Por los presuntuosos y vanos.
- Vase por los cerros de Ubeda.
- Las razones que van fuera de propósito.
- Vaya a Esgueva, al Darro, al Tagarete.
- Por echar a mal.
- Vaya bendito de Dios.
- Vaya de mano en mano.
- Cuando algo va de uno en otro.
- Vaya en fiado.
- Cuando pasan algo sin contradecir.
- Vaya por donde fuere.
- Al resuelto a hacer algo.
- Váyase a espulgar un galgo.
- Váyase a la putería.
- Enviar con mal.
- Váyase al rollo que le estire.
- Negando algo.
- Váyase a pasear.
- Cuando se niega algo.
- Váyase con Dios.
- Váyase el diablo para puto.
- Dando paz.
- Váyase noramala.
- Con desdén.
- Váyase tal por tal.
- Váyase uno por otro.
- En desquites.
- Váyase vuesa merced con Dios, que conmigo cumplido tiene.
- Vaya, vaya.
- Esta palabra es afrentosa para decir a uno judío: como que la dijo el pueblo hebreo a aquel que llaman Juan de Espera

en Dios, cuando llevaban a crucificar :
nuestro Redentor, y de ella salió dar vaya.

Véaste como otros en Peralvillo.

Por ahorcado.

Velas en polvo.

Veleta de campanario.

A los mudables.

Ven acá tarde en silla.

Por despacioso.

— Vendar los ojos.

Hacer creer lo contrario que sentimos

Venden humo.

Por los que tienen palabras, y no obras

Véndennos la necesidad.

Dícese cuando venden caro lo que se ne-
cesita.

— Vender.

Tómase por engañar, hacer mal trato
o traición: "Mira no os venda."

Venderáte en un mercado.

Para decir que uno sabe más que otro.

Vender cestos.

Por ser cornudo, y hacerle la mujer tra-
gar las cosas como cesto.

Vender gato por liebre.

Vender cosa mala por buena.

— Vender ropa.

Dícese donde hace frío.

— Vender salud.

Por sano y robusto.

Vender sus madejas.

Por sabe hacer su provecho.

— Vendimiñar en agraz.

Por lo que se hace sin tiempo.

— Venga lo que viniere.

Dícelo el que se resuelve a hacer algo.

— Venir a cuento.

Lo que a propósito.

— Venir a la mano.

Esperar ocasión de pagarse de otro.

Venir a la melena.

Sujetarse.

— Venir a las manos, a las espadas.

De palabra en palabra, venir a las obras.

Venir a lo bueno.

Venir a razones.

Venir al pagadero.

Lo que al matadero.

Venir al pagadero tarde o temprano.

Es a penar lo mal hecho.

— Venir ancho.

Estarle a uno bien.

— Venir a pedir de boca.

Lo que a plomo, justo.

— Venir a pelo.

Lo que a cuento, a propósito.

Venir con las manos en la cabeza.

Esto es, herido y sin lo que deseaba.

Venir con las manos lavadas.

Dícese del que se convida con la seña
de lavar las manos.

Venir de los godos.

Por de alto linaje.

— Venir de mano armada.

Venir de molde.

— Venir de perlas.

Venir la pelota a la mano.

Lo que la razón, para rechazarlas y res-
ponder.

Venir las manos atadas, puestas.

Rendido a pedir merced o perdón.

Venir las manos en el seno.

Por venir vacío.

Venir por lana y volver tresquilado.

Venturoso como judío.

Dice el vulgo que los judíos son ven-
turosos, quizá porque les prometió Dios fa-
vores, y les dió el maná en el desierto.

Venturoso fuiste, que hallaste don-
de asir.

Al que suena las narices.

Veráse ese negocio.

Quando no hay mucho cuidado.

Veráse su pleito.

Ver con antojos de alinde.

Por ver mal.

— Verdades de Perogrullo.

Por vanas y falsas.

— Ver de noche como lechuza.

Por ver mucho.

Veréisle y no le conoceréis.

Por mudado.

— Ver el cielo abierto.

Verse libre, o ver lo que se desea.

Ver el cielo sin medida.

En el campo; no en casa ni por venta-
nas, con congoja.

Ver el juego.

Entender lo que otro traza.

Ver el juego mal parado.

Ver el mal y huír.

Ver estrellas al medio día.

Por fatigar.

Ver la ganancia al ojo, la muerte al ojo.

El provecho o peligro.

Ver la suya.

Por ocasión, y no perderla.

Ver la suya sobre el hito.

Por aventajarse a otros.

Ver más que un lince, que un zahorí.

Por ver mucho.

Verse en la de Mazagatos.

Por apretura.

Verse en los cuernos del toro.

Por en peligro.

— Verse y desearse.

Es verse en peligro y desear salir de él.

— Ver visiones; hacer ver visiones.

Apretando y fatigando a uno.

Vestido como un palmito.

Para decir está bien tratado de vestidos.

Viejo bobo, carroño.

Por astuto y torpe; viejo cagón; cluenco y roñoso; potrilla; son desdenes.

— Viejo verde.

Al que tiene vicios.

— Viénele de casta.

El que se parece a ruines padres.

Viéneles el maná.

Cuando medran algunos, notándolos de judíos.

Viénele a los (*sic*).

Cuando una cosa es agradable.

— Viento en popa.

Por ir en favor.

Villano tieso.

Harto de ajos.

Vino de una oreja.

Por vino bueno; vino de dos orejas, por malo; porque probándose el vino, si es bueno se menea un lado, y si malo, ambos.

— Vínole Dios a ver.

Por buena dicha.

Vínole nacido.

Por venir bien.

Vióse en las uñas del lobo.

Por en peligro.

Visto está.

Por conceder algo.

Viuda es que no la faltará marido.

A la moza viuda y rica, y de una cosa buena, que no faltarán merchanes.

Viuda llorona.

Así llaman a la que mucho se queja.

— Vive de milagro.

Dícese del que no tiene oficio ni se sabe de qué se mantiene, y del que tiene la salud acabada.

Vive Dios, y reina y reinará para siempre jamás.

Juramento.

Vive en casa lóbrega, de Lazarillo de Tormes.

Para decir desaliñada.

Vive más que Matusalén.

Por vivir mucho.

Vivir a sus anchas.

Con libertad.

Vivir de mogollón.

Comer y no escotar.

— Vivir de prestado.

— Vivir de trampa.

Con engaño.

Vivir sin cuenta ni razón.

Voime; así han hecho otros, que si no, aquí se estuvieran.

Voime; los cueros se van; pues múdome.

— Voló.

Cuando algo se perdió o pereció.

Volver al vómito.

Volver con las manos en el seno.

Vacío.

Volver con las manos en la cabeza.

Volver herido y sin conseguir el fin.

— Volver el alma al cuerpo.

Con alguna buena nueva, o dando comida y bebida con que se restaura la vida o la salud.

Volver el gato a la ceniza.

— Volver la hoja.

Por mudar parecer.

— Volver las espaldas, las velas.

Huir.

Volver las nueces al cántaro.

Por ir a la baraja.

Volver más que de paso.

Por volver huyendo.

Volverse a la edad de los niños.

Los viejos que hacen niñerías.

Volverse a la piedra.

Por vengarse del instrumento, y no del que le mueve.

Volverse a la querencia.

Donde se criaron.

Volverse a lo pasado, a las andadas.

Volverse a lo que uno tiene.

Faltando dinero de otra parte.

Volverse a otro, a la hacienda.

Por socorrerse de ella.

— Volverse atrás.

Arrepentirse del contrato.

Volverse en humo.

La hacienda y esperanza.

— Volverse sal y agua.

Cuando las trazas y traba salen en vano.

Vos me lo pagaréis, me soñaréis.

Amenaza.

Voto al cielo de la cama.

Jura como la de antes.

Voto a Rus; voto a tal.

Juras de poca pasión.

Voto a tal que no soy yo.

Dícelo a uno vestido de nuevo.

— Vuélvalo por pasiva.

Esto es, al revés; símil de la gramática.

Vuelve presto con sí o con no.

Enviando a algún recado.

Vuesa merced y los buenos años.

Entiéndese venga; dicen esto cuando uno viene, mostrando contento con su venida.

X

Xo, arre.

A uno notándole de bestia.

Y

Ya días ha tiene pelado el cogote.

Y a ello, y a ellas.

Dícese animando: "Comer, y a ello; ánimo, y a ellos."

Ya está comiendo barro.

Ya está con los muchos.

Que murió: los muchos son los muertos.

Ya está mascando barro.

Para decir que está enterrado.

Ya estoy al cabo.

Cuando uno entiende el negocio de que le hablan.

Ya florecen los almendros.

Que se muestra buen tiempo; y con esto se dice a uno que va encaneciendo.

Ya hiede; ya hieden.

Lo que ya olisca; ya oliscan. Y así repiten mucho una cosa.

Ya me entiende.

Moteja de asno necio; callando lo que se entiende.

Y a mi cuenta.

Persuadiéndose, dice: "Haz esto, y esto, y a mi cuenta."

Ya no hay niños; ya no hay bobos.

Que todos ya tienen malicia y son sagaces.

Ya oliscan; ya oliscaban; ya olisca; no olisca; no oliscaban.

Aprobando por bueno lo que alguno desdén.

Ya os empeño mi palabra.

Por amenaza o promesa.

Ya parece, ya parece que.

Cuando ya va en buen modo, de buena manera.

Ya querría.

Cuando uno concede que sí tomará.

Ya se come el pan con corteza.

Ya se come el pan de los niños.

Por el que es muy viejo, inútil.

Y aun esto sería el diablo; y aun ésta sería otra.

Causa de pesadumbre.

Y aun plega a Dios que baste.

Diciendo lo que es menester.

Y Avila del Rey.

Esto es mío, y Avila del Rey, y a tales propósitos.

Y como.

Es confirmación: y como si es así; y como si lo tomara; y como si es tal, y tan bueno; y como deo gracias; confirma; a veces, es ironía.

¿Y con quién lo ha?

Manera de amenaza, y como que no se han de burlar con él.

Y dalle.

Significando insistencia en las cosas: comer y dalle, pecar y dalle, llamar y dalle, vocear y dalle, porfiar y dalle.

Y el aforro de lo mismo.

Cuando dicen de uno que es muy necio y bobo.

Y el papo hecho.

Dícese cuando uno tiene ganancia y come a costa de otro: "Danle tanto, y el papo hecho; gana tanto, y el papo hecho; ahorra tanto, y el papo hecho."

Y él quedo que quedo; y ella queda que queda.

Por no moverse ni rebullirse.

Y el testamento en la uña.

Cuando hacen cuenta de gastar, aunque no quede nada.

Y ha perdido el paladear; la he perdido el paladear; perdí el paladear; perdió el paladear.

Olvidarse en algo; simil de los niños

grandes que olvidaron el paladear mamando de chiquitos.

Y mal agradecido.

Contando lo que se hizo por alguno:
"Esto y esto, y mal agradecido."

Y nunca tal viste.

Añádese aconsejando algo que haga o diga.

Yo de casa me soy; yo soy de casa; con mí cumplido está.

¿Yo en qué lo pequé?

Cuando reparten y no dan a uno, y cuando está sin culpa.

Yo hallo por mi cuenta.

Discurriendo en cosas que importan.

Yo lo haré bueno; yo se lo haré bueno.

Asegurando: "Y se lo probaré."

Yo no juraré por ella.

Incrédulos, cuando se habla de una doncella.

Yo no me chupo los dedos; yo no me lamo los dedos.

Para decir que entiende.

Yo no me deajo caer la capa; soy hombre que sé defender mi partido.

Yo no sufro cosquillas.

Yo paríle; yo paríla.

Dando a entender que no tiene obligación.

Yo puedo parecer con la cara descubierta.

Abonándose de sus obras.

Yo se lo agradezco, y lo serviré.

Manera de mostrarse grato.

Yo se lo daré a beber.

Que dará otra tal pesadumbre, y hará befa.

Yo se lo daré al más pintado.

De diez, de veinte, u otro número.

Yo se lo diré.

Amenaza.

Yo se lo prometo.

Amenaza y promesa.

Yo te doy mi palabra.

Lo que "Yo te empeño mi palabra, yo te prometo."

Yo veo que lo ha menester.

Añadir algo pensando o pesando; y de

personas que se han menester unas a otras: hále menester, y castigo alguno.

Y para adobarlo.

Dícese irónicamente cuando alguno echó a perder algo.

Y pelos a la mar.

Es como decir: y váyase el diablo para ruín.

Y porque no es para más.

Es fin ordinario de cartas, de gente ordinaria, y aplicanlo al fin de algún cuento y plática, y despidiéndose.

Y quién más lo quiere que yo.

Añádese esto a maldición: "Quemado él que sea, y quién le quiere que yo." Añádese esto a maldición: "Maldito tú seas, y quién más te quiere que yo."

Y reírse de todos; y reírse del mundo.

Y santo se sea, y fraile se sea; y santo me soy, y fraile me soy; y dama se sea.

Cuando uno hace lo que no dice con su calidad y estado y profesión, y varíase en nombres y personas de toda suerte, y en tiempos: come carne, y viernes se sea; trabaja, y domingo se sea.

Y si más, no menos.

Cuando alaban persona o cosa que no hay otra más.

Y si no, tan amigo como de antes.

Dícese si no se concertaren en algo.

Y si paporreare, otra.

Como decir: y sí se quejare, otra; le harán otra befa.

Y sobre mí la capa cuando llueva.

Aconsejando lo que les parece bien; añaden por gracia lo demás; diré, por tener gracia, un dicho de esta frase que me dijo una discreta y virtuosa; dábame un remedio medicinal diciendo: "Tomaréis tal cosa; arroparéis la parte, y meteros heis en la cama, y sobre mí que os aprovechará." Propiamente hablo; que no hay palabra mal dicha si no fuese retraída más sujeta la frase a la malicia.

Y trescientas cosas más.

Apoyo del cantar: "Parió Marina en Orgaz..."

Y vaya por mí.

Cuando un tercero aconseja en juego o en otra cosa.

Z

Zaherir.

Por dar en rostro a uno el bien que le hicieron.

Zamarrear.

Por dar coces y palos.

Zanquear.

Por andar, buscar y negociar.

Zarazas.

Maldición a perros y otros animales, y pulla.

¡Zas!

Por sonido de golpe.

Zas candil.

Cuando se ve dar algún porrazo.

Zis zas.

El sonido de golpear y castigando.

Zonzo.

Fué nombre de un mozo bellaco que se fingió tonto para engañar al amo en un entremés, y llevarle una hija, y de él se varían frases a lo zonzo, y otras.

Zorra.

Al borracho, porque el vino se sube a los cascos como humo; y la zorra con el humo que la dé se cae y emborracha.

Zurri burri.

Dícese por confusión de gentes de todas castas y de baja suerte.

110 E

(88) 37



